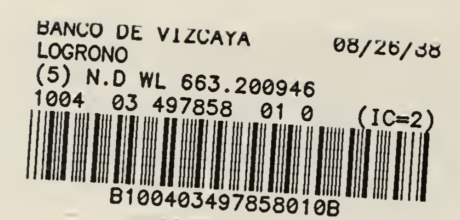
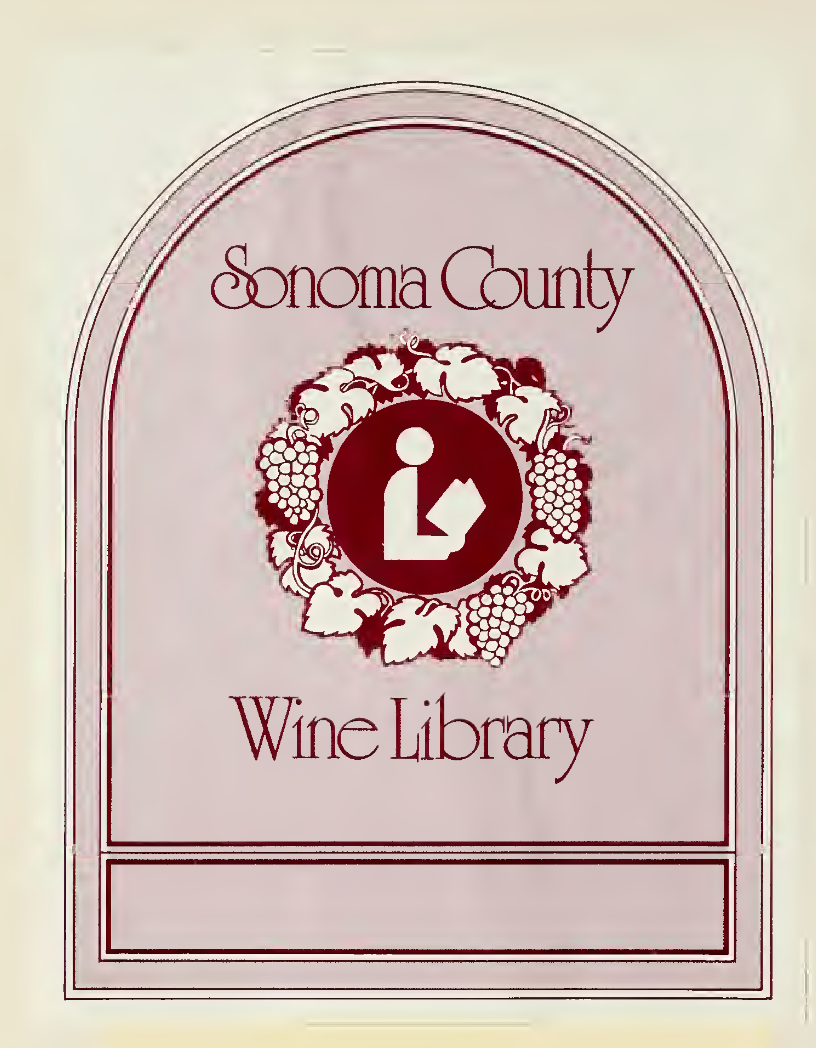
LOGROÑO






Sonoma County
Wine Library

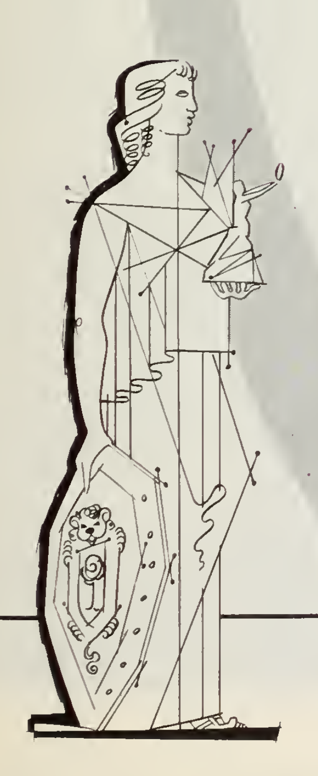
BANCO DE VIZCAYA



LOGROÑO

REVISTA FINANCIERA NUMERO 80

Sumario







unque los nombres de Logroño y Rioja son conocidos en todo el mundo asociados a la excelente calidad de sus vinos, conservas y productos agrícolas, existen muchos interesantes detalles de las fases de producción y distribución, así como otros aspectos de su economía, que el Banco de Vizcaya considera conveniente divulgar.

El Banco de Vizcaya, asentado en la provincia de Logroño desde hace muchos años, al ponerse en contacto con la capital para continuar prestando su colaboración a todos los sectores económicos, con el fin de conseguir el engrandecimiento y bienestar de la Rioja, aprovecha esta feliz oportunidad para destinar el presente número de su Revista Financiera a la provincia de Logroño.

Sirva esta publicación como homenaje a cuantos han colaborado a crear la riqueza de esta ejemplar provincia, así como de estímulo al deseo de constante superación para conseguir un mayor bienestar de todos los españoles.





Valor geoeconómico de la Rioja

Fundamentos naturales de su economía.— En la cuenca central y valle medio del Ebro se halla la provincia de Logroño ocupando una parte de la depresión por medio de la cual corre el gran río español, que limita a sus tierras por la parte septentrional, a excepción de algunos pequeños territorios de la misma, que penetran en Alava, mientras que las fronteras meridionales logroñesas, lo mismo que las occidentales, están constituídas por los montes de la cordillera Ibérica o de sus cadenas derivadas, que son los que prestan los rasgos característicos a su configuración vertical. En ésta el terreno se desenvuelve de occidente a oriente, siguiendo los contrafuertes de aquella cordillera, que van a morir en el lecho del Ebro, quedando así convertido en una vertiente del citado río el territorio de esta región, dotado de una gran inclinación de Sur a Norte, la cual se aprecia comparando la altitud de los picos de Urbión (2.226 metros) y la de la ciudad de Logroño (320 metros sobre el nivel del mar) con un desnivel de 1.926 metros entre ambos puntos, a pesar de que la distancia que los separa es de muy pocos kilómetros en línea recta.

Además de los montes citados, otros varios accidentan el suelo de la provincia o sus tierras limítrofes (Obarenes, Cebollera, Hormazal, etcétera), en cuya descripción no entramos, porque estos grandes factores naturales fundamentalmente no influyen ni alteran la estructura económica de esta región.

La arquitectura orográfica queda completada con unas cuantas sierras, que de Sur a Norte cortan el suelo, determinando, con su paso, otras tantas cuencas de varios ríos afluentes del Ebro; orografía que subsiste como restos solidarios de la gran fosa que constituyó el gran lago terciario del Ebro, recubierto en tiempos geológicos posteriores por los aluviones lacustres, y ofreciéndose hoy un suelo formado por la descomposición de los cerros de peña arenosa que en los sitios más bajos forman terrenos arcillosos de color amarillento y


Los frutales en flor alegran la campiña riojana. (Foto Enseñat)

en algunos puntos lindantes con el curso del Ebro tierras negras de aluvión, sobre las que, actualmente, al amparo de los cursos de agua, ha surgido una de las zonas hortícolas más feraces de España.

En términos generales, toda esta zona, muy pobre en lluvias, disfruta de un clima continental; pero hay una notable diferencia entre la temperatura del Sur y del Norte de la provincia, pues los caracteres climáticos son más suaves en esta última que en la primera; los rigores invernales de la tierra de Cameros, en las proximidades de la frontera soriana, no se presentan en las zonas media y norteña logroñesa, es decir, en la extensa comarca de la Rioja, que ocupa gran parte de su territorio (1).

Ya hemos dicho anteriormente que varios ríos corren en sentido perpendicular a la cordillera Ibérica y al Ebro, estando sus cuencas separadas por pequeñas sierras, que forman varios valles de anchura semejante, valles que discurren paralelos entre sí hasta morir en las proximidades del Ebro. El número de estos cursos fluviales es crecido; pero, lo mismo por su importancia hidrográfica que por la económica, es decir, por la riqueza que crean con sus aguas, únicamente merecen destacarse el Tirón con el Oja (que se unen en las proximidades de Anguncіana), el torrentoso Najerilla, el encajonado Iregua (que en su curso alto recorre una zona de ricos aprovechamientos forestales), el Leza, el Cidacos y el Alhama.

Papel económico de los riegos riojanos.— Los ríos indicados, afluentes del Ebro, junto con esta gran arteria, dieron ocasión a que los moros, dominadores de este valle, llamasen a la Rioja *Veled Assilaia*, es decir, «tierra de acequias», amplia red fluvial que ha sido la forjadora de la riqueza económica de esta provincia, pues a la fertilidad natural del suelo han venido a superponerse, por la abundancia de líquido, los cultivos esmerados y el perfeccionamiento de éstos en todos aquellos puntos hasta donde llega el riego.

Se ha dicho que el agua es más riqueza para el hombre que la hulla o el oro. La realidad de este aserto la tenemos en la Rioja, comarca en la que la escasez de precipitaciones (362 milímetros anuales), unida a la intensa evaporación, no permitirían ni una mediana agricultura a no ser por el riego artificial. Y en la misma provincia encontramos dos ejemplos típicos del influjo sobre los cultivos de aquel líquido, al que ya Costa le atribuyó el mismo valor que a la sangre en el cuerpo humano: gran parte de la Rioja la forma una verdadera tierra de promisión, que sólo admite parangón con las vegas levantinas, mientras que la zona de Cameros, a la cual, por su altitud, el agua no llega, es en gran parte estéril, poseyendo varias docenas de pequeños pueblecitos que arrastran una vida pobre, que contrasta con la floreciente economía que se respira a medida que las tierras se aproximan al Ebro. Las bandas ribereñas, libres de inundaciones, son bastante estrechas, pero tienen espacio suficiente para que en ellas haya prosperado una intensa actividad humana desde hace siglos, constituyendo hoy verdaderos oasis en medio de la seca estepa ibérica.

La historia del regadío riojano está por escribir; pero es indudable que esta zona fué una de las primeras que en nuestra patria contempló el riego artificial. Ya hemos visto que los árabes la llamaron «tierra de acequias», lo que hace sospechar que a su llegada ya existían; y en

---

(1) La Rioja, en su origen, tomó su nombre del río Oja, extendiéndose después hasta los Cameros y Cervera, así como también por varios territorios de Alava, Burgos y Navarra. Geográficamente abarca una gran extensión, subdividida en cuatro porciones: Rioja Alavesa, Navarra, Alta y Baja, siendo estas dos últimas las que forman la Rioja propiamente dicha y la que nos interesa a los efectos de este estudio, si bien sus límites naturales no coinciden con los administrativos de la provincia de Logroño.



Bodegas Berberana.-Miguel Martínez Berberana.-Ollauri

(Foto Imprenta Industrial S. A.)



Bodegas Bilbaínas S. A.-Haro.

(Foto Imprenta Industrial S. A.)



(Foto Enseñat)
A ambas lados del Cidacos y mimada por sus aguas se extiende la feraz vega de Arnedo, renombrada por sus excelentes pimientos.

el siglo XIX, Madoz, en su *Diccionario,* calculaba que nada menos que 91.085 fanegas de terreno participaban de los beneficios del regadío. Hoy son dignas de destacarse las obras efectuadas en el canal de Calahorra, el mejoramiento de los de Rincón de Soto y Alfaro, los trabajos realizados en el Najerilla con el colosal pantano de Mansilla, que permitirá embalsar más de 60 millones de metros cúbicos, y los estudios realizados en el Iregua, la etimología de cuyo nombre (que parece derivarse del latín *irrigo* = *riego)* quiere probar su aprovechamiento ya en tiempo de los romanos, utilización que hoy continúa intensamente por medio del pantano de Ortigosa, y con una docena de acequias de riego que sangran su cauce.

El Cidacos y el Alhama también pueden citarse como ríos riojanos aprovechados por el hombre de un modo ejemplar, pudiéndose apreciar la intensidad del riego en este dato: la superficie cultivada en esta provincia, en regadío, alcanza el 284 por $^{0}/_{00}$ en relación con el área total trabajada por el hombre, mientras que las provincias limítrofes de Burgos, Soria, Navarra y Zaragoza poseen el 35, 61, 143 y 243, respectivamente.

De este modo, una red de acequias, algunas romanas y las más árabes, completadas por otras modernas, se extienden por toda la Rioja. Con ellas se ha asegurado el cultivo de múltiples especies (cereales, hortalizas, frutales, plantas industriales), las cuales se extienden por valles de anchura variable, que a veces degeneran en llanuras o en amplios campos en las riberas



del río principal, es decir, el Ebro, cuyas orillas se delatan perfectamente por una interminable alineación de álamos y choperas.

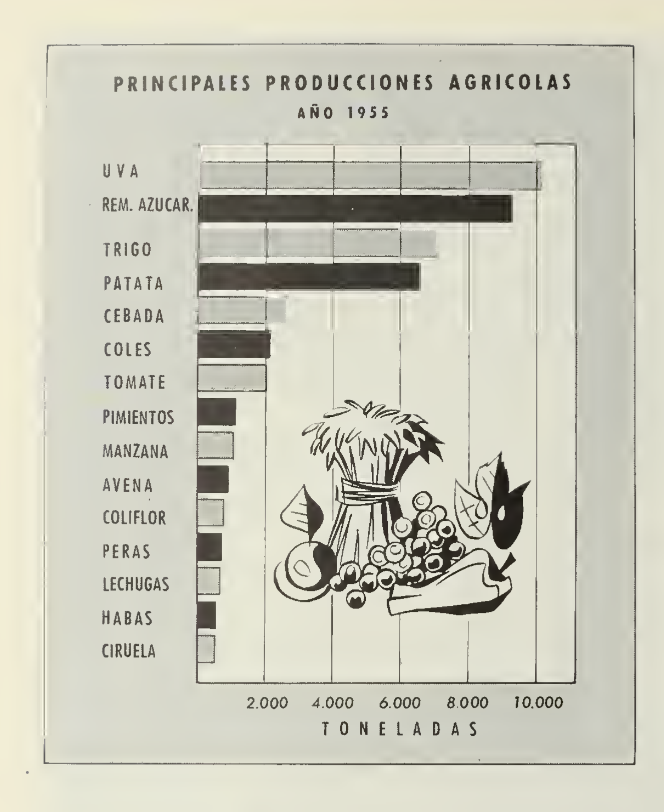
La herencia agrícola del pasado.—La agricultura —según se ha repetido muchas veces— es el verdadero destino del hombre, fuente de bienes palpables, de riquezas que tienen un valor real; toda prosperidad que no esté fundada sobre el agro es precaria; toda riqueza que no tenga sus orígenes en el suelo es incierta. Y estas afirmaciones, que traen a la memoria las doctrinas de los fisiócratas, conservan en Logroño un carácter muy actual.

Logroño ha sabido aprovechar magníficamente los elementos diluviales y la descomposición oligocena que forman su suelo, muy apto para el desarrollo de ciertos cultivos; por ello ha sido siempre (lo hemos visto en el libro perenne de sus ancestrales obras de riego) una región agrícola, y por ello su paisaje agrícola se remonta a muchos siglos atrás. Madoz lo demuestra, pues dice que en la provincia abundaba el trigo, centeno, cáñamo, cebada, habas, yeros, alberjas, habichuelas y otras clases de legumbres, vino exquisito, aceite, toda especie de frutas, lino, cáñamo, patatas, muchas especies de hortalizas, entre las que distinguía los pimientos por su magnitud y dulzura, y en algunos pueblos hasta castaños y algarrobos.

El número de hectáreas cultivadas ha aumen-

Por toda la Rioja se extiende una completa red de acequias, romanas y árabes, completadas por otras modernas, con las que se ha asegurado el cultivo de múltiples especies. (Foto Enseñat)

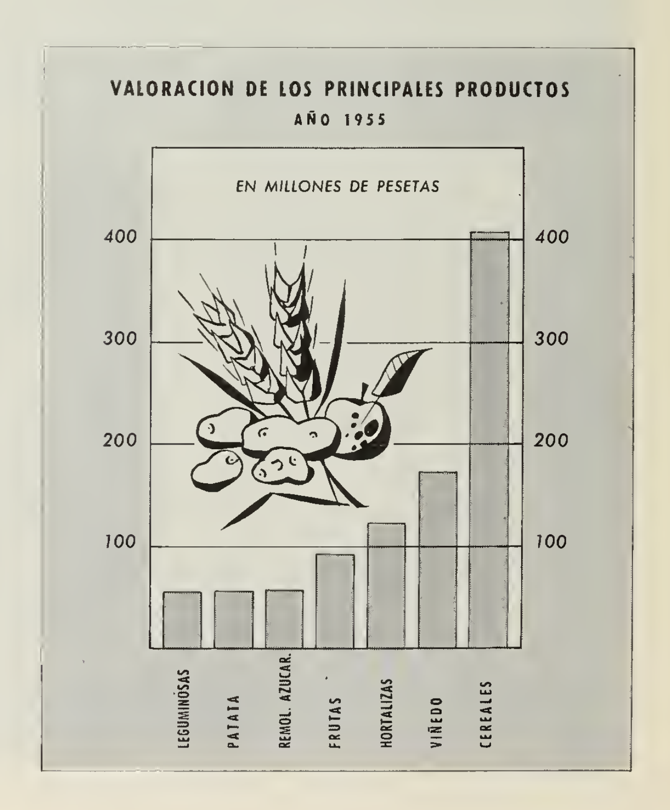




tado en este siglo tras las obras de riego realizadas, y todavía se espera su ampliación cuando se lleven a la práctica los proyectos hidráulicos concebidos. Pero conviene tener en cuenta que el alza que ha experimentado la producción agrícola de Logroño en el último decenio ha sido debido no sólo al aumento de las superficies trabajadas por el hombre, sino también a una organización más científica de la producción, lo cual se ve palpablemente en los progresos técnicos aplicados al cultivo de la vid, especie que tanta fama ha dado a la provincia, y sobre todo a la Rioja, en el mercado vinatero mundial.

La viticultura y la horticultura.—Ya en tiempos muy lejanos la vid constituyó una de las producciones más abundantes de esta rica provincia (1), en la que, exceptuando las cosechas de los años en los que apareció la filoxera, los rendimientos siempre han sido normales. La cantidad extraordinaria de horas de sol por año que disfruta la Rioja da a los frutos sabor especial, y con él una reputación internacional. Son mundialmente afamados los célebres vinos finos de mesa, de mayor graduación en la Rioja Baja que en la Rioja Alta, y que también se elaboran en otra comarca cercana, pero perteneciente a una provincia vecina, la Rioja Alavesa, con las bodegas de Elciego y Labastida.

El viñedo presta al paisaje agrícola riojano rasgos típicos: las cepas, fijas a sus pequeños apoyos, se alinean en formaciones rigurosas, que se asemejan a las de un jardín botánico; y en las épocas de trabajo, al silencio de los campos sucede un rumor de humanidad industriosa: es un nuevo paisaje humano el que sustituye al anterior, formado por la viña habitada, en donde se trabaja, por decirlo así, en todas las estaciones del año.



(1) En la toponimia de muchos de los pueblos se encuentra el término «Las viñas» aplicado a terrenos que en la actualidad carecen de viñedos. Para conocer más datos sobre este punto véase José J. Bta. Merino Urrutia: «El retroceso en el cultivo de la vid en la Rioja Alta y su límite actual». Revista «Berceo». Año XI, núm. XLI. Logroño 1956, pp. 425-28.



Doradas cepas entregan cuantioso fruto para un vino sin igual. (Foto Enseñat)

El vino que ahora se produce no es el mismo que bebía Gonzalo de Berceo en el siglo XIII, es un caldo alcohólico hallado en el XIX por bodegueros bordeleses y borgoñones, que supieron encontrar, tras muchos tanteos, el tipo que correspondía a los viñedos riojanos, bodegueros que fueron capaces de producir, en un solo año de la tercera decena del siglo pasado, cuatro millones de cántaras, con las que, después de abastecer sobradamente el mercado regional, se emprendió una activa exportación a otras zonas españolas, sobre todo a las Vascongadas; pero el aumento de los impuestos con que empezaron a recargarse sus importa-



ciones, disminuyó sensiblemente aquel comercio. El viejo monopolio vinatero que detentó durante muchos años la Rioja sobre parte del País Vasco no volvió a adquirirlo hasta que, en los últimos años del siglo XIX, las buenas comunicaciones ferroviarias que se establecieron entre Logroño y Vizcaya lograron la reconquista de esta provincia por el vino riojano, con cuyo lazo de unión, que ligó la Rioja por vía férrea directamente con el puerto de Bilbao, dotado de magníficas condiciones para la exportación, los vinos riojanos comenzaron a invadir y conquistar, más por calidad que por cantidad, algunas regiones europeas, después de haberse apoderado de las insaciables bodegas bilbaínas, grandes consumidoras, para poder suministrar los 86 litros de vino por año que, según las estadísticas, consume cada habitante de Vizcaya.

Por este comercio exterior e interior los nombres de los principales pueblos productores, como Haro, Cenicero, Briones, etcétera, son conocidos en el mercado vinatero europeo, en el que han popularizado la excelente calidad de sus caldos.

Pero la vid, con ser un elemento de riqueza incalculable, no es el solo factor de la economía riojana: el sol, pródigo y abundante, ha permitido la producción de riquísimos frutos, que muy pocas zonas pueden obtener, frutos que por su variedad, y sobre todo por su precoz maduración, tienen una abundante demanda en el mercado, demanda muy vieja, pues ya en el siglo pasado, a pesar de la dificultad de los transportes, eran consumidos en la capital de España en gran cantidad. Y completan el panorama agrícola las cosechas de aceite, limitadas a algunos pueblos cercanos al Ebro, las de cereales, principalmente trigo, en las zonas no apropiadas para la huerta, y sobre todo una increíble variedad de hortalizas y legumbres, que constituyen la más sólida base para el resurgimiento industrial.

Tendencias comerciales del agro riojano.— Es inútil señalar que la industria vitícola figura entre las preponderantes, lo mismo que la conservera, en la que Logroño ha adquirido un puesto tan destacado que merece un comentario aparte.

La típica especialización agrícola que en varios productos (como son los pimientos, guisantes, espárragos, frutas, alcachofas y otros) posee esta provincia, ha permitido alargar las distanc as que separan al productor del consumidor, poniendo a disposición de éste, por muy alejado que se halle, los rendimientos de sus campos. Para ello, en la Rioja se ha creado y desenvuelto una industria de transformación de los artículos de las huertas, instalada en los pueblos que disponen de materia prima, que elaboran y expiden aquellos productos al abrigo de todo riesgo de deterioro en los transportes. Por otra parte, siendo algunos de estos productos hortícolas (como los pimientos, tomates y frutas) estacionales y perecederos, la introducción del bote de conservas no sólo ha alargado considerablemente el área de consumo de los productos del agro riojano, sino que los ha puesto en condiciones de su mejor aprovechamiento; y, al mismo tiempo, las conservas de hortalizas y frutas permiten vender al extranjero una serie de artículos cuya exportación sería imposible en estado bruto.

Las conservas de tomates y pimientos son las que más popularidad han alcanzado, por la habilidad desplegada en su preparación y por la abundancia de materia prima de que se dispone. El mercado conservero se ha concentrado geográficamente sobre todo en Calahorra, Haro, Logroño y Alfaro; y las múltiples transacciones mercantiles, a su vez, han forjado una concentración financiera típica, ya que, debido a aquéllas, se han formado algunas potentes Compañías que controlan y exportan parte de la producción.

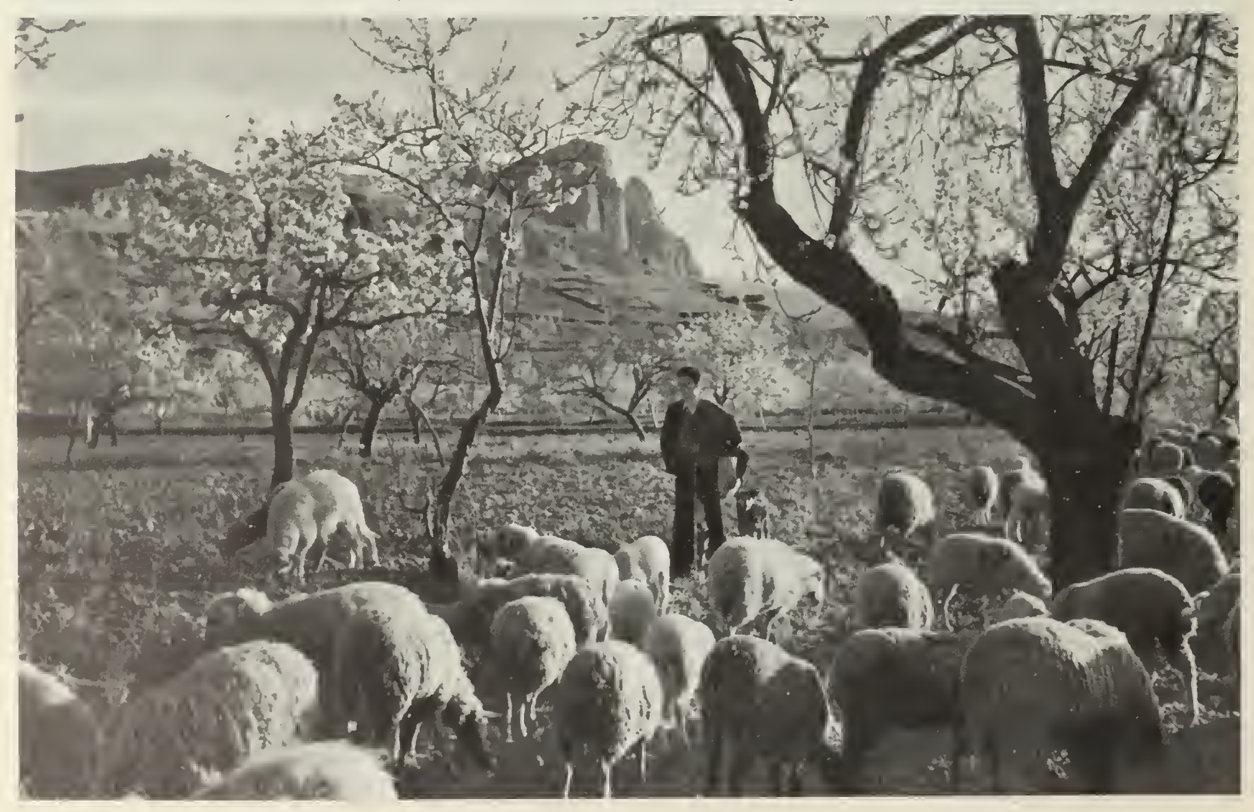
Otra industria con auge creciente en la Rioja es la del azúcar de remolacha, en cuya industrialización ocupa el quinto lugar de España, comenzando en esta provincia la gran «franja remolachera» que, acariciando el curso del Ebro, ha sembrado de verdor y de riqueza la seca y pobre estepa ibérica de antaño.

La superficie forestal logroñesa es abundante, poseyendo gran número de hectáreas dedicadas a monte alto, bajo y matorral, y con explotaciones de pinos, robles y hayas, dándonos una prueba del rendimiento de sus bosques los cálculos que se han hecho, según los cuales produce 10 metros cúbicos de madera por cada hectárea aprovechada.

El aumento de las zonas de riego, y por ello el crecimiento de las tierras de huerta, mermó notablemente las posibilidades ganaderas de la provincia, en la que, en siglos pasados, fué siempre un importante ramo de su riqueza. Hoy, por las causas dichas, ha decaído mucho, pero subsiste con su antiguo esplendor en la zona de Tierra de Cameros, siendo célebre el ganado lanar de Cervera y Torrecilla de los Cameros y el de cerda de Haro, base de la próspera industria choricera que se asienta enesta población.

La captura económica de la Rioja por el «hinterland» bilbaíno.—El comercio de exportación de esta provincia, que, como hemos visto, en algunos artículos adquiere la categoría de internacional, se halla favorecido por su situación geográfica en el punto medio del valle del Ebro y por las proximidades de la frontera francesa. Pero, aún más que esta razón estratégica, ha influído en él, como hemos dicho, la construcción de la vía férrea que liga a Barcelona con Bilbao y que atraviesa de Este a Oeste toda la provincia. Mas antes de seguir adelante echemos una ojeada histórica a este tema, que nos explicará muchas facetas agrícolas actuales.

En Cervera y Torrecilla de los Cameros continúa con su antiguo esplendor la cría del ganado lanar, reducida en otras zonas por el aumento de las tierras de huerta y regadío. (Foto Enseñat)



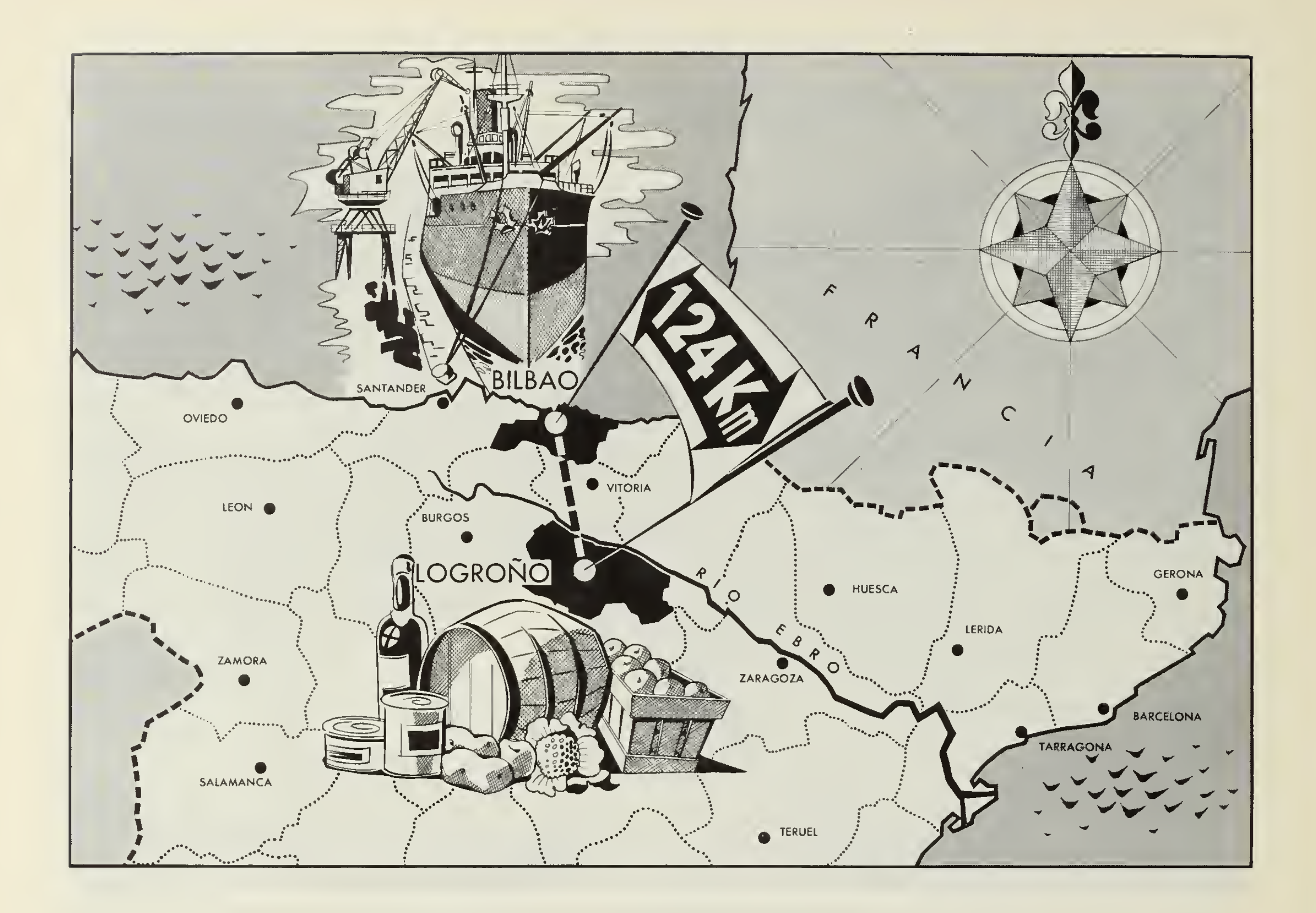


(Foto Enseñat)
El Ebro penetra para formar su valle y regar las tierras riojanas por la tremenda brecha natural de Las Conchas de Haro, fenómeno geológico sin par en España.

A finales del siglo XVIII, por el auge económico que experimentó el puerto de Santander, éste quiso convertirse en la zona natural de salida de los productos de Castilla, y entre ellos de los frutos y vinos riojanos. Para ello, en 1800 comenzóse la construcción de un camino que había de unir Santander con Logroño, provincia que se suponía que entraría a formar parte del «hinterland» santanderino.

Por diversas circunstancias, que no son del caso exponer, aquellos deseos no se cumplieron; y debido a ello, un ambicioso proyecto que apasionaba en 1852 a los españoles, tenía también revolucionados a los riojanos, pues los beneficios que de él se esperaban eran muy grandes: la unión del Atlántico y del Mediterráneo mediante un canal que enlazase las cuencas del Ebro y del Duero, pasando por tierras logroñesas. Estos sueños no se realizaron; pero los vizcaínos, más amigos de realidades que de fantasías, hacía tiempo que sufrían un serio déficit alimenticio, cuyo remedio veían en el rápido transporte de los productos cosechados al sur de las montañas cantábricas, zona a la que deseaban hacer tributaria e incluirla en el «hinterland» del puerto de Bilbao.

Este deseo, impuesto hoy por las necesidades alimenticias y el ansia natural de hallar mercados para sus prósperas ferrerías, quiso plasmarse primeramente en un ferrocarril que ligase Bilbao con Burgos; pero, fracasado éste, los hombres de negocios vizcaínos fijaron sus ojos en las huertas del Ebro, acometiéndose rápidamente el tendido de la línea Bilbao-



Tudela, terminada en 1864, y con la que la Rioja quedó definitivamente absorbida por el «hinterland» bilbaíno.

La perforación de la peña de Orduña, que puso en comunicación el valle del Ebro con el puerto de Bilbao, influyó decisivamente en el porvenir de la economía logroñesa, pues fué este hecho técnico el que forjó el lazo económico vizcaíno-riojano, cuya compenetración se hizo cada vez mayor, hasta llegar a la solidez que presenta en nuestros días.

La atracción bilbaína sobre la región que estamos estudiando no parte solamente de sus muelles, sino que también tiene otros fundamentos económicos. No pensemos únicamente en que muchas zonas logroñesas han sido escogidas como lugares de veraneo por los vizcaínos y, sobre todo, por los bilbaínos; ello poco pesaría financieramente, al lado del beneficio que para la Rioja supone la apertura del amplio mercado de Bilbao y de su zona fabril, deficitaria en una serie de artículos alimenticios que la Rioja cosecha en abundancia, y que hoy, por la facilidad de comunicaciones, se vuelcan diariamente en los mercados de las orillas del Nervión (1). Los vinos, embutidos, espárragos, pimientos, alcachofas y demás productos de la Rioja son consumidos en la gran villa, siendo su demanda cada vez mayor, y contribuyendo así, en un tanto por ciento muy alto y decisivo, a la alimentación de la capital de Vizcaya. Y no olvidemos tampoco el prime-

(1) Vizcaya, desde tiempos muy lejanos, ha padecido un serio déficit alimenticio, acrecentado en la actualidad por el auge de su densidad de población, siendo la Rioja una de las zonas que, con sus producciones, contribuye a remediarlo. Cf.: I. Escagüés de Javierre: «El campo vizcaíno y sus problemas». Bilbao, 1956.

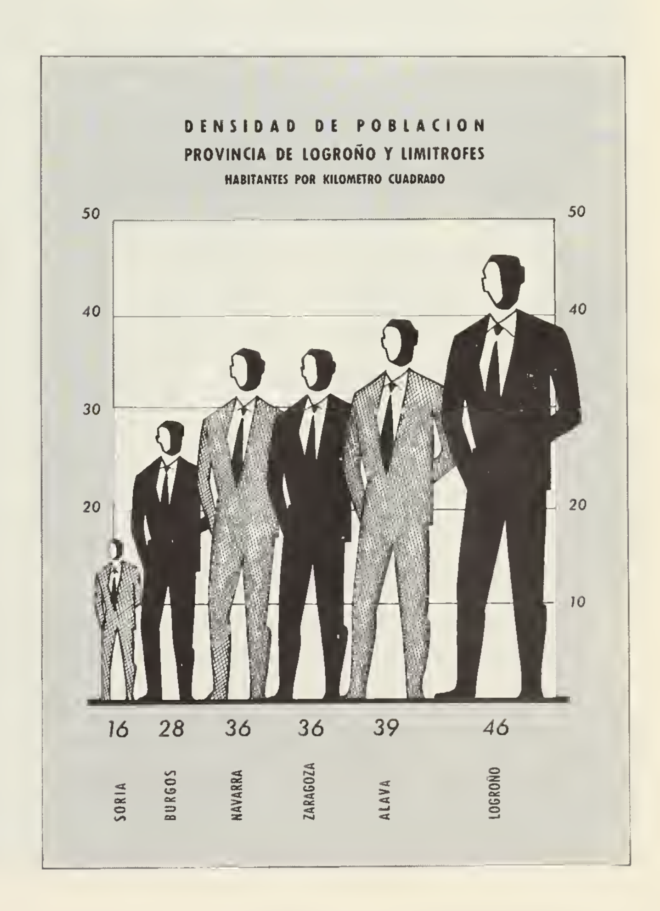
rísimo lugar que el capital bilbaíno ha tenido y tiene en la industrialización del agro riojano y, sobre todo, en la elaboración de algunos de sus vinos más renombrados.

De este modo, una zona que geográficamente tenía su salida natural por el Mediterráneo, ha visto torcidas sus rutas económicas, capturadas en favor de un puerto del Cantábrico. Y si, como es de esperar, las comunicacionese ntre el litoral vizcaíno y Logroño se hacen más perfectas, ello ha de crear un nuevo e insospechado auge económico en las huertas de la Rioja. La simbiosis agricultura-industria viene a ser el núcleo central de todo desenvolvimiento económico: Vizcaya se halla industrializada, pero carece de una serie de productos de boca que sobran en la Rioja; por ello, ambas zonas pueden convertirse en firme sostén la una de la otra lanzándose, Ebro arriba, para atravesar el puerto de Orduña, los productos agrícolas, que Ebro abajo no se necesitan, porque muchos de ellos también se cosechan en las vegas zaragozanas, pero que en el mercado bilbaíno han de ser continuamente demandados; y utilizándose los artículos salidos de las fábricas de la ría, principalmente las máquinas agrícolas y los abonos, para incrementar todavía más la industrialización de los campos riojanos.

Rasgos económicos de los principales centros de población.—Fué la división provincial española de 1833 la que formó la provincia de Logroño con varias zonas de esta vieja tierra, a la que se añadieron ciento veintiún pueblos de Burgos y ciento setenta de Soria, agrupando entre todos una masa de población emprendedora y activa que ha prosperado más o menos rápidamente según ha dispuesto de mayor o menor cantidad de agua para sus cultivos.

Un solo dato nos revela la potencia económica de la provincia: entre todas las pertenecientes a la cuenca del Ebro, Logroño es la que alcanza la máxima densidad humana, con una cifra superior a los cuarenta y cinco por kilómetro cuadrado (Zaragoza, treinta y seis; Huesca, dieciséis). La población total supera los doscientos cincuenta mil habitantes, cifra que se ha alcanzado tras un crecimiento progresivo en todo el siglo actual, excepto en el período comprendido entre 1900 y 1910, en el que hubo un pequeño descenso, atribuíble a un hecho que afectó a la economía: la invasión de la filoxera, con la mengua que esta epifitia desoladora produjo en los campos de la Rioja.

La prosperidad se ve retratada en los centros de población que salpican su suelo: la episcopal Calahorra, rodeada de fértiles huertas; Alfaro, en una llanura feracísima; la aristocrática Haro, capital de la Rioja Alta, poderoso centro de producción y elaboración de vinos, antiguo solar de los señores de Vizcaya, y a la que ha





Los numerosos ríos de montaña formados de los ventisqueros invernales son grandes criaderos de truchas visitados por pescadores de diversas regiones. (Foto Enseñat)

dado fama en la geografía no sólo sus campos, sino también la tremenda brecha natural de las Conchas de Haro, fenómeno geológico sin par en España, por la que el curso del Ebro penetra para formar su valle; Cervera del Río Alhama, con sus celebradas frutas; y Arnedo, en la feraz vega del Cidacos, con renombrados pimientos. Tienen también gran importancia económica Cenicero, Torrecilla de los Cameros, Briones, Quel, San Asensio, Santo Domingo de la Calzada, Nájera, en cuyas proximidades se halla el llamado «Escorial de la Rioja», es decir, el monasterio de San Millán, etcétera.

En cualesquiera de estos centros de población la vista que en ellos allí se ofrece, sobre todo si se contemplan en otoño, es la típicamente riojana: la serie de galerías y ventanas que salpican los edificios se muestran adornados de rojos festones, que no son otra cosa que millares de pimientos y guindillas desecados, que tanta fama alcanzan en el resto de España. Típico adorno que también aparece profusamente en los edificios de la población más importante, capital económica de la provincia: la ciudad de Logroño, que en la última centuria ha afirmado su preeminencia sobre Calahorra, su competidora secular.

La ciudad se extiende a la derecha del Ebro, en una planicie ligeramente inclinada hacia el río, rodeada de pequeñas montañas, situación que además de proporcionarle un espléndido paisaje le hace gozar de un clima más suave en las estaciones extremas que el de otras poblaciones riojanas que le rodean. Su emplazamiento recuerda una frase atribuída a un escritor antiguo: «Ha de elegirse para fundar un pueblo sitio cuya amenidad deleite a los habitantes; porque ni la gente emigra fácilmente de los sitios amenos, ni los feos atraen concurso de personas; porque sin recreo no

puede alegrarse mucho la vida de los hombres. Conviene a esa amenidad que el sitio sea en tierras llanas, feraz en vegetación, conspicuo por la vecindad de las montañas, grato por sus arboledas y con agua abundante...». Todos estos privilegios los posee en mayor o menor grado la capital riojana, que como centro oficial y económico de una rica comarca tiene un grado de actividad muy superior al que le corresponde por el número de sus habitantes, predominio económico que se ha visto retratado en el aumento de su población, que en la centuria actual se ha duplicado.

La importancia de esta ciudad data de la Edad Media, en la que Alfonso VI ordenó que fuese engrandecida, dándole sus célebres fueros. Logroño fué erigida capital de la Rioja en perjuicio de Nájera, que había sido corte de algunos reyes navarros, y de la histórica Calahorra; contribuyendo también a su desenvolvimiento el estar en sus proximidades el puerto fluvial de Varea, en cuyo punto, según escribió Plinio en la *Historia Natural*, comenzaba la navegabilidad del río Ebro hasta el mar, navegación que todavía existía en el siglo XII, pues se sabe que en este puerto embarcó grandes cantidades de madera Alfonso *el Batallador*, que proyectaba entonces la toma de Tortosa.

Logroño se va industrializando: telar mecánico de la industria "Textil Quemada S. A." (Foto Enseñat)



Algunas de las calles principales que posee la ciudad se dirigen paralelas al río, como supervivencia de la orientación que marcaba la devota ruta de peregrinos jacobeos que atravesaba la urbe, rasgo característico de todas las poblaciones establecidas a su paso; calles espaciosas y llanas que se hallan a todas horas repletas de un público heterogéneo, que habla en alta voz, dedicado a los más variados menesteres. Facetas que distinguen a Logroño de otras ciudades del valle del Ebro o de Castilla, dándole un ambiente parecido al de las poblaciones del litoral mediterráneo.

La ciudad se halla rodeada de abundantes fábricas, en las que predominan las de conservas de frutas y hortalizas, existiendo también algunas dedicadas a la industria fabril y metalúrgica, y diversos talleres de menor importancia, que completan, con todo lo citado anteriormente, el panorama industrial de la provincia.

Síntesis económica de la Rioja.—Tal es, muy rápidamente expuesto, el cuadro económico de la provincia de Logroño, en el que, más de las tres cuartas partes de su potencia son debidas a los rendimientos de la comarca de la Rioja. El milagro anual de la recolección de sus campos y huertas, repetido desde hace muchos siglos por más de medio centenar de generaciones de agricultores, ha sido el forjador de este modelo de civilizaciones agrarias, cuyos fundamentos materiales y morales descansan sobre el minucioso trabajo de la tierra.

La especialización agrícola que nos ofrece la provincia ha aumentado los rendimientos por unidad de superficie notablemente; pero esa especialización la ha hecho más dependiente de los medios de transporte que lo estaba anteriormente. Los antiguos sistemas de economías agrarias cerradas, comarcales, van desapareciendo en el mundo al compás del mejoramiento de las comunicaciones; y uno de los ejemplos más expresivos de esto nos lo ofrecen en España las huertas riojanas, en las que, tras la llegada de los ferrocarriles, fueron eliminados los cultivos de rendimientos mediocres y ampliadas las áreas de otros por las demandas de los nuevos mercados.

Orgullosa de su aristocracia agrícola, el nivel de vida de la mayor parte de la provincia ha experimentado sensible mejoría. La nueva economía ha modificado las relaciones numéricas entre la tierra y el hombre riojano, ha multiplicado el valor de los campos y ha exigido y exige continuamente nuevos trabajos públicos para trazar vías de comunicación y de riego.

Con todos estos hechos, una nueva campiña ha sido construída, mejorando la existente, en pocos decenios, en esta zona, que si bien puede considerarse como uno de los hogares tradicionales de la agricultura ibérica, hoy también se ha convertido en un modelo en el que muchas provincias interiores de España deben fijarse, si desean que sus estructuras agrícolas marchen al compás de la moderna agronomía.

Isidoro Escagüés de Javierre
Doctor en Derecho.
C. de las Reales Academias de Historia y de Ciencias Morales y Políticas.
Catedrático.



Función de la Rioja en la Economía nacional

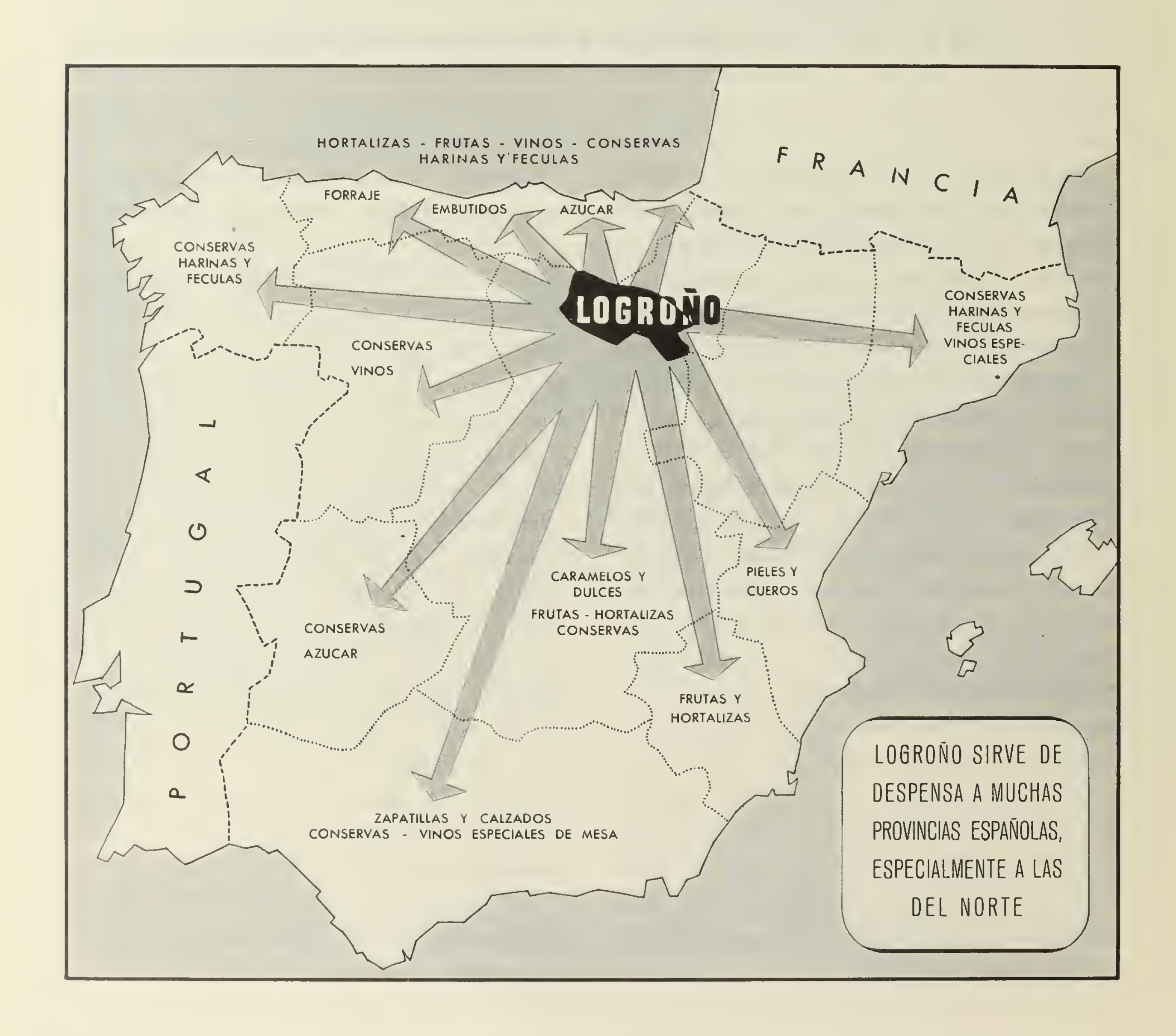
Según la doctrina que culmina en el punto de vista de Buckle, relieve, clima, vegetación y fauna determinan, condicionan o influyen los hechos de geografía humana, imponiéndoles caracterización y fijando posibilidades al trabajo inteligente del hombre en su adaptación al medio geográfico. Así, los productos cosechados en esta zona fitogeográfica extrema o de límite para los principales —olivo, higuera, vid, almendro y, en general, los de *habitat* mediterráneo—, encierran esa calidad exquisita que, supervalorándolos, impone su cultivo esmerado y establece objetivos a funciones productoras y comerciales. Vinos de la Rioja Alta, frutas de la Central, hortalizas y verduras de toda ella emplazan, en el tramo final del curso superior del Ebro, enclave agroindustrial de densidad europea de población, muy favorecido por su posición en el complejo peninsular por el cruce, en su suelo, de las vías del tráfico navarro-castellano, con las que unen, por línea más corta, las dos grandes regiones industriales de España, y sus dos mejores puertos comerciales: Bilbao y Barcelona.

Al tratar de la Rioja, en su aspecto económico, nos referimos principalmente a las vegas y cultivos sobre terrenos terciarios y cuaternarios y bajo el nivel medio de los 600 metros que vitalizan el ecúmeno productor, y de muy antiguo fué conocida por la comarca riojana, en tiempos en que los pobladores, más apegados al suelo nutricio, le conocían con mayor grado de intuición. Esa zona de límite occidental en los grandes regadíos del Ebro la consideramos abarcando las llamadas Rioja Alavesa y Navarra, naturales componentes de una Rioja integral, cuya función geoeconómica reside y se cumple, digamos en período adolescente, en alimentar su propia despensa, ideal no logrado en algunos aspectos —cereales, aceite, carnes— y surtir de sus frutos abundantes y selectos al Norte de España, consumidor rico y exigente, casi horro de alimentos de propia cosecha, con elevado nivel de vida, y destinado, al pensar de Unamuno, a convertirse en el emporio económico de la Península. Concretamente: es o debe ser la huerta del Norte, desempeñando función abastecedora análoga a la valenciana para la

mitad oriental de España, las del Tajo para el centro y las futuras del Guadiana para el occidente y Guadalquivir en el mediodía.

Se basan estas posibilidades geoeconómicas, más del futuro que actuales, en que hay tierra y hay hombre.

Hay tierra.—Se riegan hoy con agua eventual o permanente 40.500 hectáreas dedicadas a cereales —introducido el arroz—, huertas, frutales, forrajes, raíces y tubérculos, viñedos y plantas textiles —ensayado el algodón— y son 20.000 las que dominarán los nuevos regadíos, de ellas 15.000 sobre el triángulo Angüiano-Cenicero-Haro, en tierras aptas para acercar a la lechería montañesa una nueva zona de forrajería intensiva, cubrir la falta de maíz para mejorar la ganadería, y nuevo asiento para la remolacha azucarera en clima y terreno mejor que la reciente del Duero y sucesora de la aragonesa, que declina por haber adquirido este cultivo carácter de trashumancia al esquilmar las tierras con sus exigencias de fuertes abonados de componentes minerales. Sesenta mil quinientas hectáreas de regadío abarcan el 12





Bodegas "El Montecillo" S. A.-Fuenmayor. (Foto Imprenta Industrial S. A.)



Bodegas Franco Españolas S. A.-Logroño.

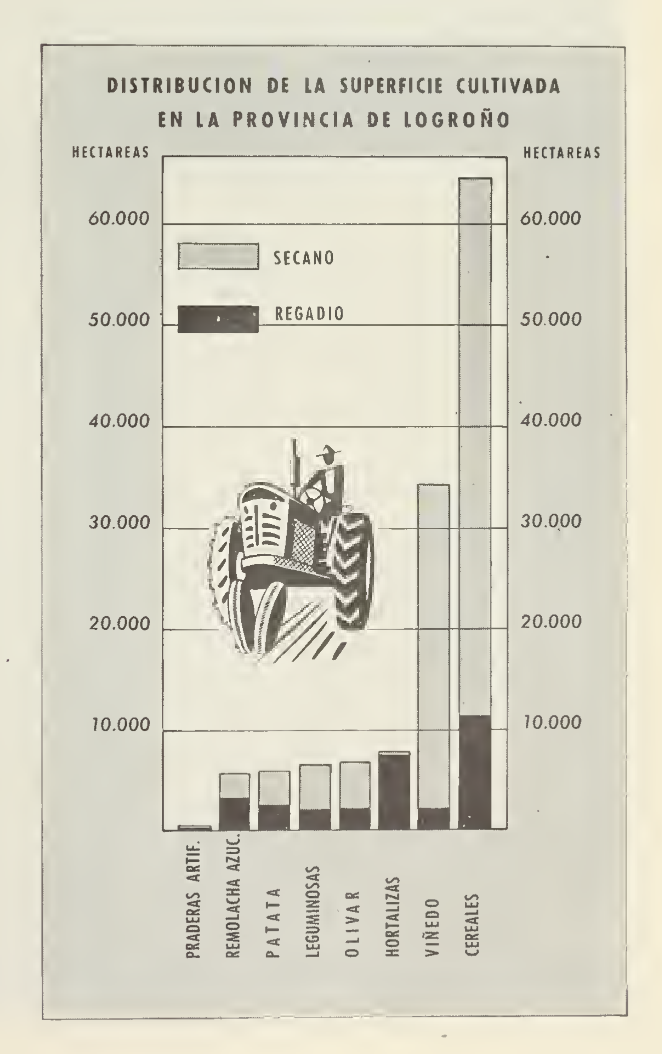
(Foto Imprenta Industrial S. A.)

por 100 del territorio, máximo deducido como posible para la España árida, que llena densidad demográfica de familia por unidad, y que en estas latitudes y con estos cultivadores aseguran a la Rioja un puesto eminente en aspecto agro-industrial del complejo económico norteño.

Todavía es ampliable esta extensión regada en unas 6.000 hectáreas por alumbramientos, elevaciones o pequeños embalses locales, como se ha emprendido con éxito en varias localidades y se viene haciendo de años acá en Logroño y sus pueblos vecinos. Cuatrocientas mil hectáreas —80 por 100 del total— miden las tierras que rebasan altitudes de los 600-700 metros, ascendiendo por vaguadas, laderas, rasas y cumbres divisorias de barrancos, arroyos y ríos tributarios del Ebro colector, que por ordenación racional de sus cultivos, pastoreos y aprovechamientos forestales, podrían tener una función que, si secundaria en lo nacional, resulta urgente y fundamental a la economía comarcal, al permitir traslados de cultivos que hoy ocupan tierras bajas y deben ceder plaza a otros incrementados o nuevos, más remuneradores y necesarios. Aportando materias primas a industrias presentes o posibles, como las derivadas de la ganadería: chacinera, cueros y pieles, calzados, textiles y grasas; de alimenticias: féculas, harinas y preparados compuestos; aromáticas: achicoria, tabaco, esencias; farmacéuticas: regaliz, aconito, belladona, etc., y celulósicas: construcción, envases, destilados, carpintería, útiles y artesanía, que reforzando o completando el cuadro de las actividades transformadoras eleven este complejo agro-industrial al grado de simbiosis y equilibrio demográfico previsible y deseable.

Completo en lo posible cuando las necesarias vías de acceso y saca hagan posible arrancar, y con el tiempo beneficiar por perfeccionamientos en el horno eléctrico, las masas de minerales útiles, que no por incompletamente reconocidas dejan de tener su importancia y porvenir, las que yacen por las serranías de la Demanda, San Lorenzo, Castejón, Urbión y ambos Cameros. Sobre todo los del hierro, calculados en lo visible en más de 100.000.000 de toneladas en calidad explotable. Si la industria siderúrgica vizcaína, que precisamente tiene en estudio el problema de sus abastecimientos mineros, hallara solución para su transporte y empleo emprendiendo su laboreo, la función abastecedora logroñesa a la economía nacional alcanzaría singular volumen y destacada significación.

Hay hombres.—Casi arrasó los viñedos riojanos la invasión filoxérica de fines del siglo pasa-





Transportes adecuados hacen posible las rápidas remesas de productos hortelanos en masa a los centros consumidores. (Foto Enseñat)

do, y por la labor de la Estación Enológica de Haro, estudiando y tutelando su repoblación, que secundaron, resueltos, estos labradores, se restableció la riqueza y formó ese conjunto de competentes y entusiastas viticultores, que pueden alzar su frente ante los más celebrados del mundo.

Hay los hombres de la Rioja Baja, que en conservas vegetales de calidad dominan el mercado nacional y saben, frente a circunstancias desfavorables, mantenerse acreditados hasta en la propia California, disponiéndose a superar calidades y aplicarse a nuevos productos cuando la iniciada coyuntura española de auge exportador les señale su momento. Hay, sobre todo, una capacidad de asimilación rápida para la clara inteligencia en estos empresarios y productores, que están transformando la economía logroñesa con nuevas y variadas plantas industriales, y en textiles se tutean algunos con los expertos catalanes, y en metalurgia del pequeño taller, abierto por el que fué operario, están mereciendo el aprecio y pedidos de los centros rectores de Bilbao y Barcelona.

Para que la economía comarcal riojana, alcanzando su mayoridad, eleve su rango en el conjunto de la economía nacional al puesto que propician sus tierras y sus hombres, le faltan tres factores de colaboración esenciales: comunicaciones, capitales, kilovatios.

Hace ya bastantes años que el economista riojano Martínez Lacuesta inició una campaña para que se estudiase la viabilidad de establecer una línea de fruteros rápidos Bilbao-Southampton que pusiera en el mercado de Londres los frutos en fresco de esta comarca. Parece que, estudiada la idea, fracasó por falta de volumen de flete.



Por medio del Ebro y sus afluentes se riegan 40.500 hectáreas de la provincia de Logroño dedicadas a diversas producciones. (Foto Enseñat)



Los abundantes y selectos frutos de la Riojo abastecen con preferencia los mercadas del Norte de España. (Foto Enseñat)



(Foto Enseñat)
Existen en el Ebro diversos saltos denunciados y en construcción como este del Pantano de Ortigosa, que permitirán estimular la industrialización de lo provincia.

Basta su enunciado para percatarse de su trascendencia para la Rioja, máxime hoy por su posible aportación de divisas.

La red ferroviaria del Norte, completada en su día, haría —¿hará?— posible los aportes rápidos de productos hortelanos en masa, primerizos, frescos o conservados en su pureza por el frío, desecación, electrónicos o de vibración ultrasónica a Vascongadas, Santander, Asturias, alta Castilla, León y Madrid por las nuevas líneas, de necesidad admitida, Logroño-Barrios de Colina y Miranda-Trespaderne, de vía normal, y las dos secundarias de Logroño a Vitoria y a Pamplona.

Por carretera se llevaban a Madrid las fresas del Iregua que, arrancadas antes del alba, servían de postre al mediodía, compitiendo con las vecinas de Aranjuez.

Exportadores murcianos se enriquecieron en años de normalidad en el tráfico internacional recogiendo, envasando y remitiendo a París y Bruselas la riquísima ciruela de las riberas del Iregua.

El Ebro, a su paso por la Rioja, desciende por desniveles que pueden suministrar unos 60.000 Kw., en su mayor parte ya denunciados y en tramitación. Esta energía latente, a la vera de la arteria ferroviaria longitudinal a la comarca, soluciona económicamente su electrificación, que ya figura en planes, y estimula la industrialización, felizmente puesta en obra por toda la provincia.

Necesita todo ello capitales por centenares de millones, que sólo el Estado, en lo que le es privativo, y Empresas particulares de gran fuste y capacidad técnica y financiera pueden llevar a buen fin. Sabida es la mejor disposición del primero para cumplir con su función y deber.

Si la difusión y el prestigio de esta Revista —la más perfecta en su género a nuestro modesto juicio— llega a detener la atención de los financieros vascos, primeros en España en audacia, iniciativa y buena vista sobre los problemas económicos de su comarca vecina, sea para incremento y auge de la función de la Rioja en el concierto económico nacional.

Salvador Sáenz Cenzano





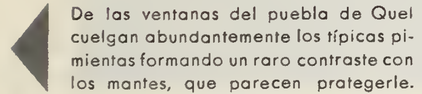
Agricultura

No hemos de señalar como característica especial de la economía riojana el hecho de que ella se base, fundamentalmente, en la Agricultura, en su amplia acepción. Esto ocurre, con escasas excepciones, en todos los confines del mundo, como ocurre en todas —salvadas esas mismas excepciones— las regiones españolas. Pero dentro de esa base económicamente agraria sí hemos de apuntar con extrema satisfacción la excepcional circunstancia que se ofrece en la calidad de sus productos y en la variada gama de sus cultivos. El clima riojano, en perfecta combinación con su topografía, y todo ello aunado a la composición de sus tierras y a un privilegiado sistema hidrográfico, han permitido la conjunción de vergeles maravillosos con zonas espléndidas de cereal y con extensiones infinitas de viñedo cubierto con el manto verde de sus hojas, de tonalidades distintas de los verdes frescos de los prados serranos del Camero.

Así es la Rioja. Y así también podemos fijarnos en sus valores poéticos. Porque la Agricultura en la Rioja nos ofrece en primer lugar su belleza. El campo riojano es hermoso, incitante. Llama, atrae, y de esa atracción surge la identificación espiritual del hombre con la tierra. Y de lo que pudiera ofrecer aparentemente un sentido, pura y simplemente poético, se nos muestra también una consecuencia económica. Porque ya no es sólo que la tierra sea feraz; es ya, también, que el hombre riojano, enamorado de su tierra, se entrega a ella, y de esa entrega total, absoluta, plena, nace el milagro de los frutos.

Acaso en otros lugares el fruto sea la consecuencia natural de una semilla que ha germinado en una tierra. En la Rioja es también el amor que el hombre pone en la empresa el que da al fruto su valor inestimable.

El hombre.—El hombre de la Rioja no es ese labriego cuya estampa ha quedado expuesta por



De las ventanas del pueblo de Quel cuelgan abundantemente los típicos pimientos formando un raro contraste con los montes, que parecen protegerle. (Foto Enseñat)

los pintores y descrita por los literatos. No es el hombre rústico, elemental, aferrado crudamente a su lugar, sin otros horizontes que los que pueden divisarse desde esas tierras en las que día a día, a través de una existencia de constantes y monótonas perspectivas, lucha por arrancar los bienes necesarios. No; no es así. La característica más acusada del labrador riojano es su amplitud de ambientes. Su vida no queda cortada en la urbana dimensión de su pueblo, ni en el territorial enclavamiento de sus fundos. Busca más.

Es ambicioso. El sabe que la vida es lucha. Lucha con la propia tierra —que aunque esté enamorado de ella, o quizá por estarlo, no ha de ser fácil su conquista—. Lucha con el clima, con el agua. Lucha consigo mismo. Y con sus semejantes. Porque en el campo riojano la emulación es el primero o uno de los primeros objetivos. Ha de progresarse; la tierra ha de ser conquistada. Y el patrimonio que el padre le entregó el día aquel, acaso ya lejano, de la boda, suficiente entonces para dos, ya no lo es cuando la familia, porque Dios lo ha deseado así, ha aumentado con nuevos brotes de la carne. Y hay que luchar, luchar con la tierra, porque los hijos reclaman también su parte. Porque es ley de vida que hayan de casarse también, y aquel día, lo mismo que el padre le dió a él, él habrá de dar a sus hijos. Y si es posible, más aún de lo que él recibió.

Pero todo esto, con alegría. El trabajo puede ser un dolor, pero eso será cuando el trabajo sea solamente esfuerzo; esfuerzo frío, ciego.

(Foto Enseñat)

Las aguas del Iregua bañan tierras aptas para los cultivos fruteros, entre los que destacan el cerezo, manzano, melocotón, ciruelo y fresal



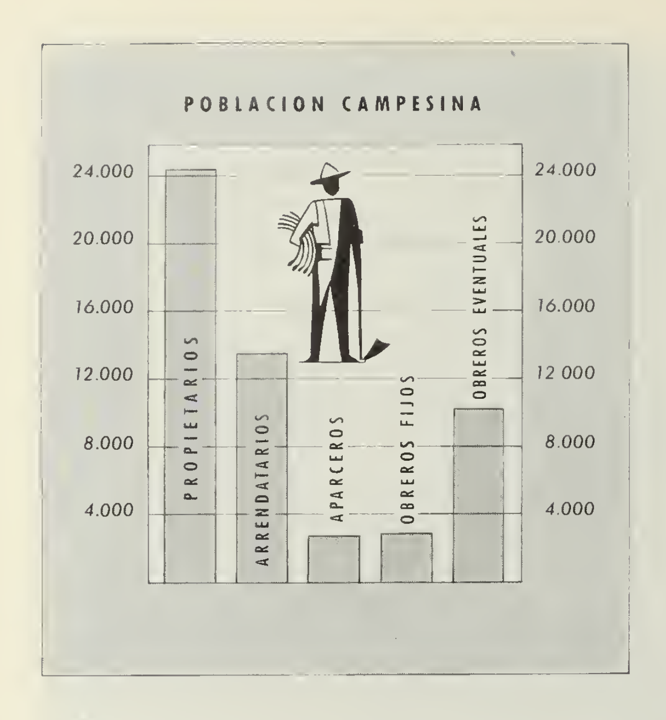


En la zona de Alfaro predomina el cultivo de cereal, pero existen también fértiles huertas regadas por el Canal de Lodosa. (Foto Enseñat)

Pero también puede ser un gozo. Para eso hay que poner en el trabajo calor, ilusión, amor. Como ese amor que el hombre de la Rioja tiene a su tierra. Amor que se acrecienta cuando el que lo ofrece se ve siempre correspondido. La tierra contesta a la alegre y esperanzada llamada del hombre ofreciendo, en homenaje a esa alegría y a esa esperanza, lo mejor. Y así, las viñas darán el mejor fruto para elaborar el mejor vino. Y los árboles adornarán sus ramas con la policromía de sus productos. Y el trigo dará el pan de cada jornada.

El hombre es trabajador, tenaz, incansable. Por eso es posible esta afirmación: en la Rioja la pobreza no existe. Y esta afirmación tiene casi un valor absoluto. Porque cuando se dice que el suelo riojano es una extraordinaria diversidad de propiedades, cuando se asegura que el campo, en cuanto a su explotación, es minifundista, se silencia —quizá por considerar innecesaria su aclaración— que ello tanto se debe a la exuberante calidad de sus tierras, de índices de productividad muy elevados, como a este carácter del hombre que lucha y lucha incansablemente por adquirir o ampliar sus patrimonios, paso a paso, en un insistente ir a más.

Y esto en todos los hombres y en todos los lugares de la Rioja. Porque, ¿dónde podremos encontrar un índice más elevado de —aceptando un término técnico jurídico de actualidad— cultivadores directos y personales?, ¿dónde uno más reducido de asalariados? Fijemos nuestra atención en estos datos, para los que, como para todos los otros que podamos atrevernos a consignar en este trabajo, no aspira-



mos a una estimación exacta, aunque sí muy aproximada: los hombres que dirigen por sí explotaciones agrícolas ascienden en nuestra provincia a unos 40.000. De ellos, el mayor número es de propietarios que pasan de 24.000; siguen los arrendatarios con cerca de 13.500. El resto corresponde a los que cultivan en régimen de aparcería.

Pero estas cifras, con ser expresivas, no lo serían cuanto deseamos si no hiciéramos una aclaración. La suma total de las mismas no responde al total de los hombres que cultivan como directores de las explotaciones en régimen directo y personal. Porque con gran frecuencia se ofrece que aquel que es propietario de una o más fincas no limita su actividad, sino que busca y busca más tierras para trabajarlas. Y cuando sus medios no le permiten adquirirlas, las arrienda. Y hace que coincidan en él la doble o triple condición de propietario, de arrendatario y de aparcero. Porque el hombre riojano jamás se sacia de tierra. Y busca la del convecino que, cambiando de ambiente, se fué a la ciudad, o la del nieto del señor que se halla desligado espiritualmente de ella.

Y el contraste con aquellas cifras lo encontramos cuando observamos las que corresponden a los que trabajan por cuenta ajena, algo más de 10.000. Eso es todo. Porque aunque admitiésemos que de éstos fueran escasos los que poseyeran algún, aunque ínfimo, patrimonio —y la realidad nos dice que no es así, puesto que aun los obreros fijos cuentan con tierras propias—, cuando hayamos de referirnos a los que efectúan esos trabajos por cuenta ajena en temporadas más o menos largas, la condición de cultivadores de sus propios patrimonios se da en la totalidad.

Y ¿quién osará hablar de avances sociales en la Rioja? Podemos contestar: Si el avance social lo entendemos en su acepción más amplia y exacta, como el logro de un más alto nivel de vida, como la conquista de un mayor número de valores, no los materiales, sino culturales, urbanísticos, etc., entonces podremos hablar en el campo riojano de avance social como podremos hablar en cualquier otro lugar de España y del mundo. No en vano el avance social es un postulado de este tiempo, que ofrece una progresión más o menos rápida pero constante. Pero, aun entendido así, y hecha una estimación comparativa, el campo riojano nos muestra un índice intelectual, una capacitación profesional, una formación moral y, como consecuencia, una redistribución de beneficios, a través de unos salarios en los que el equilibrio entre el empresario y el obrero —relación las más de las veces temporal— se nos muestra con un profundo sentido humano.

Por eso en la Rioja no hay, no puede conocerse la miseria. Ni la económica ni la moral. Porque la actividad, el esfuerzo ordenado y la inteligencia impiden la primera. La alegría, la nobleza, la vida intensa en común, el amor al

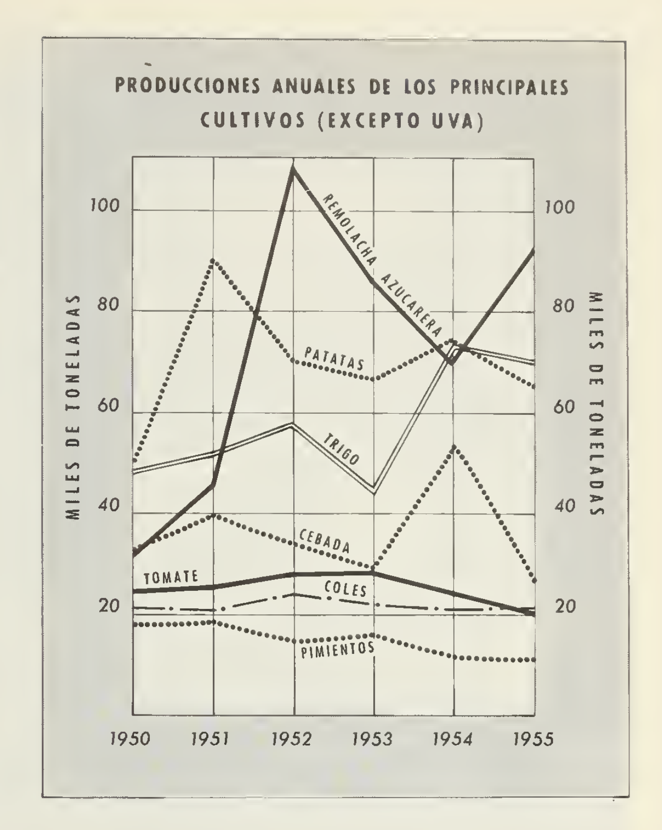
En Lograño se da la feliz coincidencia del agua con las máquinas agrícolas, base de su elevada productividad. (Foto Enseñat)





trabajo, la serena emulación cortan el paso a la segunda.

Y así la vida, pese a pasajeras circunstancias desfavorables, es floreciente y tranquila. Porque si a todo lo expuesto añadimos un congénito sentido comercial que hace que los hombres conozcan el valor de sus productos en cualquier época del año y sepan encontrar también los mercados más favorables, y puedan sin duda alguna mantener las más duras competencias por la calidad extraordinaria de lo que cosechan y porque su organización, primaria en un tiempo, se nos muestra hoy dirigida por una amplia red de entidades cooperativas, no ha de extrañarnos que las perspectivas económicas de esta región de privilegio sean siempre inmejorables.



La tierra.—Hemos hablado del hombre. Pero no hubiera sido justo que al señalar sus valores omitiéramos la contribución que al progreso constante de la economía riojana presta la tierra. Ya apuntábamos anteriormente su importancia, pero creemos que quedaría un tanto difuminada si no precisáramos más su valor.

Cuando hablamos de la tierra queremos ser amplios. No hacerlo solamente de la base territorial sobre la que los cultivos se realizan, sino también de los distintos factores que contribuyen con ella y la disponen tan excepcionalmente. Queremos también hablar del agua y del clima.

La tierra es diversa. Lo es geológicamente en cuanto a su composición y lo es igualmente en cuanto a su orografía. Y con las tierras ricas en *humus* de las zonas ribereñas observaremos las otras más duras —aunque frescas— de las zonas medias de la parte occidental de la provincia y los secanos de la región opuesta.

Aunque el trigo ocupa la mayor extensión de los cereales, también se cultivan el centeno, avena y maíz.
(Foto Enseñat)

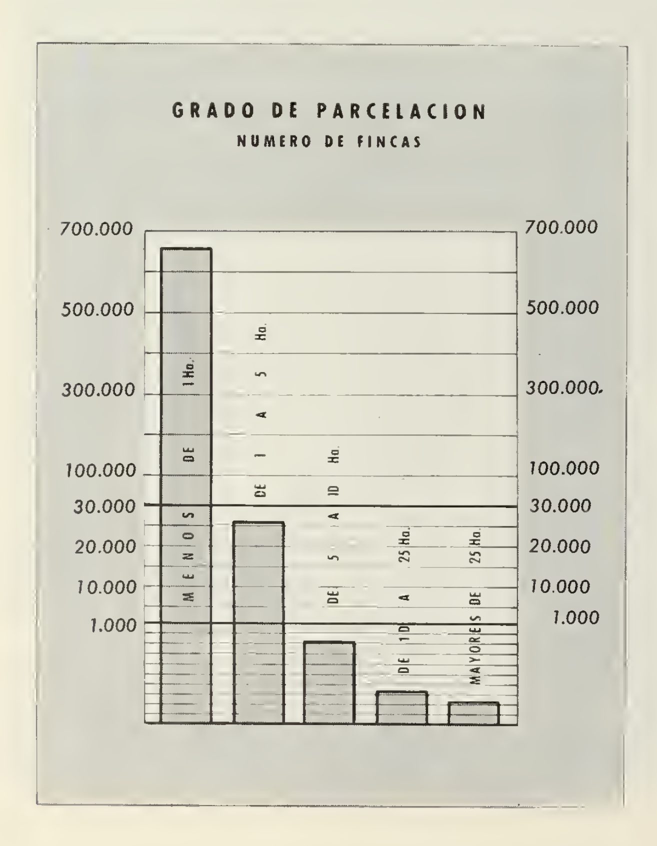
Al mediodía, las sierras de las estribaciones de la Cantábrica se han abrazado con las de la Ibérica, mostrando todas las características de las tierras montañosas. Y, salvando pequeñas extensiones de tierras salitrosas —contra las que lucha el hombre sin descanso en una batalla permanente—, tierras ricas todas ellas, cada una de acuerdo con sus especiales composiciones y enclavamientos.

Aquí señalamos otro de los secretos de esta floreciente economía agraria. El de dar a cada tierra, sin reparos y sin descanso, el cultivo necesario. El de prestarle el esfuerzo indispensable. El de dar a la tierra lo que la tierra desea, sin regateos, sin vacilaciones.

También por el agua la Rioja es una región que se halla bendita por Dios. Pese a su reducida extensión superficial, pocas podrán presentar un sistema hidrográfico más extenso y variado. El Ebro, que entra de la provincia de Burgos, comienza a señalarse ya en Miranda, a un paso de la de Logroño, como lo que ha de

ser después, como el más caudaloso de los ríos españoles. Con su amplio cauce sigue como una gran arteria marcando el límite septentrional de la provincia, prestando riqueza incalculable a las tierras que baña. Y así Haro, Briones, San Asensio, Cenicero y Fuenmayor, hasta Logroño, gozan con la presencia vivificadora de las aguas de este gran río. Y más tarde, hasta que por Alfaro se despide de la Rioja, sigue marcando con trazo grueso la línea que forman pueblos, ciudades y lugares de gran riqueza. Mejor que nadie saben esto los huertanos de Agoncillo y del nuevo Arrúbal; de Alcanadre, de Pradejón, de Calahorra y de Rincón de Soto.

Lo mismo que ocurre en los demás, la mano del hombre amplía los beneficios naturales. Pero es que el Ebro, en la Rioja, se muestra con una generosidad sin límites. Y también, como los demás ríos, esta generosidad no frenará tras los intereses agrarios; pero es cierto que el campo riojano resulta ser el principal beneficiario.



A esa arteria madre afluyen otras corrientes: seis tributarios principales del Ebro saltan de sus manantiales serranos y se lanzan alegres e impetuosos hacia la llanura. Dejándonos llevar por la ilusión, diríamos que en su curso estos afluentes van cantando con voces metálicas, armoniosas, su contento por esa identificación con la tierra y por ese bien que a la tierra proporcionan. Porque son ríos de oro los que descienden. O son aguas que llevan en su seno el secreto ancestral de la vieja alquimia. Porque si no son oro, en oro se convierten al prestar su riego a las tierras de sus riberas. Y quien dejara correr su imaginación pensaría que de esas tierras, en la primavera y en el otoño, brotan esplendorosas, fulgurantes, gemas preciosas que sólo una mente oriental sería capaz de concebir. Porque eso y no otra cosa parecen ser los frutos de la Rioja.

En cuanto al clima, ni calores ni fríos extremos. Una primavera con índices pluviométricos ligeramente elevados y un otoño suave y seco. Algunas nieves y un gran porcentaje de días claros, limpios, con cielo de un añil purísimo. También el cielo tiene su importancia. Porque no hay duda de que ejerce una influencia tonificante en los espíritus y contribuye a imprimir a los hombres esa alegría que les hace emprendedores, francos y generosos.

Hemos dicho que el régimen económico de la tierra es minifundista. Hasta tal punto es así, que si queremos estudiar la extensión de las fincas hallaremos que las que ascienden a más de 25 hectáreas son inestimables numéricamente. Y por el contrario, descendiendo, podremos observar cómo el número va aumentando en elevada progresión. Y así, en una clasificación que personalmente nos permitimos establecer, encontraremos que son alrededor de las 400 las fincas cuya extensión oscila entre las 10 y las 25 hectáreas. Que ascienden a unas 800 las fincas de 5 a 10 unidades de



Las frutos de la Rioja tienen renombre mundial por su gusto exquisito y son base de una industria conservera muy activa. (Foto Enseñat)

superficie de igual clase. Saltan a más de 25.000 las fincas inferiores a 5 y superiores a una hectárea. Y más de 650.000 son las que señalan una extensión inferior a la hectárea. Y si tenemos en cuenta que la extensión cultivable de la provincia es de unas 340.000 hectáreas, podremos llegar a la conclusión de que la mayor parte de las fincas que comprende el último apartado son de extensiones ínfimas, de uno o dos quintos de hectárea —una o dos fanegas en la terminología campesina—.

Esto nos lleva también, inmediatamente, a otra conclusión. Y es la de que el labrador no posee fincas extensas, en general, pero dispone del cultivo de gran número de ellas.

Económicamente esto puede parecer perjudicial. Los nuevos movimientos colonizadores tienden a conseguir una mayor concentración de fincas, agrupándolas en cotos redondos, en los que los avances de la mecanización pueden ser aplicados. Y, sin embargo, una región declaradamente previsora, como hemos calificado a la Rioja, mantiene aún ese carácter minifundista. ¿Cómo es ello posible?

La razón hay que hallarla en varios motivos. El primero de ellos la verdad económica y necesaria de la diversidad de cultivos. Puesto que si en comarcas como las de la Rioja Alta, Santo Domingo de la Calzada y Haro, preferentemente la primera, de tierras de labor frescas y propicias al monocultivo, la concentración no sólo es posible, sino que se afirma como muy beneficiosa, en otras zonas en las que en toda su extensión se ofrecen constantes



El cultivo de la vid se extiende por toda la Rioja y en los mismas puertas de la capital es corriente contemplar faenas de la vendimia.
(Foto Enseñat)

tierras de viñedo y de olivar, la obra de concentración resulta de mayor dificultad, pues, probablemente, obligaría al arranque de las plantaciones de un valor tradicional y económico considerable.

Por otra parte, ese carácter excepcionalmente emprendedor del hombre riojano representa, paradójicamente, un gran obstáculo para esa concentración. Siendo aquél de los que buscan pronto su independización, gusta de lograr lo antes posible su propio e individual patrimonio, lo que lleva, como consecuencia obligada, a la formación de patrimonios pequeños y diversos con los que difícilmente se acomoda la idea de la concentración parcelaria.

Por otra parte, es idea generalizada en el campesino de edad ya madura que para las economías privadas existe una mayor defensa en los pluricultivos, incluso ante las inundaciones y los pedriscos, que en distintas zonas de la provincia presentan caracteres endémicos, por lo que ha venido buscándose en lo posible la dispersión, tendiendo a que la proporcionalidad en los efectos de los siniestros sea, para cada patrimonio familiar o individual, lo más baja posible

No obstante todo cuanto venimos diciendo, hemos de afirmar como cierta una manifiesta aunque pausada evolución en estas ideas. A ello vienen contribuyendo tanto el aumento en el nivel medio de la capacitación profesional de las generaciones nuevas, como la acción ordenadora y formativa de las mismas leyes promulgadas, tales como las específicamente reguladoras de la Concentración Parcelaria, como las que fijan la extensión mínima de los patrimonios familiares, etc.



Bodegas Gómez Cruzado S. A. - Haro.

(Foto Imprenta Industrial S. A.)



Bodegas "Las Veras". - Cruz García Lafuente S. A. - Fuenmayor.

(Foto Imprenta Industrial S. A.)

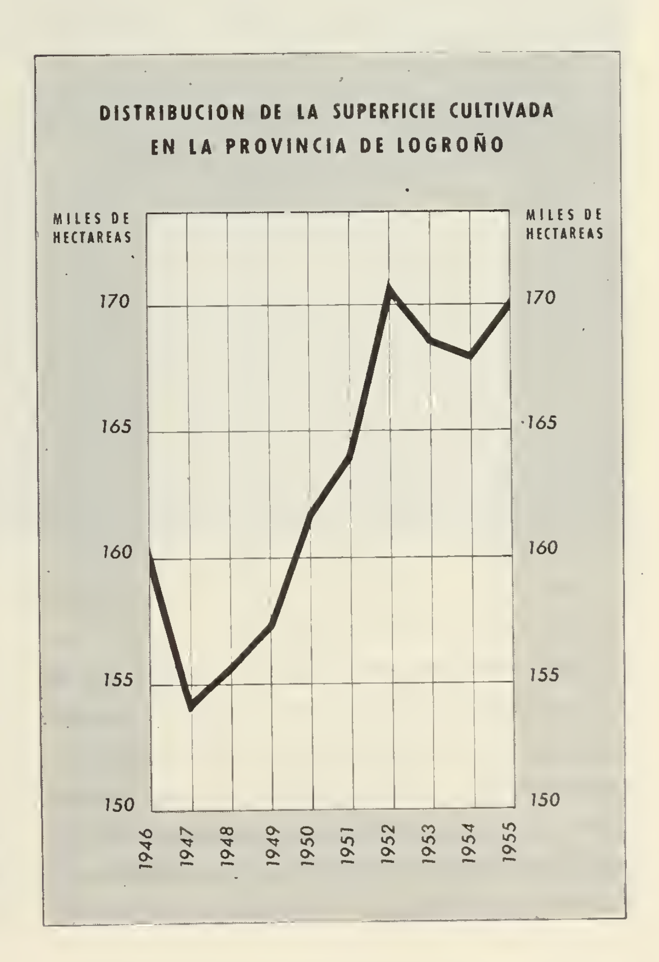
Los cultivos.—Esa condición minifundista de la tierra riojana ha impuesto necesariamente la diversidad de cultivos. Porque el minifundio en la Rioja no solamente ha venido teniendo una fundamentación social —de riqueza repartida entre la totalidad relativa de los cultivadores—, sino que también se ha justificado por razones de orden puramente económico. Diríamos que el minifundio, en esta región, ha sido consecuencia de la conjugación de circunstancias diversas, unas de ambiente social, otras de orden orográfico o hidrográfico —riqueza del suelo y abundancia de agua—, otras de carácter económico —Empresas constituídas por familias campesinas, costos de laboreo elevado, mayor trabajo, etc.—

Ello hace que en el mapa ideal que de la Rioja podamos concebir se nos presente, como faceta más acusada, esta diversidad de cultivos que se manifiesta, no ya en superficies de zona, ni de lugares, sino que dentro de esta delimitación más reducida el campo sea un múltiple ajedrezado de tonos diversos.

Sin embargo, no podemos ignorar la supremacía de unos cultivos sobre otros, tanto en el examen general de la provincia como en el particular de los pueblos. Y ello aun cuando las superficies explotadas de un cultivo en relación con las demás no se hallen en razón directa a la importancia económica. Mas antes de entrar en el examen más detallado de todos y cada uno de los cultivos predominantes, hemos de consignar una observación. En los últimos años, merced a causas de orden político-económico o a las simplemente mercantiles, la importancia, en cuanto a lo económico, de unos cultivos se ha visto oscilar con movimientos arrítmicos, en ocasiones bruscos. La intervención estatal de un producto hacía que éste cambiara por completo en cuanto a su estimación económica, unas veces forzando el alza y otras, por el contrario, su descenso en la cotización comercial. Y aunque estos fenómenos se han podido producir igualmente en otras comarcas españolas, es innegable que en aquellas en las que existía diversidad de producciones tales oscilaciones habían de notarse más; entre otras causas, por la de que al ser cada cultivador de varios productos simultáneamente, difícilmente podía sustraerse a las influencias que, ora en uno, ora en otro, en cualquiera de ellos se producían.

Pasemos ahora a examinar, una vez hechas estas consideraciones, cada una de las producciones agrícolas más importantes de esta región.

La vid.—Este es aún, pese a circunstancias económicas desfavorables que vienen ofreciéndose en los últimos años, el cultivo por excelencia de la Rioja. Durante mucho tiempo ha sido no sólo el más extenso, sino el económi-



camente más fuerte. Y siempre, aquel que ha dado a la Rioja el nombre —la fama— que ha permitido el que a nuestra región se le conozca por todos los confines del mundo.

Aunque la superficie cultivada de viñedo es aún considerable, su extensión se halla superada por las de las tierras que se destinan al cereal. Económicamente, también ha cedido la vid su primacía a aquella otra producción. El nacimiento de zonas de viñedo en regiones que hasta hace poco tiempo lo ignoraban; el considerable incremento de las tierras destinadas al cultivo de la vid en otras regiones que, si bien iniciadas en el mismo, presentaban cifras más bien bajas no hace aún mucho tiempo; la presencia de fuertes competencias en los mercados de vinos comunes o de pasto, y todo ello unido a las medidas protectoras del precio del trigo y a las fiscales restrictivas de las explotaciones vitícolas, han sido todas ellas concausas que han producido el fenómeno de que en la Rioja, desde hace dos o tres años, se practique el descepe de viñas viejas o el de aquellas otras cuyos rendimientos no ofrecían la necesaria garantía económica para el viticultor. Esas tierras, perdidas para la vid, han sido ganadas totalmente para el cereal al ser acogidas a los beneficios de reserva establecidos por las leyes para estos casos.

No obstante estas circunstancias desfavorables, el cultivo de la vid se extiende por toda la Rioja. Si en tiempos se limitó a la cuenca del Ebro y parte de la zona de Nájera, más tarde se incrementó cubriendo grandes superficies de esta zona najerina y, saltando el Iregua, se prodigó también por la parte oriental de la provincia hasta el límite de la misma. Y pese a esas mismas circunstancias, el vino de la Rioja sigue siendo el vino de mesa por excelencia, que proclama por todos los mercados mundiales la extraordinaria bondad de un producto a la que contribuyen la inteligencia y el amor hacia la viña del labrador riojano, el constante mejoramiento en la elaboración de sus caldos, la, aunque modesta, instalación de maquinaria en las bodegas de los cosecheros y la ampliación en los conocimientos enológicos de éstos.

La extensión total del cultivo de la vid en la provincia —a la que es obligado sumar la que corresponde a la zona alavesa de la margen izquierda del Ebro, considerada también riojana— se acerca a las 35.000 hectáreas. Toda su producción, puesto que la uva destinada a mesa da unas cifras insignificantes, se dirige a la elaboración de vino, ofreciendo un encube que en los años normales puede calcularse en unos 750.000 hectólitros de producción media, de los que una mayor parte se destinan al consumo anual —vinos de pasto o graneles— y el resto, menos importante numéricamente, pero mucho más en el aspecto económico, a la crianza o envejecimiento. Estos últimos son los que más tarde, embotellados, llevan el nombre de la Rioja, con el múltiple estandarte de sus etiquetas, a todos los países del mundo.

El comercio del vino riojano, salvando las naturales oscilaciones en los precios, puede fijarse en unos 200 a 225 millones de pesetas, habiéndose rebasado esta última cifra en épocas más óptimas.

En cuanto a los tipos y clases, el conocimiento general que de ellos existe no nos permite, sin embargo, la omisión de consignar los tres fundamentales. Son estos los tintos, rosados y blancos, sin demarcación exclusiva de zonas, pero con producción preferente de uno de ellos sobre los otros dos. Así los tintos, los más extendidos, se elaboran en Rioja Alta en todo el curso del Ebro —en ambas márgenes— y en toda la zona de Nájera; siendo igualmente los preferentes en Rioja Baja. Los rosados, tipos especiales de determinados pueblos, han de buscarse en Hormilla, San Asensio, Cárdenas, Uruñuela, Huércanos y otros, en



Como un cuadro de Goya se suceden una tras otra las pintorescas escenas de la vendimia riojana, y con los últimos rayos del sol caen también los últimos racimos. (Foto Enseñat)

menor importancia. Los blancos se producen con extraordinaria preferencia en la zona de Haro.

Aún podemos señalar otra diferenciación importante, referida a su distinta graduación. En tanto en Rioja Alta, cualquiera que sea el tipo, el vino es seco, de graduación alcohólica entre los 11,5 a los 13,5 ó 14 grados en las buenas añadas, los caldos de Rioja Baja son dulces por el insuficiente desdoblamiento de la glucosa, alcanzando no obstante, por su extraordinaria riqueza en azúcar, graduaciones muy elevadas que llegan en casos concretos y en determinados años hasta los 17 y 18 grados alcohólicos,



Para hacer frente a la casecha de 65.000 Ha. sembradas de cereal es preciso cantar con abundantes trilladoras que faciliten la pronta separación del grano. (Foto Enseñat)

siendo, por tal circunstancia, muy codiciados para servir de base en las operaciones enológicas de mezcla con otros vinos más suaves.

El cereal.—Como ya hemos apuntado al estudiar el cultivo de la vid, es hoy ya en la Rioja el del cereal el más importante, tanto por su extensión como económicamente. Y de todas las especies de cereal es el trigo el que registra una superficie cultivada muy superior en relación con las demás.

El cereal se extiende por unas 65.000 hectáreas, de las que 12.000 corresponden al regadío y 53.000 al secano. Y aún ha de añadirse a esta última cifra una sensiblemente igual por la práctica de la barbechera, debido al régimen del cadañeo que ha de observarse en estos cultivos en las tierras sin riego permanente.

Dentro de las 65.000 hectáreas que hemos señalado como cifra anual del cultivo cerealista en nuestra provincia, el trigo suma la extensión mayor al ofrecer un total de 42.000 hectáreas. Sigue en importancia la cebada con 15.000, y ya en plano inferior el centeno, la avena y el maíz. En cuanto al arroz, que durante algunos años se mostró como una promesa magnífica, está siendo abandonado tras años cuyos resultados económicos fueron francamente desfavorables para la mayor parte de cuantos se arriesgaron a la implantación de un cultivo que exigía unas condiciones climatológicas que, si posibles de darse, presentábanse como poco probables.

Si fijándonos en el interés económico del trigo, por la expresada mayor extensión de su cultivo y por su valor preferente como alimento humano, deseamos traducirlo a cifras monetarias, referidas a la campaña 1956-57, pese a sus poco favorables auspicios, por cuanto su granazón se vió gravemente afectada por fortísi-

mos solanos, podemos cifrar el valor de su producción total en la Rioja en unos 320.000.000 de pesetas, entendiéndose incluída en esta suma tanto cosecha neta obtenida como la parte que haya de reservarse para siembra para la campaña inmediata.

A la cifra indicada aún habríamos de adicionar el valor de los suplementos de precio que se abonan por aquellos trigos cultivados en fincas que se hallan acogidas a los beneficios de reserva, beneficios otorgados durante varios años a aquellos fundos que hayan sido transformados en regadío, o viñedos descepados, para ser destinados al cultivo del trigo.

En cuanto a las zonas cerealistas de la provincia, en mayor o menor intensidad lo son todas, si bien podemos señalar preferentemente dos: una, la de la zona de Santo Domingo y aun la de Haro, de producción intensiva, por sus regadíos o por sus frescos secanos; otra, en la parte oriental, con Alfaro, Aldeanueva de Ebro y Rincón de Soto, como localidades de producción más acusada por su calidad.

Los cultivos de regadío.—Ese sistema hidrográfico que señalábamos como de excepción hace que en la Rioja las huertas sean numerosas. El Ebro y sus múltiples afluentes son creadores de riqueza extraordinaria, no ya sólo porque los índices de producción de las tierras que bañan son muy elevados, sino porque la calidad de los frutos es tal que los hace estimados con preferencia.

Acaso también la característica más acusada sea la diversidad de los cultivos de una y otra cuenca. Así, la del Ebro se caracteriza por fundos de pequeña extensión, de cultivo intensivo de leguminosas y remolacha y con una zona de cultivo del pimiento en Calahorra, Rincón de Soto y otros pueblos también de la Rioja Baja.

Típico cortejo que espero o la entrado de Fuenmoyor el momento de hocer entrego de preciodo grano. (Foto Enseñat)



La cuenca del Oja o Glera se distingue por cultivos extensivos de remolacha y patata, que es también característica del Tirón y se señala igualmente en el Najerilla, aunque en este último río se dé también la leguminosa y alcance manifiesto interés el frutal en sus varias especies, con predominio del cerezo, melocotón y manzano.

El Iregua es ya un río frutero, aunque las tierras que baña nos ofrezcan cultivos que, como el pepinillo, están alcanzando un manifiesto y próspero interés. La cereza, el manzano, el melocotón, junto con el ciruelo y el fresal, son las especies predominantes, ofreciendo en intensidad y calidad la base de unas industrias elevadas en número y, algunas de ellas, mundialmente renombradas. En cuanto al Cidacos, aun cuando su producción, al igual que la de las riberas de los restantes ríos, es variada, ha de sobresalir por dos productos: el pimiento y el melocotón. Uno y otro son igualmente la base de una industria conservera establecida en Rincón de Soto, Alfaro y, preferentemente, Calahorra, sin parangón en el resto de España.

Cierra este sistema hidrográfico riojano la vega del Alhama, a la que podemos denominar como la del manzano. Aguilar, Cervera, Igea y otros pueblos registran una producción de este fruto tan extraordinaria que solamente la falta de medios adecuados de transporte justifica que en toda esta zona no existan en la actualidad industrias destinadas a la conservación y preparación industrial de la manzana. Ha de señalarse, no obstante, un movimiento reciente encaminado a la creación de cooperativas industriales que logren dar salida a la superabundante producción que se ofrece y que económicamente se pierde en una cuantía cuyas cifras se elevan a muchos millones de pesetas.

La sandía, el melón y la remolacha forrajera se dan también en todas las zonas, aunque su cultivo carezca de interés económico.

El olivo.—Aunque puede verse por toda la provincia, su verdadera importancia ha de fijarse solamente en la zona que se extiende desde el río Leza al Alhama, esto es, prácticamente, en lo que se viene denominando convencionalmente Rioja Baja. Su núcleo más importante se señala en una faja transversal que corta esta zona por su parte media y que va desde Pradejón, en su parte septentrional, y sigue por El Villar de Arnedo, Tudelilla, Arnedo, Autol e Igea. Y si bien su producción no puede compararse cuantitativamente en forma alguna con las de otras provincias españolas, es digna de hacerse notar por hallarse enclavada en una región de tan extraordinaria multiplicidad de cultivos. Por otra parte, la calidad del aceite producido es digna de tenerse en cuenta. Y su industrialización se ha intensificado en los últimos años con la instalación de gran número de almazaras, unas montadas por Empresas particulares y las más en régimen cooperativo, que han dado, como consecuencia, junto a la mejora en la calidad, un considerable aumento en los rendimientos. Y no es exagerado dar la cifra de 8.000 hectáreas dedicadas al cultivo del olivo.

No termina aquí la enumeración de los productos del campo riojano. Ha de darse fin, sin embargo, a su examen en gracia a una, si no brevedad, sí moderada extensión de este trabajo.

En esta valoración económica es el campo, el privilegiado campo de la Rioja, el que sirve de base firme, indiscutible. Porque el campo en esta región es un don que el cielo ha dado a los hombres de esta venturosa tierra para probar sus virtudes. Y los hombres, que del alba al «Angelus» hincan sus azadas y sus cuerpos en una dedicación constante, saben ser merecedores de todo ello. Porque la Rioja es así.

Leandro Alegría.



Vinos de Rioja

Origen del cultivo de la vid.—Cuando los documentos faltan, la fantasía puede volar libremente. Y es lo que hacemos cuando de fijar el origen del cultivo de la vid en Rioja se trata.

¿Cuál fué la historia primitiva de la Península Ibérica? Las primeras gentes que entraron en la Península después de la dispersión, allá por el año 6000 antes de la Era Cristiana, eran probablemente colonias o partes separadas de la más antigua civilización africana; los historiadores españoles los denominan capsienses, y se extendieron pacíficamente por una península vacía, ocupando pequeñísimas porciones de territorio. Su cultura era muy adelantada, y su comercio podemos calificarlo de magnífico, dada la dificultad de transportes existentes.

Muchos centenares de años pasaron antes de que Noé, nada menos que el inmortal patriarca Noé, viniere a visitar España, como nos cuentan los biógrafos del vino de Jerez. Fué probablemente cuando quedaron los pueblos o tribus que se llamaron pirenaicos, y que fundaron el primer imperio tartesio, la vieja Tarsis de la Biblia, pueblo de navegantes, cuyas naves eran las mayores, las mejores, las de más tonelaje de los mares.

Y pasaron entonces, no centenares, sino millares de años, en los que el Mediterráneo presentaba un aspecto muy distinto del que cree el vulgo, pues era no un mar a cuyas riberas se asomaban unos pueblos salvajes, especie de pieles rojas, sino un mar perfectamente civilizado, surcado por naves en viajes regulares, que mantenían el comercio entre las grandes potencias de sus márgenes: Egipto, la potencia más poderosa del Oriente Medio, con Creta, en la que existían ciudades dotadas de agua corriente y con palacios de refinamientos higiénicos que no poseían los palacios de los nobles de Luis XIV de Francia, miles de años después, y en España, Tarsis, con sus leyes de seis mil años de antigüedad (así se contaban al comenzar la época romana) y sus reyes, descendientes de Tubal.

En esos miles de años los viñedos comenzarían a cubrir la superficie de España, y es muy

probable que las diminutas naves kaftoreas entrasen Iber arriba hasta las cercanías de lo que hoy es Haro, donde existirían algunas tribus capsienses o asturienses.

¿Existieron guerras en aquellos miles de años? No parece existan recuerdos. Pues los viajes de Osiris, primer navegante y colonizador conocido, no fueron viajes guerreros y de conquista, sino pacíficos. Y lo mismo la conquista de casi todo el mundo por el polifacético Baco o Dionisos, que no simplemente más que Noé, llamado en otros idiomas Noacho, Hoacho, Hoaco, y finalmente Baco; esta conquista del mundo, que no tiene más fundamento que el saber que son hijos suyos todos los actuales pobladores de la tierra, y atribuirse cada pueblo un viaje al territorio de su remoto ascendiente.

Después el vino riojano ya no dejó de producirse; tras de los kaftoreos, Kefti o cretenses se lo llevarían los etruscos, después los fenicios, después corregirían los griegos el cultivo y contrastarían su experiencia con la de los hispanos, produciendo una mejora en los métodos de cultivos, más que por la aportación de los griegos, mucho menos civilizados que sus antecesores, por el despertar espiritual y emulación que supone el choque de dos métodos distintos y la discusión correspondiente.

Y estaría el vino de Rioja muy afianzado, cuando ya aparece una mención a un buen vaso de vino en los versos de Aurelio Prudencio, como siglos más tarde en los versos del riojano Berceo, que pide como recompensa, como premio de sus trabajos poéticos, un vaso de *bon* vino.

Así, pues, fijemos el origen del cultivo de la vid en la Rioja en el larguísimo período de paz mediterránea, que se alargó desde la dispersión de los pueblos de la tierra desde un origen común hasta la primera invasión ibérica hacia el 3000.

Sería interesante el aspecto de España en aquellas edades. Montañas casi inaccesibles, inmensas masas de bosque, y en las orillas de los ríos principales las ciudades de los pueblos civilizados, o los lugares de las tribus semisalvajes, no en trance de civilización, sino lo contrario, de embrutecimiento, debido a la falta de medios y de contacto con la civilización. Y en las costas, las ciudades madres, Tarsis, cuyo nombre nos ha conservado la Biblia y otras cuyos nombres no nos ha conservado nadie, dotadas de buenos puertos y con un tráfico regular y constante con los pueblos hermanos del otro lado del Mediterráneo. Y en este país en lugares propios para ello las laderas jerezanas, las de las orillas del Ebro, las viñas, extendiendo sus largos pámpamos, y derramándose lujuriosas por el suelo en una gran extensión.

Sería también interesante ver el embarque del vino que bajaría lentamente por el Libet envejeciéndose y aromándose al mismo tiempo hasta ser recogido por naves egipcias y cretenses y transportado a los lugares en que era desconocido.

¿Cómo sería el vino riojano de la época? ¿Tinto como la sangre de toro o pálido como la luna de las noches de Agosto? ¿Suave y espeso como la miel o brillante y ácido como el jugo de las manzanas de las Hespérides? Lo probable es lo último. No es de creer que el vino de Rioja haya sido nunca suave y dulce, sino que desde el principio habrá tenido la cualidad de su ligereza, brillo y agradable frescor.

Así, remontados en las alas de la poesía, hemos penetrado hasta los orígenes de las razas de la Península, mientras los historiadores de verdad, más prosaicos, tienen que arrancar de plena Edad Media de documentos de donaciones a monasterios, donde aparecen especificadas las viñas.

Tipos de vinos.—Es muy corriente hablar de tipo de vino, pero de esta denominación, como de muchas otras, no se ha meditado suficientemente en lo que quiere decir y significar. Muy a menudo se emplean palabras cuyo significado se desconoce o se aplica mal y después pueden sobrevenir las dudas, las vacilaciones, las discusiones.

Ahora bien, sucede con la indicación «tipo de vino» lo que con otras muchas locuciones muy usadas, que es mucho más fácil sentir lo que significan que expresarlo con otras palabras.

Por eso nos parece adecuado copiar aquí la definición de tipo de vino tomada de las Memorias de la Estación de Viticultura y Enología de Haro y debida al gran director de la misma, don Víctor Cruz Manso de Zúñiga: Tipo de vino sería un conjunto de caracteres propios y peculiares de nariz, de fragancia, de riqueza alcohólica, de coloración y de extracto seco, que se presenta en los vinos de ciertas comarcas independientemente de las condiciones de recolección y cantidad de uva, así como calidad de la misma.

Observemos que la definición de tipo de vino depende principalmente de caracteres gustativos, que podemos reunir siguiendo el orden de los sentidos en la siguiente forma:

Vista: coloración,

Olfato: nariz y fragancia,

Gusto: riqueza alcohólica,

Tacto en la boca: extracto seco.

Interesa para nuestro objeto el determinar si en la Rioja hay tipos de vino peculiares y cuántos hay.

Tenemos que hacer la salvedad de que existen tipos de vino estrictamente naturales, que se ofrecen lo mismo en las cuevas de los humildes cosecheros que en las modernas bodegas de los más adelantados industriales, porque dependen solamente de los factores naturales: suelo, clima y variedades de vid, y que existen tipos de vino obtenidos por la modificación de los tipos naturales por medio de una adecuada elaboración. Ejemplo de este segundo caso lo tenemos en los tipos de vinos dulces, que en casi ninguna región del mundo son plenamente naturales, sino obtenidos por cuidados especiales.

Como es lógico, el tipo de vino que obedece a unas características naturales es un tipo de vino inimitable, aunque se intente imitar concienzudamente. En cambio, el tipo de vino industrial es un tipo que es posible obtener en más de un lugar de la tierra. Asimismo el comercio, permitiendo el transporte de los vinos en grandes masas de unos lugares a otros, ha hecho que existan tipos de vino mezclado, que pueden producirse en cualquier región de nuestro planeta, incluso, valga la paradoja, en aquellas que no tienen viñas.

Refiriéndonos únicamente a los tipos de vino plenamente naturales, podemos afirmar que en la Rioja existen varios muy dignos de interés. Todos tienen características comunes, ya que de lo contrario no se podría hablar de vinos de Rioja, sino de vinos de San Asensio, de Lapuebla, etc. Esas características comunes son las siguientes:

Una coloración en general acentuada y viva. Los vinos de Rioja podrán ser más o menos tintos (rojos), o más o menos blancos; podrán presentar el color rosado que suelen llamar clarete, pero siempre es un color vivo, no mortecino; brillante, no mate, quedando lejos de los aspectos amoratados o mortecinos de otros vinos. También es bastante general en la Rioja Alta la transparencia perfecta, al contrario de la Rioja Baja, donde los vinos manchan más el vaso.

No es necesario explicar ahora las sutiles diferencias que existen entre lo que el señor Manso de Zúñiga denomina nariz y lo que llama fragancia; estas denominaciones dobles



A la sombra de los arcaicos olivos se va acumulando el preciado fruto que luego se convertirá en agradable vino para una buena mesa
(Foto Enseñat)

son muy corrientes, y después de los diversos escritos de los grandes potistas es bastante usado en la actualidad distinguir entre olor, aroma y bouquet. El caso es que los vinos de la Rioja no presentan olores extraños salvo casos de mala elaboración por parte de los cosecheros, lo cual se procura evitar por los organismos oficiales; sus aromas son muy tenues, pues ninguna de las variedades de uva presenta aromas especiales fuertes y penetrantes, como podríamos decir del moscatel, y cuando los vinos de Rioja se someten a crianza adquieren un bouquet finísimo y penetrante, verdadero placer para el olfato.

El grado de alcohol, la sensación especial de ligereza, de vaporización en la boca que el gusto percibe no es exagerada, ni nula. El análisis confirma que los vinos de Rioja, por regla general, son de grado medio, no tan flojos como los vinos franceses o chacolís del Norte de España, ni tan alcohólicos como los navarros, aragoneses, catalanes y muchos italianos, que resultan demasiado fuertes para una comida.

En cuanto a la sensación de la cualidad causada por el extracto seco, no cabe duda de que es el vino riojano, por regla general, de los que se suelen llamar ligeros. Porque esta sensación es la que experimentan al beberse, de ligereza, de suavidad, de poco peso, de poca sustancia, de poco grueso. Diferencia de los vinos que existen en ciertas regiones, que casi se mastican, o por lo menos parecen un líquido espeso en la boca.

Con estos caracteres generales de color vivo, aroma neutro, grado medio y ligereza, el vino de Rioja se hace muy apto y agradable para una buena mesa. Y como vino de mesa o de

aperitivo poco antes de comer se ha considerado siempre, sin intentar emplearle como vino generoso, o de postre, o entre horas, como otros vinos famosos en España y en el extranjero.

Claro es que dentro de este tipo general hay subtipos: los vinos de la Rioja Alta, más ligeros y menos alcohólicos, con una notable frescura de paladar; los vinos de la Rioja Baja, alcohólicos, de cuerpo, pero neutros; los vinos de San Asensio, de color rosado claro, muy brillantes y frescos al paladar; los vinos de Lapuebla de Labarca, que tienen la facultad de aclararse naturalmente con una rapidez pasmosa; los vinos de Tudelilla, netamente distintos de los vinos de los pueblos limítrofes; los vinos de Elciego y Villabuena, con un ligerísimo sabor «sui generis», que les favorece mucho en la crianza, y así podríamos hacer alguna cita más.

Luego en la industria se ha logrado el tipo Rioja Clarete, tinto muy ligero, y los tipos dulces, muy agradables, blancos, muy pálidos de color.

En resumen: la Rioja puede vanagloriarse de sus tipos de vinos porque existen realmente, porque son muy agradables al paladar y porque son muy aptos compañeros de mesa. Son los vinos de Rioja unos vinos que invitan a beberlos, y son unos vinos con los cuales se puede invitar en una buena comida.

Semblanza de la vitivinicultura riojana.— La Rioja es optimista, desbordante y generosa. Tiene hondura de su presente y sabe jugar su destino con la jovialidad del héroe imbatido. Siente además sus atributos como prenda de victoria y garantía de continuidad. Y es que... con el Ebro de eje, bien seguros vamos: orienta y tutela con suavidad de climas nuestra clásica riqueza y recoge gozoso el lustre de su nombradía. Pocas lisonjas oyó todavía cuando al bajar de las umbrías norteñas tropieza rumoroso con las lindes de Las Conchas. Es allí

Las cepas fijas a sus pequeños apoyos asemejan a un jardín botánico, y en el momento de la vendimia al silencio de los campos sucede un rumor de humanidad industriosa que recoge el fruto de la sabia Naturaleza.

(Foto Enseñat)





Traspasado el portón de Las Conchas, el Ebro orienta y tutela la riqueza de los viñedos, ardenadas geométricamente (Foto Enseñat)

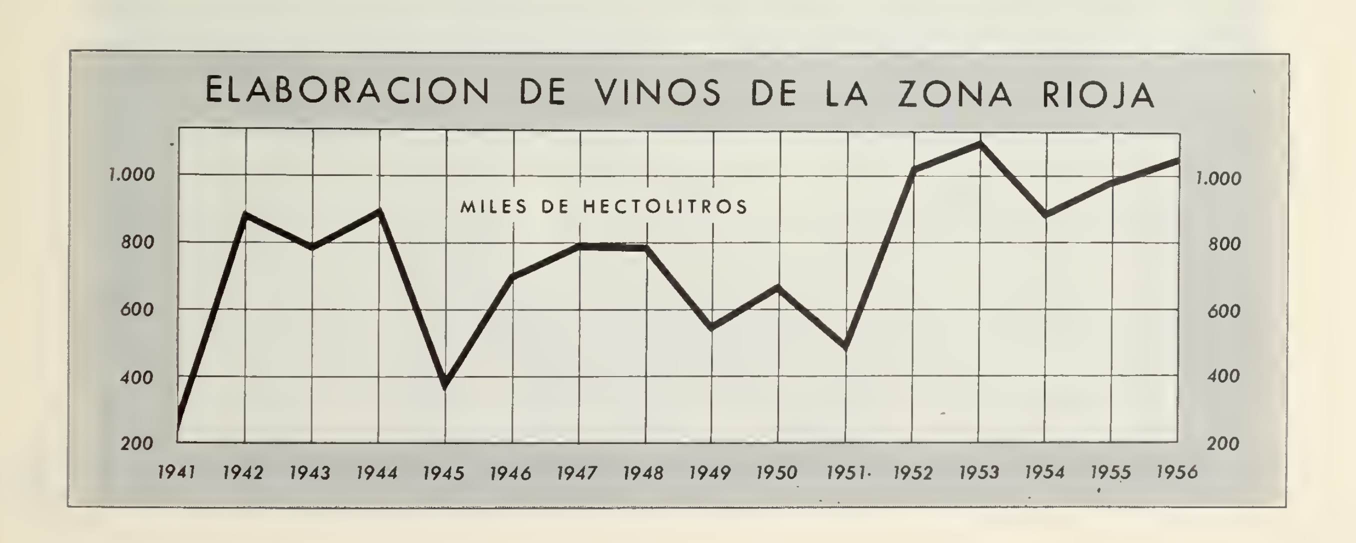
donde el Ebro, con presentimiento de alegre acomodo, entra de rondón en la tierra del vino y trasciende la Rioja de ibérica geografía. Pactos así por siempre serán guardados. En adelante, hechos y accidentes constituyen una misma historia que para el hombre —y también para la vinicultura— se desarrolla en singular escenario, cuyos hitos se llaman Haro y Alfaro.

Satisfecho debió dejarle al Ebro nuestro encuentro, pues traspasado el portón ofrécele solícita la Rioja el regalo de sus viníferas de mayor nombre: «Viura» y «Malvasía», «Tempranillo» y «Graciano» rendirán generosamente sus blancos y tintos en Haro para que, buscando solera en cuna de roble, canten por el mundo su bien ganada prosapia. A Haro le acompañan Laguardia, Cenicero y Logroño, Fuenmayor y Elciego en el saber enjundioso de qué nuevas pruebas se exigen para mantener a diario el interés de los mercados y en el de hacer honor a la categoría de las obligaciones contraídas por los mejores.

Siempre que de la Rioja hablo quiero referirme a la zona que legalmente disfruta de esta denominación de origen. Con los de Logroño van juntos en este privilegio los riojanos de Alava y algunas localidades de la Ribera navarra. Dentro de esta demarcación existen 43.000 hectáreas de vid cultivadas casi exclusivamente en secano. Una cosecha puede considerarse normal si rinde un millón de hectolitros, aun cuando hayamos conocido en recientes campañas producciones superiores. El promedio por hectárea es aproximadamente de 23 hectolitros de mosto, por encima del general de España, cifrado aproximadamente en 12, debiéndose estos rendimientos al esmero, cuidado y conocimiento con que se realizan las labores. Cerca del 85 por 100 de la uva se elabora directamente por los cosecheros, constituyendo este sistema de acusada individualidad la principal característica de la Rioja; nadie quiere prescindir de sus medios y métodos, y de ahí que el cooperativismo se halle muy poco desarrollado, salvo las magníficas realizaciones de la Rioja Baja. Las principales Casas dedicadas a la crianza y exportacion son al propio tiempo cosecheros, admirándose sus predios como un ejemplo de racional y progresiva explotación de calidades selectas.

SUPERFICIE DE CULTIVO DE VID DE LA ZONA "RIOJA" COMPARADA CON EL TOTAL DE ESPAÑA EN LOS AÑOS QUE SE DETALLAN

Años	SUPERFICIE DE CULTIVO EN HECTAREAS						Rendimiento por Ha. en Rioja Hls.	Rendimiento por Ha. en España Hls.
	Logroño	Rioja Alavesa	Navarra de Rioja	Total Rioja	Total España	% Rioja a España		
1886	31.828	—	—	—	—	—	—	—
1887	—	10.389	—	—	—	—	—	—
1888	—	13.777	—	—	—	—	—	—
1889	—	12.030	—	—	—	—	—	—
1890	—	10.509	—	—	—	—	—	—
1899	—	14.400	—	—	—	—	—	—
1900	—	14.400	—	52.592	—	—	—	—
1905	—	—	—	46.500	—	—	—	—
1909	—	1.889	—	15.900	—	—	—	—
1913	—	—	—	—	1.250.100	—	—	—
1914	—	—	—	—	1.241.100	—	—	—
1915	—	—	—	—	1.246.500	—	—	—
1916	—	—	—	—	1.284.200	—	—	—
1917	—	—	—	—	1.294.300	—	—	—
1918	—	—	—	—	1,317.100	—	—	—
1919	—	—	—	—	1.320.300	—	—	—
1920	—	—	—	—	1.331.800	—	—	—
1921	—	—	—	—	1.330.500	—	—	—
1922	—	—	—	—	1.340.600	—	—	—
1923	—	—	—	—	1.341.600	—	—	—
1924	—	—	—	—	1.341.200	—	—	—
1925	—	—	—	—	1.353.000	—	—	—
1926	27.900	4.590	—	—	1.381.502	—	—	—
1927	31.430	—	—	—	1.397.842	—	—	—
1928	—	—	—	—	1'416.981	—	—	—
1929	—	—	—	—	1.389.359	—	—	—
1930	—	—	—	—	1.414.430	—	—	—
1931	—	—	1.490	—	1.426.900	—	—	—
1932	—	—	2.694	—	1.433.051	—	—	—
1933	28.031	4.343	2.735	—	1.416.827	—	—	—
1934	—	—	2.535	—	1.451.368	—	—	—
1935	27.700	—	2.524	—	1.465.411	—	—	—
1936	—	—	2.051	—	—	—	—	—
1937	—	—	2.545	—	—	—	—	—
1938	—	—	2.584	—	—	—	—	—
1939	—	—	2.619	—	1.397.495	—	—	—
1940	—	4.250	2.373	—	1.456.278	—	—	—
1941	34.609	4.750	2.129	41.488	1.394.535	2,97	6,86	12,15
1942	—	4.756	2.721	—	1.367.421	—	—	—
1943	29.570	4.756	2.769	37.095	1.370.192	2,70	21,35	16,01
1944	29.300	4.782	2.593	36.675	1.370.897	2,67	24,53	15,44
1945	29.503	4.421	2.758	36.682	1.372.505	2,67	10,28	10,09
1946	29.400	4.798	2.728	36.926	1.378.437	2,67	18,97	12,58
1947	29.689	4.934	2.793	37.416	1.394.335	2,68	21,31	15,02
1948	—	4.800	2.251	—	1.420.462	—	—	—
1949	—	4.840	2.264	—	—	—	—	—
1950	—	4.850	2.251	—	—	—	—	—
1951	31.087	4.916	2.300	38.303	—	—	—	—
1952	—	—	3.044	—	—	—	—	—
1953	—	—	3.004	—	—	—	—	—
1954	33.495	—	3.453	—	1.585.673	—	—	11,03
1955	34.746	5.744	3.261	43.751	1.576.000	2,77	23,17	10,22



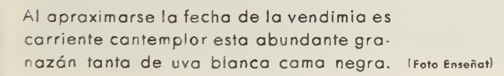
Difícil en extremo sería estimar la riqueza de la vitivinicultura riojana. Las fluctuaciones del mercado actúan como factor incierto; y por otra parte, la apreciación de las distintas calidades no permite establecer tampoco ponderaciones siquiera aproximadas. Una exactitud relativa la encontraríamos en la valoración del fruto, pero ello nada definitivo nos daría, puesto que con tal procedimiento haríamos abstracción del hecho de su transformación, muy variado e importante en este caso debido a los múltiples usos y destinos que se dan a nuestras uvas, aparte de la ponderación que, aunque secundaria, cabe hacer de los subproductos e industrias de fabricación de alcoholes y licores.

Bástenos saber que nuestros vinos tienen buenos y seguros mercados e igualmente que salvo añadas deficientes es pequeño el porcentaje de existencias en el enlace de dos campañas. El cosechero de Hormilla, Cordovín, Alesanco, Cuzcurrita, Azofra y San Asensio cuenta invariablemente con que Burgos, Palencia y Santander le pedirán sus «claretes» sin grandes regateos. San Vicente, Cenicero, Ollauri, Uruñuela y Abalos, con Elciego, Laguardia, Baños de Ebro y Lapuebla de Labarca esperan un mes antes o después la tradicional visita de los compradores vascongados. En la Rioja Baja (Aldeanueva, Tudelilla, Alcanadre y Autol) existen magníficas posibilidades para impulsar definitivamente nuestra industria vinícola, alcanzando muy pronto una absoluta autarquía; y ya sea por el camino de una depurada elaboración, incluso recurriendo a la crianza; por el de la exportación a Alemania de vinos de «coupage», o por la solución de constituirse en elemento complementario del añejamiento y preparación de los «tipos» ya consagrados de la Rioja Alta, es indudable que la situación evolucionará favorablemente en el transcurso de pocos años para el concepto de unidad económica de la vinicultura de la Rioja. No otra cosa puede esperarse de dos calidades que, siendo primariamente excelentes y estando producidas en la misma región, resultan indispensables para dar a ciertos «tipos» la frescura, el aroma y la untuosidad que les son peculiares.

Insuficiente podría considerarse lo ya expuesto para otorgar a la Rioja la auténtica categoría de que goza dentro y fuera de España si no quedase todavía por airear su mejor florón: la crianza de sus vinos y su proyección hacia los mercados nacional y exterior. Puede afirmarse que de un 15 a un 20 por 100 de su producción total es absorbido por esta selecta actividad, destinándose dos tercios al mercado interior y el resto a exportación.

Cuantía de las elaboraciones de vinos, expresadas en hectolitros, realizadas en la zona Rioja durante el período 1927-1956, comparadas con el total elaborado en España en el mismo período

Año	Logroño	Rioja Alavesa	Rioja de Navarra	Total zona Rioja	Total España	Rioja a España %
1927	651.145	—	—	—	28.325.192	—
1928	639.216	—	—	—	22.084.760	—
1929	617.160	—	—	—	24.977.515	—
1930	533.760	—	—	—	18.228.030	—
1931	560.598	—	—	—	19.074.075	—
1932	—	—	—	—	21.187.665	—
1933	497.952	81.502	31.814	611.268	19.763.744	3,09
1934	—	—	29.795	—	21.718.763	—
1935	—	—	22.898	—	17.037.179	—
1936	—	—	8.709	—	20.150.866	—
1937	—	—	27.290	—	14.000.000	—
1938	—	—	34.243	—	13.000.000	—
1939	—	—	71.059	—	20.150.886	—
1940	—	88.195	23.883	—	14.168.141	—
1941	202.696	61.268	20.826	284.790	16.944.283	1,68
1942	707.196	144.834	35.505	887.535	20.350.273	4,36
1943	663.903	107.590	20.520	792.013	21.944.840	3,60
1944	720.949	127.045	51.952	899.946	21.179.540	4,24
1945	269.869	68.921	38.578	377.368	13.851.723	2,72
1946	560.822	108.575	31.208	700.605	17.345.068	4,03
1947	650.129	114.466	32.854	797.449	20.954.629	3,80
1948	608.783	149.515	24.578	782.876	14.184.250	5,51
1949	440.508	78.846	27.251	546.605	14.323.584	3,81
1950	527.460	109.989	26.174	663.623	14.469.092	4,58
1951	372.825	80.538	43 226	496.589	16.074.288	3,08
1952	822.202	176.031	30.073	1.028.306	19.200.000	5,35
1953	835.542	184.187	75.668	1.095.397	23.465.000	4,66
1954	644.598	182.530	56.665	883.793	17.498.134	5,05
1955	748.639	165.781	70.174	984.594	16.115.000	6,10
1956	786.703	193.158	69.970	1.049.832	17.500.000	5,99


Al aproximarse la fecha de la vendimia es corriente contemplar esta abundante granazón tanto de uva blanca como negra. (Foto Enseñat)

El promedio de exportación del último decenio nos ofrece una cifra aproximada a los 70.000 hectolitros anuales, si bien durante los años inmediatos, y también en el curso del presente, se aprecia una vigorosa reacción que alteraría grandemente este promedio si se tomasen los períodos más cortos para establecerlo.

Exportaciones de vinos "Rioja", expresadas en hectolitros, realizadas durante el período 1937-1956 y comparadas al total de la exportación de España en el mismo período

Año	Rioja	España	Rioja en relación a España %
1937	23.540	—	—
1938	47.822	—	—
1939	33.644	—	—
1940	17.171	410.430	4,18
1941	11.467	182.855	6,27
1942	19.358	312.712	6,19
1943	48.332	724.071	6,67
1944	60.196	871.489	6,90
1945	34.050	542.928	6,27
1946	31.898	614.385	5,19
1947	15.993	432.219	3,70
1948	36.178	895.896	4,03
1949	113.761	1.447.164	7,86
1950	33.408	897.000	3,72
1951	54.350	1.040.362	5,22
1952	49.371	990.054	4,98
1953	85.648	1.102.460	7,76
1954	131.646	1.598.015	8,23
1955	91.203	1.157.998	7,87
1956	104.900	800.000 (1)	13,10

(1) Ponderación aproximada.

La característica fundamental del comercio de exportación de vinos «Rioja» es la de su estabilidad, ya que de no concurrir circunstancias abiertamente adversas, puede contarse con una serie de mercados que son clientes seguros de nuestra producción. Así ocurre con Suiza y Cuba, principalmente. No obstante, para mantenerlos, ampliarlos y ganar otros nuevos, es preciso recurrir a la colaboración del Estado, que puede prestarla con la conclusión de favorables tratados comerciales, estableciendo mejoras en el cambio de las divisas producidas o bien cediendo al exportador un porcentaje de las mismas para su libre inversión en mercancías de importación necesarias para su industria.

Una tendencia de signo favorable viene dibujándose en la exportación de nuestros vinos, ya que no otra cosa cabría opinar de la demanda, cada vez mayor, de vinos embotellados, que en muchas ocasiones se envían magníficamente presentados. Piénsese que en este género de exportación no solamente se vende el vino, sino que en gran proporción son

EXPORTACION DE VINOS "RIOJA". PERIODO 1937-1956

Evolución de mercados "tipo" agrupados según forma de acondicionamiento

Año	Predominio de vinos a granel			Predominio de barrilería			Predominio de embotellados		
	Alemania litros	Bélgica litros	Suiza litros	Inglaterra litros	Noruega litros	Suecia litros	Cuba litros	EE. UU. litros	Brasil litros
1937	1.179.233	—	254.135	128.848	8.504	—	265.785	34.187	6.495
1938	3.216.970	—	588.996	118.995	3.969	—	205.800	25.844	2.400
1939	1.966.980	--	324.440	115.586	900	—	173.974	16.966	3.747
1940	225	—	508.800	48.939	450	—	252.634	38.802	10.116
1941	153	—	103.425	4.740	108	—	134.021	80.769	7.426
1942	1.026	38.250	1.069.976	5.668	4.824	15.894	80.866	11.805	5.805
1943	937	18.261	3.432.514	22.900	208	31.662	121.466	94.146	6.785
1944	160.816	—	4.289.635	26.285	36	23.265	132.621	246.147	10.791
1945	—	—	959.058	24.456	34.394	70.164	496.102	136.087	41.564
1946	—	552.721	347.237	38.434	79.891	86.895	477.592	109.308	40.312
1947	—	8.232	3.220	21.621	90	3.933	416.199	32.067	46.464
1948	—	180	655.652	31.125	61	38.942	314.286	51.657	36.136
1949	9.517	5.184	291.722	104.154	—	31.626	337.081	65.213	346.269
1950	13.860	56.480	617.847	49.970	100	11.115	649.428	66.932	940.543
1951	608.762	55.323	1.201.971	90.844	62.274	32.301	797.520	105.077	556.446
1952	677.215	290.270	1.121.659	123.506	62.297	69.122	640.078	87.312	201.973
1953	1.122.467	1.395.399	3.160.148	113.449	67.411	210.687	605.345	86.448	129.699
1954	1.227.585	4.163.715	3.975.325	166.900	190.128	498.629	750.464	98.814	195.764
1955	279.834	584.921	3.148.059	246.814	163.040	710.747	725.813	159.557	780.720
1956	548.954	654.309	3.966.086	458.969	83.065	736.604	838.590	174.500	586.781



Bodegas Marqués de Murrieta. - Logroño. (Foto Imprenta Industrial S. A.)



Bodegas Muerza S. A. - San Adrián.

(Foto Imprenta Industrial S. A.)

los materiales de acondicionamiento y la mano de obra los que provechosamente juegan nuestra coyuntura, produciendo divisas no despreciables para el país

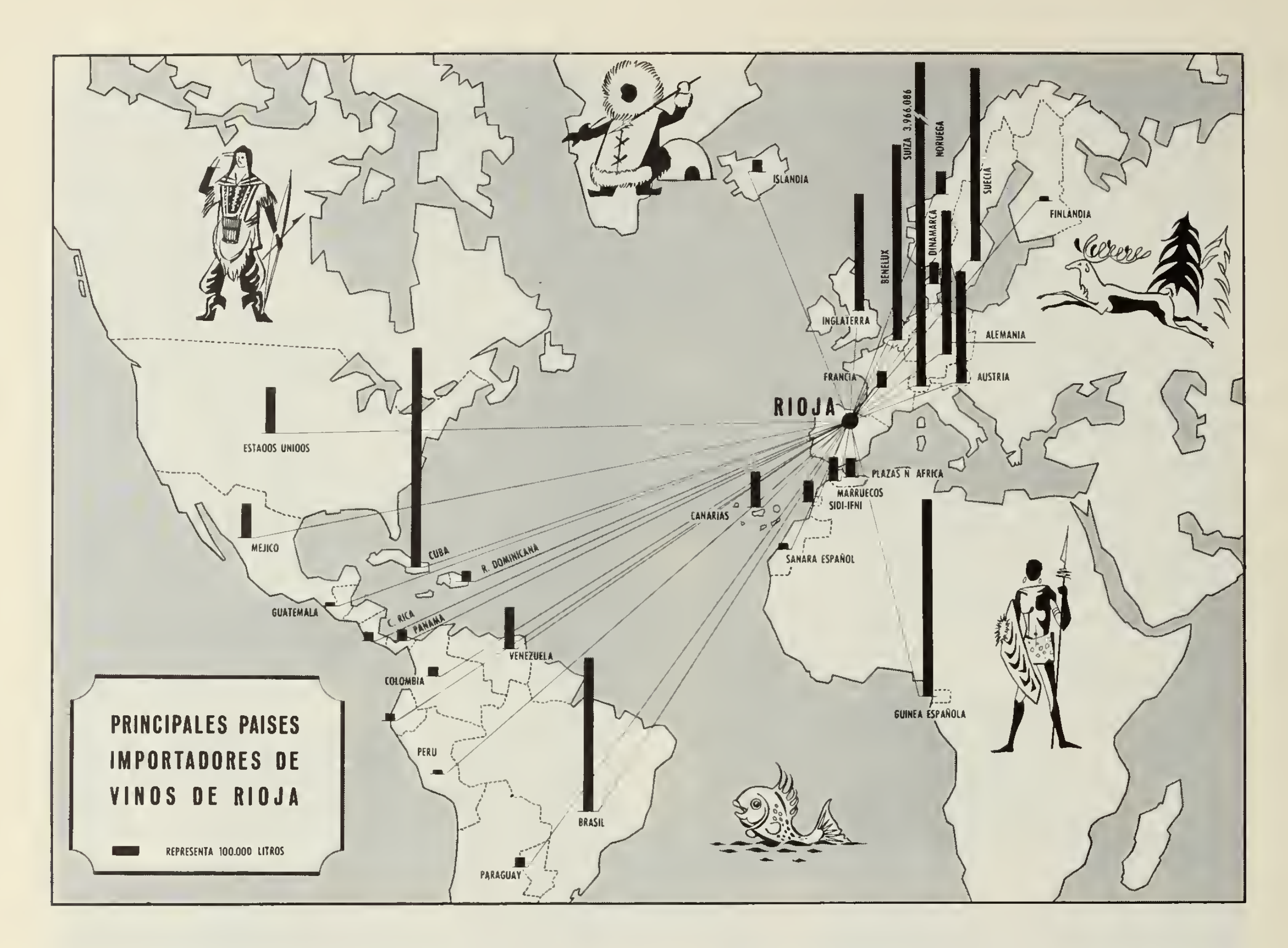
Detalle por países de destino de los envíos de vinos "Rioja" efectuados al extranjero en el año 1956

País de destino	Litros	Pesetas
Exportaciones que produjeron divisas		
Alemania	548.954	1.393.104,07
Andorra	3.478	62.904,20
Argentina	828	24.928,34
Austria	429.635	1.031.906,73
Bélgica	654.309	2.299.994,34
Brasil	586.781	8.556.988,13
Colombia	33.115	379.908,53
Costa Rica	32.246	384.121,55
Cuba	838.590	11.189.396,12
Dinamarca	79.678	369.475,19
Dominicana (República)	37.588	536.804,97
Ecuador	27.155	204.132,31
Egipto	18	626,—
Estados Unidos	174.500	2.669.958,29
Filipinas	10.391	236.497,88
Finlandia	17.433	191.846,01
Francia	63.472	574.063,08
Gran Bretaña	458.969	2.435.328,28
Guatemala	14.734	272.530,03
Holanda	33.430	118.217,35
Honduras	162	2.910,—
India	648	14.550,—
Irlanda	1.755	22.976,35
Islandia	45.255	652.732,56
Italia	8.370	212.812,99
Luxemburgo	60.720	156.683,20
México	131.592	2.558.418,27
Nicaragua	945	21.199,08
Noruega	83.065	399.665.52
Panamá	41.576	772.514,95
Paraguay	38.702	550.210,34
Perú	13.458	275.967,28
Portugal	1.062	25.823,75
Salvador (El)	6.619	118.440,67
Suecia	736.604	2.778.118,23
Suiza	3.966.086	10.557.593,83
Turquía	108	2.826,—
Uruguay	90	2.030,10
Venezuela	158.058	1.850.553,01
TOTAL EXPORTACIONES QUE PRODUJERON DIVISAS	9.340.179	53.908.757,53
Exportaciones que no produjeron divisas		
Canarias	135.216	2.021.713,58
Guinea Española	750.932	4.003.505,61
Plazas Norte de Africa	72.163	785.804,79
Marruecos	42.787	446.763,—
Sahara español	21.553	118.857,81
Sidi-Ifni	82.404	493.995,50
Tánger	44.798	625.412,80
TOTAL EXPORTACIONES QUE NO PRODUJERON DIVISAS	1.149.853	8.496.053,09
TOTAL DE EXPORTACIONES	10.490.032	62.404.810,62



En América, además de Cuba, destacan como mercados reales y aun potenciales Venezuela, Brasil y Estados Unidos de Norteamérica. El resto de los países americanos, con raras excepciones, constituyen mercados de relativo interés en el presente, pero susceptibles de experimentar evoluciones importantes. El auge en la demanda de embotellados no implica disminución en los graneles; los envíos de barrilería y bocoyes a Gran Bretaña, Suecia, Noruega, Dinamarca e Islandia se alternan con las exportaciones masivas a Suiza, Bélgica y Alemania.

Las eventuales realizaciones dentro del marco del Mercado Común Europeo introducen en nuestras perspectivas un factor que si bien de momento no perturba la exportación de vinos riojanos, sí cabe estimarlo como inquietante preocupación para su estabilidad y porvenir. Bélgica y Alemania —magníficos mercados para la Rioja— figuran ya como países asociados a

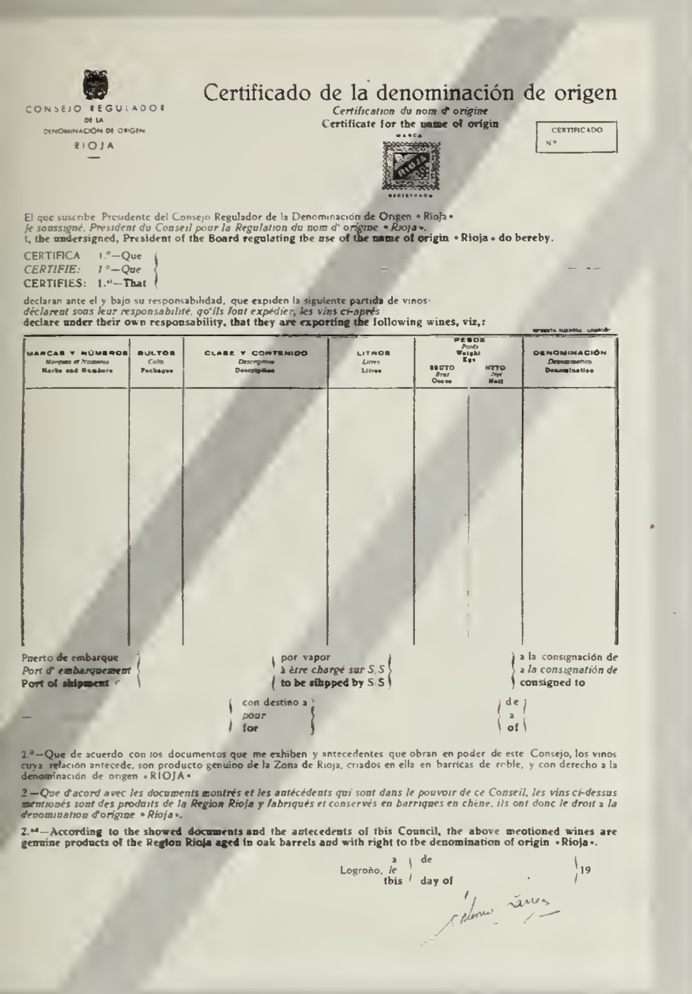


dicha Organización y sería lamentable que se llegase a la fecha de abolición de aranceles entre sus componentes sin que España hubiera decidido definitivamente su postura, ya que entonces nuestro lugar sería ocupado con ventaja por Francia e Italia, que, siendo máximos países productores, disfrutarían de los derechos y beneficios que el Mercado Común Europeo otorga a sus adheridos.

Cerramos esta síntesis de la vitivinicultura riojana para destacar las funciones de vigilancia, de protección de marca y de garantía de origen ejercidas oficialmente por el Consejo Regulador y cuyos resultados son hasta ahora evidentemente satisfactorios, por cuanto supusieron el aumento de la exportación, de la elaboración dentro de la Zona Rioja y, consecuentemente, la apreciable revalorización de uno de los principales renglones de nuestra economía regional.

Síntesis histórico-legal de la Denominación de Origen Vinícola «Rioja».—Cuando un producto destaca por su calidad u originalidad, la consecuencia económica es la de que conquista los mercados, convence a los clientes y proporciona a la región y al industrial fabricante beneficios bien logrados. Pero inmediatamente, y como consecuencia de un afán desmedido y también de una falta de ética comercial, surge paralelamente el problema de la suplantación, que generalmente se lleva a cabo por medio de burdas y descaradas imitaciones.

No es necesario remontarnos a milenios para encontrar expresivos y sustanciosos antecedentes en la genuina historia de los vinos de la Rioja. Ya en el año de 1560 era manifiesta la preocupación de los cosecheros riojanos por garantizar el origen de los vinos que enviaban a Flandes, Italia y Francia, y así Lope-Toledo,



CONSEJO REGULADOR
DE LA
DENOMINACIÓN DE ORIGEN
RIOJA

Certificado de la denominación de origen

Certification du nom d' origine
Certificate for the name of origin

MARCA RIOJA REGISTRADA

CERTIFICADO
Nº

El que suscribe Presidente del Consejo Regulador de la Denominación de Origen «Rioja»
Je soussigné. President du Conseil pour la Regulation du nom d' origine «Rioja».
I, the undersigned, President of the Board regulating the use of the name of origin «Rioja» do hereby.

CERTIFICA 1.º—Que
CERTIFIE: 1.º—Que
CERTIFIES: 1.st—That

declaran ante el y bajo su responsabilidad, que expiden la siguiente partida de vinos·
déclarent sous leur responsabilité, qu'ils font expédier, les vins ci-après
declare under their own responsability, that they are exporting the following wines, viz,:

MARCAS Y NÚMEROS *Marques et Numéros* **Marks and Numbers**	BULTOS *Colis* **Packages**	CLASE Y CONTENIDO *Description* **Description**	LITROS *Litres* **Litres**	PESOS *Poids* **Weight Kgs** BRUTO *Brut* **Gross**	NETO *Net* **Nett**	DENOMINACIÓN *Dénomination* **Denomination**

Puerto de embarque / *Port d' embarquement* / **Port of shipment** — por vapor / *à être chargé sur S.S* / **to be shipped by S.S** — a la consignación de / *a la consignatión de* / **consigned to**

con destino a / *pour* / **for** — de / a / **of**

2.º—Que de acuerdo con los documentos que me exhiben y antecedentes que obran en poder de este Consejo, los vinos cuya relación antecede, son producto genuino de la Zona de Rioja, criados en ella en barricas de roble, y con derecho a la denominación de origen «RIOJA»

2.—Que d'acord avec les documents montrés et les antécédents qui sont dans le pouvoir de ce Conseil, les vins ci-dessus mentionés sont des produits de la Region Rioja y fabriqués et conservés en barriques en chêne, ils ont donc le droit a la denomination d'origine «Rioja».

2.nd—According to the showed documents and the antecedents of this Council, the above mentioned wines are genuine products of the Region Rioja aged in oak barrels and with right to the denomination of origin «Rioja».

Logroño, a / *le* / **this** — de / **day of** — 19

Facsímil del certificado con que el Consejo Regulador de Rioja ampara el origen de los vinos de calidad

en un meritísimo trabajo que alcanzó el primer premio en el Certamen Literario celebrado en Logroño en el año 1956, pudo argumentar en tal sentido basándose en una comparecencia que ante el escribano de Su Majestad, Bernardino Rodríguez, hicieron Alonso Ruiz y Francisco Sesma relacionada con la inscripción de un anagrama compilativo de sus iniciales, el que tendría la virtud de acreditar el origen riojano de los vinos que desde Logroño vendían a los mencionados mercados.

Tras de antecedente tan original, nos referiremos también a las dificultades de transporte que la Rioja trató de superar para situar su producción vinícola en mercados que fuesen susceptibles de absorberla, y así, con la creación en 1788 de la Real Sociedad Económica de Cosecheros de la Rioja Castellana, pareció iniciarse una nueva y más ambiciosa política de comunicaciones y progreso que hacía trascender los intereses y conocimientos de la Rioja hacia ámbitos externos acordes con el interés de su economía. Y desde que la Rioja empezó a ser conocida, sus vinos se compraban sin discusión, y la marca de origen, tanto como su buen uso, fué asunto que trajo de cabeza a los más entusiastas riojanos.

Para iniciar el estudio de los antecedentes legales de la denominación de origen «Rioja», haremos referencia a la Ley de 16 de Mayo de 1902, cuyo artículo 124 decía: «Se entiende por indicación de procedencia la designación de un nombre geográfico como lugar de fabricación, elaboración o extracción de un producto. El nombre de un lugar de producción pertenece colectivamente a todos los productores que en él están establecidos»; y en el artículo 125 disponíase que «nadie tiene derecho a servirse de un lugar de fabricación para designar un producto natural o fabricado procedente de otro sitio». Este mismo criterio sustentaba el artículo 52 del Reglamento de 15 de Enero de 1924, prohibiendo el uso de marcas que se sirven de un lugar de fabricación para designar un producto natural o fabricado procedente de otro sitio.

Y sobre estas bases legales, en Agosto del año 1923, las bodegas cooperativas de los Sindicatos Católicos Agrícolas de la Rioja Alta expusieron a la Presidencia del Consejo de Ministros sus deseos de que se aprobase un Reglamento de protección a la industria vinícola y de uso del nombre «Rioja».

Por Real Orden comunicada, el excelentísimo señor Presidente del Directorio Militar resolvió con fecha 6 de Junio de 1925 (*Gaceta de Madrid* número 60, del mismo mes y año), «que previo el cumplimiento de los requisitos determinados por la Ley de Propiedad Indus-



El esmero y cuidado personal de las cepas dan por resultado un alto rendimiento en las tierras de la Rioja. (Foto Enseñat)

trial y reglamentación de la misma, se autorice a la región riojana para la creación, con el carácter de marca colectiva, de un precinto sobre los envases...», y además que procede la delimitación de la zona a cuyos productos puede aplicarse el calificativo de Rioja.

Consecuentemente a lo dispuesto por la R. O. que con anterioridad dejamos reseñada, la *Gaceta de Madrid* de 29 de Octubre de 1926 publicaba un Real Decreto fechado en Barcelona el 22 del mismo mes y año, por el que se disponía la creación del Consejo Regulador de la denominación vinícola «Rioja», asignándosele la delimitación de la zona y la gestión de inscribir el sello de garantía de la correspondiente marca colectiva, «aparte de proponer las medidas que juzgue apropiadas para la persecución de actos que supusieran la usurpación del nombre de «Rioja».

El Reglamento para el uso y aplicación de la marca colectiva «Rioja» se dictó por R. O. del Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria de 24 de Febrero de 1928, publicado en la *Gaceta de Madrid* (28 del mismo mes y año), modificándose por R. O. del Ministerio de Trabajo de 21 de Junio de 1928 algunos artículos, principalmente el tercero del texto original. Precisamente en torno a esta modificación discurrió la vida del primer Consejo Regulador, ya que desde sus comienzos nació consciente de la importancia que había de darse a la utilización del nombre de los pueblos riojanos,



La crianza de los vinos de Rioja en instalaciones adecuadas y su proyección hacia los mercados nacional y exterior es el mejor florón de esta región. (Foto Enseñat)

prohibiendo consecuentemente su uso para los vinos ajenos a la Rioja, de forma que esta circunstancia debía de expresarse claramente en el envase. Las polémicas despertadas alrededor de extremo tan esencial agotaron las posibilidades de aquel naciente organismo, no sin que la advertencia de significativas actitudes dejasen de constituir aleccionadora experiencia para la época actual. Lo que entonces se cercenó del Reglamento, al amparo de influencias extrañas a la denominación, y contraviniendo los fundamentales preceptos de la Ley de Propiedad Industrial, está hoy recogido en nuestras normas y su vigencia beneficia intereses consustanciales a la prosperidad de nuestra región.

Prosiguiendo nuestra digresión legal, encontramos la primera actuación importante de aquel Consejo Regulador al proponer al Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria la delimitación de la Zona Rioja, cuya propuesta fué admitida por dicho Departamento y elevada a Real Orden de 30 de Marzo de 1928 (*Gaceta* del 9 de Abril del mismo año).

Sometido el Consejo Regulador a una posición desairada por cuanto la supresión o modificación —ya comentada— del artículo 3.º de su Reglamento le impedía oponerse a la especulación que sistemáticamente se hacía con el indebido uso del nombre de los pueblos riojanos, tuvo que soportar todavía el golpe

asestado con el Decreto del Ministerio de Economía Nacional de 28 de Mayo de 1931 (*Gaceta* del 30 del mismo mes y año), confirmando la derogación del artículo 3.° del Reglamento de 24 de Febrero de 1928 y disponiendo que sus recursos económicos quedasen reducidos al mínimo.

El Decreto del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio de 18 de Abril de 1932 (*Gaceta* del 20 del mismo mes y año) trataba de ordenar el futuro de las denominaciones de origen en general y en cierto modo constituyó un anticipo de los preceptos del Estatuto del Vino (Ley de 26 de Mayo de 1933), que desde entonces regulan fundamentalmente esta materia, y a cuyo amparo se acogieron diversos Organismos y Entidades de la Rioja para solicitar la constitución de un segundo Consejo Regulador, disponiéndose por el Ministerio de Agricultura con fecha 5 de Septiembre de 1933 (*Gaceta* del 9) la creación del Consejo Regulador de la Denominación de Origen «Rioja» y ordenándose definitivamente por el mismo Departamento —3 de Abril de 1934 y *Gaceta* del día 7— la disolución y cese en sus funciones del primer Consejo Regulador de la Denominación Vinícola «Rioja», que si bien tuvo una existencia legal de más de siete años, no encontró medios ni oportunidades de desarrollar su específico cometido.

El segundo Consejo Regulador no llegó siquiera a la reglamentación de sus funciones ni a la delimitación de su zona, y de aquella etapa de absoluta desorientación, pasamos a 1944 en cuyo 19 de Diciembre los representantes de los cosecheros y criadores-exportadores de la Rioja se reunieron en magna Asamblea promovida por la Organización Sindical y en la cual se solicitó la constitución del tercer Consejo Regulador. Fundamentos básicos de estas aspiraciones lo eran en el aspecto legal el Estatuto del Vino y el Estatuto sobre Propiedad Industrial, Ley de 16 de Septiembre de 1931, y cuyos artículos 245 y 248 mantenían, y aun acrecentaban, la prohibición de usar el nombre de un pueblo para un producto que procediera de otro sitio. En suma, volvía a preconizarse la política de la buena existencia de aquel ya tristemente célebre artículo 3.°, cuya desaparición liquidó prácticamente el primer Consejo Regulador.

El Ministerio de Agricultura ordenaba con fecha 24 de Enero de 1945 (B. O. del E. número 27 del mismo mes y año) que en atención a los deseos expresados por la Rioja quedase constituído este tercer Consejo Regulador, cuyo Reglamento fué aprobado por O. de 25 de Marzo de 1947 y modificado, en virtud de experiencias adquiridas, por Ordenes del mismo Departamento de 29 de Noviembre de 1956 y 23 de Febrero de 1957.

La etapa verdaderamente activa de este Consejo puede afirmarse que no dió comienzo hasta fines de 1953, debido al hecho de haberse creado unas circunstancias difíciles en el aspecto fiscal con la Orden del Ministerio de Hacienda de 28 de Mayo de 1947, que a efectos de la Contribución de Usos y Consumos ampliaba el concepto de «marca» a las denominaciones de origen, manteniéndose en vigor hasta el 30 de Diciembre de 1951.

Desde entonces, y tras una positiva y necesaria etapa organizadora, el Consejo Regulador de la Denominación de Origen «Rioja», tercero en el orden cronológico, trata de acertar en la defensa de aquellos intereses que le están confiados y buscará incansablemente la comprensión hacia su labor y la unión de cuantos en la Rioja están vinculados al vino y a sus problemas.

Enrique del Río Villarejo

Secretario del Sindicato Provincial de la Vid de Logroño y del Consejo Regulador de la Denominación de Origen "Rioja".



Estación de Viticultura y Enología de Haro

El cultivo de la vid data de tiempos muy antiguos en la Rioja. El volumen de la producción riojana y su importancia lo demuestran claramente el que al fundarse las «Reales Sociedades Económicas de Amigos del País» en España, en el reinado de Carlos III, con el fin de estimular la producción, se fijasen para esta zona en el cultivo de la vid como uno de los más importantes en la región, atendidas las producciones principales, clases de terrenos y situación de los mismos.

En 1787 se constituyó con la protección gubernamental la «Real Sociedad Económica de Cosecheros de la Rioja Castellana», que se ocupó activamente de la protección de los cultivadores de la vid y cosecheros de vinos, proponiendo la apertura de caminos comerciales. Prueba esto lo antiguo que es el cultivo de la vid, el comercio de los vinos riojanos y la importancia de éstos en la economía nacional; refiriéndonos a la época actual, se entiende, pues podría tratarse ampliamente de otras épocas de nuestra historia.

Con diversas alternativas, duró muchísimo tiempo la vigencia de esta Sociedad, que realizó una gran labor de mejora de calidad, y en 1831 proponía a las autoridades la creación de una Escuela Agrícola, como uno de los puntos de un completo plan de ordenación agrícola que elaboró, seguramente después de mucho estudio y maduras reflexiones, siendo lamentable que la inseguridad política de aquellos tiempos hiciese que estos planes y recomendaciones no pasaran al terreno de los hechos.

No obstante, siguió una tenaz campaña de mejora de la calidad, tanto en uva como en vino, hasta llegar a iniciarse una marcha firme en este sentido entre los cosecheros de la región, siendo el marqués de Murrieta el iniciador de los modernos métodos de elaboración que introdujo en la Rioja después de viajar por el extranjero para imponerse en las mejoras técnicas.

Algunos años después el Gobierno acometió al fin un plan de ordenación agrícola, que



En la Estación Enológica de Haro se investigan mejores sistemas de elaboración y se analizan los vinos y mostos ya producidos.
(Foto Enseñat)

comprendía la creación de una red de Estaciones y Granjas en toda España, entre ellas de Estaciones Enológicas.

Estas, según el Real Decreto de creación, fechado el 15 de Enero de 1892, tenían por objeto ser verdaderas escuelas prácticas de vinificación, centros de investigación y ensayo y de consulta para cuantos desearan perfeccionarse en las operaciones de elaboración y crianza de vinos.

Los fines de las Estaciones Enológicas, según el mismo Decreto de creación, fueron los de conocer y clasificar las uvas y los vinos de la región en que estuvieren enclavadas, ensayar los mejores procedimientos de elaboración que dieran vinos aptos para el consumo, analizar los vinos y mostos de los cosecheros y formar aprendices y capataces bodegueros.

En el mismo año 1892 el ilustre ingeniero agrónomo don Mariano Díaz Alonso fundaba la Estación Enológica de Haro, con algunas parcelas de campo que le fueron donadas y un caserón viejo (la Enológica vieja se llama hoy en día), en que se instaló un modesto laboratorio y una escuela de aprendices bodegueros.

La misión de don Mariano era sólo de fundador, y en el año siguiente fué sustituído por un ingeniero también joven y lleno de entusiasmo e ilusiones, con la ventaja de ser oriundo de la región: don Víctor Cruz Manso de Zúñiga.

En los veintiocho años de paternal gobierno de don Víctor Cruz, la Enológica de Haro se puso a la cabeza de todas las de España. Sus terrenos se ampliaron, y se construyeron de nueva planta un magnífico pabellón de oficinas y laboratorio y otro de viviendas. Alcanzó la Escuela tanto prestigio, que de toda España venían los cosecheros a estudiar con don Víctor Cruz y formarse como eficientes jefes de

bodega; en los Congresos de la Vid y el Vino, tanto nacionales como internacionales, la voz de don Víctor era escuchada con respeto, y sus conferencias y estudios se conservan aún como modelo con todo amor. Todas las variedades de vid de la Rioja fueron estudiadas y descritas, y la Enológica no cabe duda que fué uno de los puntales que sostuvo la viticultura de la región en la terrible lucha contra la filoxera, que arruinaba naciones enteras.

Don Víctor Risueño tuvo un período corto de jefatura, cuatro años, si no es indudable que hubiera dado nuevos vuelos a la Enológica. Dotado de una clarísima y certera visión, acertó a ver el cambio de signo de los tiempos y propuso la radical transformación de la enseñanza, que ha tenido lugar después del glorioso Movimiento; dió, además, nuevo impulso al servicio de consultas y análisis, a los que otorgó la importancia máxima.

La jefatura de don Moisés Martínez Zaporta fué larga y fructífera; durante los quince años de actividad se inauguró el nuevo edificio de bodega con algunas ampliaciones sobre el proyecto primitivo; se amplió el campo de experiencias y se añadieron dos más, uno sito en Haro y otro en Cenicero, con lo cual se extendió el campo de acción de la Enológica y continuaron los cursos de capataces bodegueros; don Moisés tuvo que pasar en este punto por la amargura de ver cómo iba disminuyendo la asistencia, hasta tener que clausurar la enseñanza; la circunstancia de encontrarse la juventud de España en armas tuvo esta consecuencia sobre esta faceta de la actividad de la Enológica. Es una pena que, sin duda o por causas ajenas a la voluntad de don Moisés, no queden tan abundantes datos de experiencias y estudios como de las jefaturas anteriores.

Don Enrique de la Lama y Arenal fué durante tres años el jefe de la Enológica. El último, además, pues desde su cese el 13 de Octubre de 1944 no se ha vuelto a nombrar director de la Estación. Su jefatura lleva el signo de pasividad forzada; recién terminado el Movimiento Nacional, la renovación de maneras y estilos en todos los órdenes de la actividad nacional se llevaba a cabo con el ritmo que todos conocen. Para ponerse a compás de los tiempos haría falta personal abnegado, medios materiales abundantes y una coordinación perfecta con los demás organismos de España. Don Enrique sostuvo la marcha normal de la Enológica, y eso era bastante.

Iniciada una normalización del mercado de vinos, la Estación Enológica resurgió mucho, aunque no fuese en la medida de lo necesario.

Desde 1945 se han organizado los estudios de ampelografía y viticultura, rehaciendo parcelas de experiencias y haciendo plantaciones; se han hecho importantes obras en la bodega, planificando la elaboración de vinos y realizando experiencias con cuantos productos enológicos se han lanzado al mercado; se ha renovado el material de laboratorio varias veces, aunque no con el ritmo y abundancia que fuera necesario; por último se ha intensificado extraordinariamente la divulgación, habiéndose realizado cursos, cursillos y conferencias y publicado varias hojas divulgadoras.

En 1957 la Estación de Viticultura y Enología es conocida en toda España y sostiene intercambio con los principales Centros del extranjero. Esperemos que esa marcha ascendente no se corte por falta de medios.

Antonio Larrea Redondo
Ingeniero Agrónomo





Frutas

Cuando Dios creó el mundo —hemos escrito— sembró a voleo. Y las besanas vírgenes recibieron la celestial semilla —montes, valles, llanuras, arideces, umbrías y alamedas— dando lugar a ese espectáculo magnífico, nunca tedioso y siempre variante, que denominamos paisaje. Fué, pues, cuestión de fortuna, y en dicha distribución la Rioja, pequeño país que es armonía de luces y de tonos, de producciones y de medios, cercado de altas sierras, entre cuyo fondo corre la hebra de plata del río ibérico, salió gananciosa, pues la Providencia la dotó con el magnífico regalo de sus vegas ubérrimas, que se tienden al sol para ser fecundadas por afluentes como el Tirón, Najerilla, Iregua, Cidacos y Alhama, que, entre remansos y carreras, bajan de la altura para vigorizar la arteria nacional del padre Ebro.

Vegas deleitosas —según diría el maestro Fray Luis de León— cuajadas de arbolado que producen los frutos de más alta calidad. Porque si calidad es la divisa riojana para determinadas de sus típicas producciones, tales como los vinos, las conservas, la confitería, etc., es el maridaje de una primera materia excepcional con la técnica más depurada, en tanto que para sus frutos es, nada más ni nada menos, que un don generoso y espléndido de la Naturaleza. Son, sencillamente, consecuencia de la conjunción de un suelo, un clima y una situación geográfica.

Las frutas riojanas, consecuencia de suelo, clima y situación geográfica, son dones generosos y espléndidos de la Naturaleza. (Foto Enseñat)

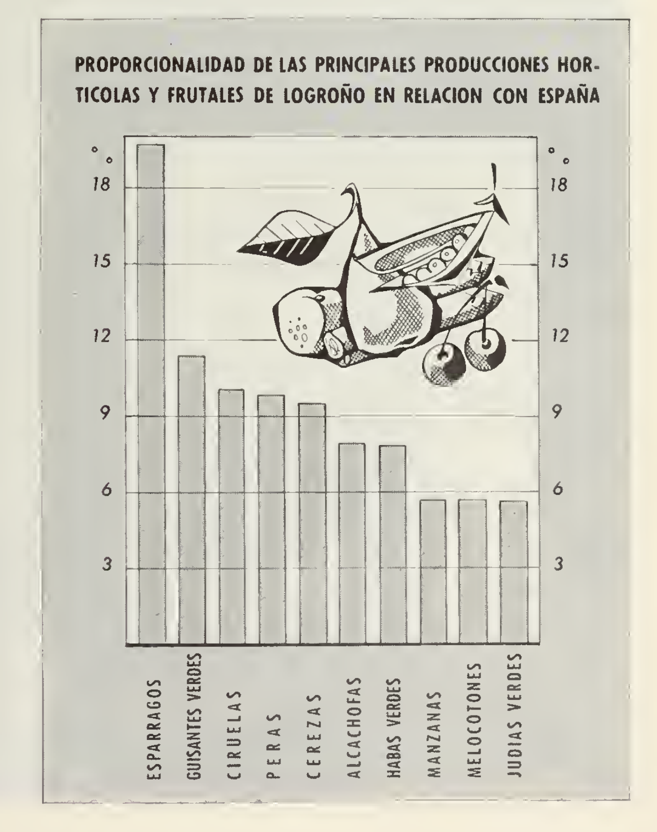
Suelo duro y fuerte, como la raza que en él mora; rico, pletórico y generoso, cuyas mejores esencias entrega, año tras año, a lo que es en definitiva su timbre de gloria: las cosechas. Un clima no extremoso, sin soles calcinantes ni fríos de hielo, sino de temperaturas medias, sano y apto, resguardado de vientos y accidentes climatológicos por el biombo de las sierras, que envían, en los estíos, sus brisas frescas que son alivio y deleite. Y una situación geográfica que la coloca al límite de la zona de estos cultivos, que, en traspasando

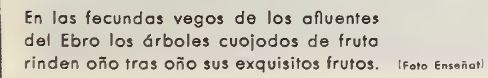


sus mugas, salvo las orientales, ya no existen. Por eso es que sus frutos maduran lentamente, poco a poco, aprovechando cada gota de agua y cada rayo de sol, sin impaciencias ni prisas, dando lugar a la sazón más perfecta y, con ella, a la calidad más alta.

Un ejemplo de «re» culinaria nos servirá para fijar conceptos. Imaginad un horno fuerte, con altas temperaturas, al que cualquier ama de casa somete un producto de repostería. Este, al cabo de breves minutos, estará aparentemente hecho, pero no en su punto. Calad en sus entrañas con la sabia aguja de hacer media, que es varita mágica en las manos de nuestras jefas de hogar, y apreciaréis que la apariencia es tan sólo exterior, porque, allá en el fondo, la primera materia no alcanzó el punto deseado, no existe armonía entre la entraña y la periferia y será, acaso, agradable, pero no perfecto. Situad el mismo producto a la acción de un horno de temperaturas bajas, pero constantes, y apreciaréis que aunque exteriormente tal vez no alcance la brillantez del otro, todos sus elementos aparecen en su punto de cocción perfecto, armónicos y exquisitos. Tales son los frutos y hortalizas riojanas, hasta el punto de que —la experiencia regional lo recoge— fábricas conserveras, con factorías en otras provincias españolas, reciben pedidos formulados con la especial condición de ser servidos precisamente de la producción riojana, que resiste, admite y triunfa en cualquier comparación cualitativa.

Prueba de este aserto es no sólo el tren frutero que compuesto de 50 unidades parte desde Mayo a Noviembre, en los atardeceres de cada día, cuando los oros del poniente se cambian en violetas del crepúsculo, desde la estación de Calahorra, y cargando a todo lo largo del trayecto que sigue la orilla del Ebro y es testigo de las curvas y meandros que el río traza en su deseo de retrasar por tierras de la Rioja —a la que ama y dice piropos que hacen a las uvas teñirse de carmín— el mandato de su destino, atravesando las Conchas de Haro, que es por donde el titán ibérico partió en dos la cordillera que frenaba su paso, llega a Miranda y se fracciona en dos, que parten para el abastecimiento de los mercados del Norte; y lo es esa teoría interminable de camiones y monstruos de las carreteras que, como orugas procesionarias, llegan constantemente a los pueblos de las riojanas vegas en busca de frutas y hortalizas, que se disputan, y transportan, no ya a las plazas norteñas, sino, como ocurre con su sin rival fresón, a los mercados madrileños, quemando etapas de 300 o más kilómetros, o con la ciruela claudia, comprada actualmente por exportadores murcianos y valencianos que la reexpiden a suelos extranjeros.




En las fecundas vegas de los afluentes del Ebro los árboles cuajados de fruta rinden año tras año sus exquisitos frutos. (Foto Enseñat)



La calidad, decimos, es la característica regional, que lógicamente se traduce en valoración y demanda. Pero para que cuantitativamente pueda juzgarse de estas producciones, consignamos a seguido la estadística siguiente, que también comprende otros productos hortícolas:

CONCEPTOS	Año 1952 Qms.	Aña 1953 Qms.	Año 1954 Qms.	Año 1955 Qms.
Judías para grano .	23.200	28.800	19.200	23.800
Judías en verde . .	37.700	39.780	35.200	36.000
Guisantes en verde.	18.720	27.200	20.300	22.200
Habas en verde . .	53.320	75.600	60.800	49.000
Cebollas	45.825	45.000	40.700	49.450
Tomate	280.000	280.800	239.750	204.000
Repollo, lombarda, col y brecol . .	240.625	220.400	211.875	211.700
Coliflor	71.550	64.800	78.000	77.500
Acelga	35.190	37.000	38.500	34.000
Espinaca	9.000	10.000	13.000	12.300
Lechuga	31.700	51.750	66.975	69.000
Escarola	13.500	12.750	17.825	16.000
Cardo	42.900	43.125	45.600	48.750
Pepino.	23.840	32.400	32.680	24.000
Pimientos. . . .	149.500	160.800	117.300	110.000
Berenjena. . . .	1.860	1.500	1.800	1.300
Puerro.	14.040	14.800	18.050	18.500
Zanahoria. . . .	2.970	3.360	3.400	3.800
Cebolleta. . . .	1.950	1.550	1.200	2.000
Alcachofas . . .	35.800	29.700	7.935	25.200
Espárragos . . .	10.880	9.010	12.400	13.640
Borraja	32.550	33.000	36.000	34.800
Melocotón . . .	43.505	37.350	37.590	43.505
Albaricoque . . .	26.400	22.050	18.480	15.510
Ciruela claudia . .	37.716	40.050	44.730	56.925
Cereza y guinda. .	31.416	30.095	32.617	36.260
Manzana	79.650	97.625	89.600	108.060
Pera	87.500	81.380	63.450	76.800
Membrillo . . .	11.200	10.270	8.800	12.600
Almendra. . . .	26.350	27.927	32.040	11.305
Nueces	6.850	8.100	9.240	7.150
Higos	24.320	24.160	21.910	21.000
Fresa y fresón . .	2.925	3.360	3.655	4.000
Avellana	414	460	570	462

Habituada la Rioja a traficar en su propia casa —el buen paño en el arca se vende— ha abandonado, lamentablemente, actividades comerciales, y es escaso el número de sus exportadores de frutas, que sólo actúan con relación a plazas españolas y ninguno con el exterior, perdiendo por tal motivo lo que los extraños se benefician. Y, sin embargo, en este asunto se oculta un gran negocio en potencia, para cuyo desarrollo existe plena armonía de favorables circunstancias: facilidad de comunicación; fronteras situadas a distancias no prohibitivas; mercancías de retorno, seguras, para aminoración de los gastos de transporte; frutos sin rival de la más alta fama y calidad, y aeródromo con todas las instalaciones y requisitos necesarios para su utilización en este cometido. Y mercados en Francia, Inglaterra, Bélgica y Alemania, que fueron antiguos clientes y compradores de su ciruela claudia, deseosos de volver a serlo y ampliar la lista de frutas a consumir.

Aún podrían los exportadores aumentar, en proporción de uno a diez, sus provechos y evitar los inconvenientes de la oferta y la demanda y del juego del mazo en las subastas que tienen lugar en los principales mercados, mediante iniciativa que hemos entrevisto en nuestro largo pensar sobre esta materia: la instalación y apertura de tiendas y establecimientos en capitales extranjeras, sobre los que, como bandera de calidad y de propaganda, flamee el rótulo *Frutos de España - Frutas de la Rioja.*

Y aún podrían introducir una modalidad, a nuestro juicio de indudable éxito, que facilitaría la venta: el postre único, que interpretamos como una bolsa de papel o celofán, bien acondicionada y presentada, en cuyo interior obre un determinado número de frutas, por ejemplo, de manzanas, peras, higos, melocotones, uvas, etc., con precio fijo marcado e igual para todas ellas. Al ama de casa se le facilita la labor de elección y selección, y al vendedor se le aventaja por el número de transacciones, evitación del manoseo de frutas y la labor del cálculo del precio, en cada caso.

Diego Ochagavía



La uva se utiliza para conseguir el preciado vino de fama mundial, y la Rioja envía sus abundantes frutas y hortalizas para abastecer los diversos mercados del Norte.

(Foto Enseñat)



Ganadería

Hemos de advertir que al hablar de ganadería en la Rioja se ha de entender en esa denominación todo el territorio de la provincia y únicamente lo perteneciente a ella, ya que no hemos de ocuparnos de los términos de otras provincias que comprende esa denominación de Rioja, y en cambio hemos de tener en cuenta la parte de sierra de la provincia y que corrientemente no se le designa como Rioja. Salvedad muy de tener en cuenta, ya que en esas sierras que cruzan la provincia de Oeste a Sureste, empezando en Villarta-Quintana y pasando por Santo Domingo, valle de San Millán de la Cogolla, Anguiano, Cameros, y terminando en Poyales y Cornago, están situados los pueblos donde existe el mayor censo de la ganadería de la provincia, cuyos montes en la época de verano, comenzando mediada la primavera y terminando al mediar el otoño, producirán abundantes y ricos pastos naturales, así como sus frondosos arbolados darán sombras apacibles que sirvan al ganado de resguardo en las horas del calor solar y al mismo tiempo dichos bosques les servirán de abrigo durante las tormentas que puedan desencadenarse.

Llegada esa época otoñal será una realidad la coplilla que el carrillón de nuestro Espolón nos lo recuerda diariamente y hora por hora —«Ya se van los pastores a la Extremadura...»—, y realmente la sierra se ha de quedar triste y oscura, pues no se escuchará la gaita del pastor, ni el balar de las ovejas y tampoco se apreciará el moteado blanco que en busca del yantar se extiende por toda la sierra.

Y tras de esa oscuridad vendrá la impoluta blancura de la nieve, que cubrirá esas tierras durante unos meses y de las que ha de huir el ganado, bien trashumando a tierras del Sur o bien bajando a los pastos de la parte llana de la provincia.

Entre el trashumante tenemos los rebaños lanares más grandes, de mayor número, pero nada más de unos contados ganaderos, que puede calcularse sea un cinco por ciento del total de la provincia. El resto del ganado lanar es estante, así como también, además del lanar,



Bodegas Palacio S. A. - Laguardia.

(Foto Imprenta Industrial S. A.)



Bodegas Rioja Santiago S. A. - Haro.

(Foto Imprenta Industrial S. A.)



El ganado vacuno, además de abastecer de leche a la población, surte en materia prima a las queserías y mantequerías de la provincia.
(Foto Enseñot)

todo el ganado vacuno y caballar de monte.

El cultivo intensivo a que se someten las fincas deja poco pasto para una explotación extensiva del ganado, lo cual, unido a la mecanización del campo, repoblación forestal, no tanto por su extensión cuanto por los parajes utilizados, juntamente con la falta de pastores y la necesidad de producir ganado con mayor intensidad, hacen que esa explotación extensiva del ganado vaya evolucionando con arreglo a los tiempos actuales.

Así, las yeguas han disminuído grandemente en número, quedando únicamente las de un menor coste inicial y de explotación más económica; las mulas en una buena parte han sido sustituídas por el tractor, cuyo trepidar se hace sentir lo mismo en las faenas del campo como en las de arrastre.

El bovino de monte, ganado que no tiene precocidad ni características de especialidad alguna, tiende a disminuir, para en parte ser sustituído por el vacuno lechero, que va aumentando en la parte llana y en cuyo sentido tiende la mejora del ganado procedente del de monte y que ha de ser explotado en estabulación o semiestabulación. Vacuno que ha de servir para abastecer de leche no sólo la población humana, sino también para surtir de materia prima a las fábricas de lechería, quesería y mantequería instaladas en la provincia.

De esta producción lechera en la provincia, en las dos especies que se ordeñan para el consumo humano, pueden darse como datos aproximados los siguientes:

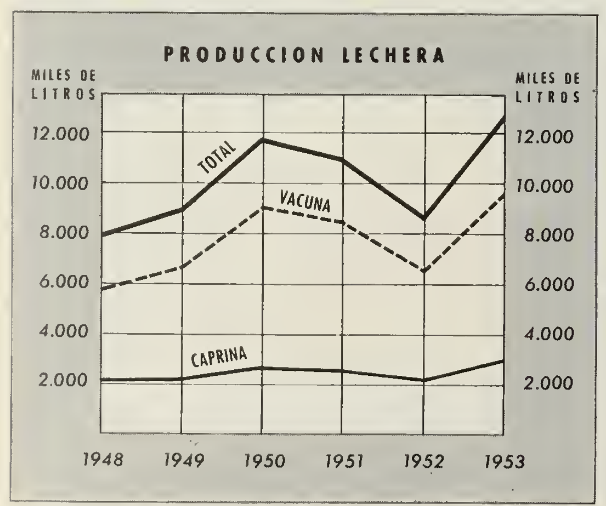
AÑO	VACUNA Litros	CAPRINA Litros
1948.............	5.871.180	2.071.337
1949.............	6.761.516	2.147.979
1950.............	9.133.707	2.668.815
1951.............	8.437.851	2.510.172
1952.............	6.549.918	2.124.563
1953.............	9.687.000	2.973.000

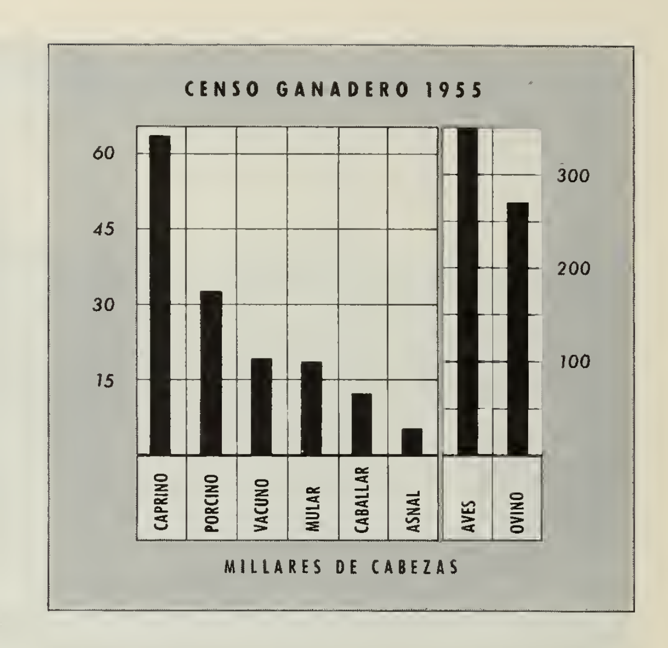
Por su parte, y por las causas antedichas, también va disminuyendo el censo del ganado ovino, sobre todo en la parte llana, donde predomina la agricultura intensiva. En los pueblos de la sierra sigue sosteniéndose, pues puede decirse que es uno de los puntales más firmes e importantes de su economía, dándose pueblo donde sólo por la lana de un corte se ha obtenido cerca del millón y medio de pesetas, cantidad respetable en esta provincia, en este aspecto de productos de la ganadería.

De esta producción de lanas pueden darse los siguientes datos probables:

Año	Kg	Pesetas
1954	319.510	10.640.500
1956	477.680	19.864.800

En cuanto a la explotación avícola, va progresando, tanto en las granjas como en la ruralía, donde ya se explotan razas de alta postura, proveyéndose de pollitos procedentes de granjas de multiplicación existentes en la provincia, entre las cuales hay algunas muy acreditadas, llegando una de ellas a la industrialización cárnica, preparando el pollo sacrificado y presentado en condiciones óptimas de higiene, lo cual hace que exporte a otras provincias no sólo huevos y pollitos para vida, sino también carne de aves para el consumo público.





Como datos aproximados de un censo ganadero de las distintas especies, podemos dar los siguientes:

Año	Vacuno	Caballar	Mular	Asnal	Ovino	Caprino	Porcino	Aves
1939...	24.560	11.046	17.041	6.618	365.631	95.196	42.848	250.000
1942...	23.939	10.440	16.773	5.936	307.352	80.258	26.832	290.000
1948...	14.093	11.919	14.096	6.100	271.106	66.761	27.650	270.000
1950...	13.379	12.749	14.543	5.365	272.780	71.913	30.475	300.000
1955...	13.890	12.118	13.565	5.316	270.123	63.412	32.520	350.000

Actualmente puede decirse que es menor el censo caballar y mular; en el vacuno será pequeño el aumento habido; pero en cambio hay una diferencia en favor del ganado selecto lechero, en el porcentaje que anteriormente existía en relación con el de monte.

El ovino o lanar ha sufrido también algún pequeño descenso, pero se observa el interés que el ganadero pone en mejorar la lana.

Aumenta el número de cerdos que se dedican al cebo, pero esta explotación, así como también las demás especies de ganado, sufre las consecuencias del coste elevado de los piensos, base fundamental para toda mejora ganadera.

No puede parangonarse esta provincia, por su ganadería, a otras de España, pero dentro de ella es la ganadería una de las fuentes más impor-



Solamente el cinco por ciento de la cabaña lanar de Logroño es trashumante. (Foto Enseñat)

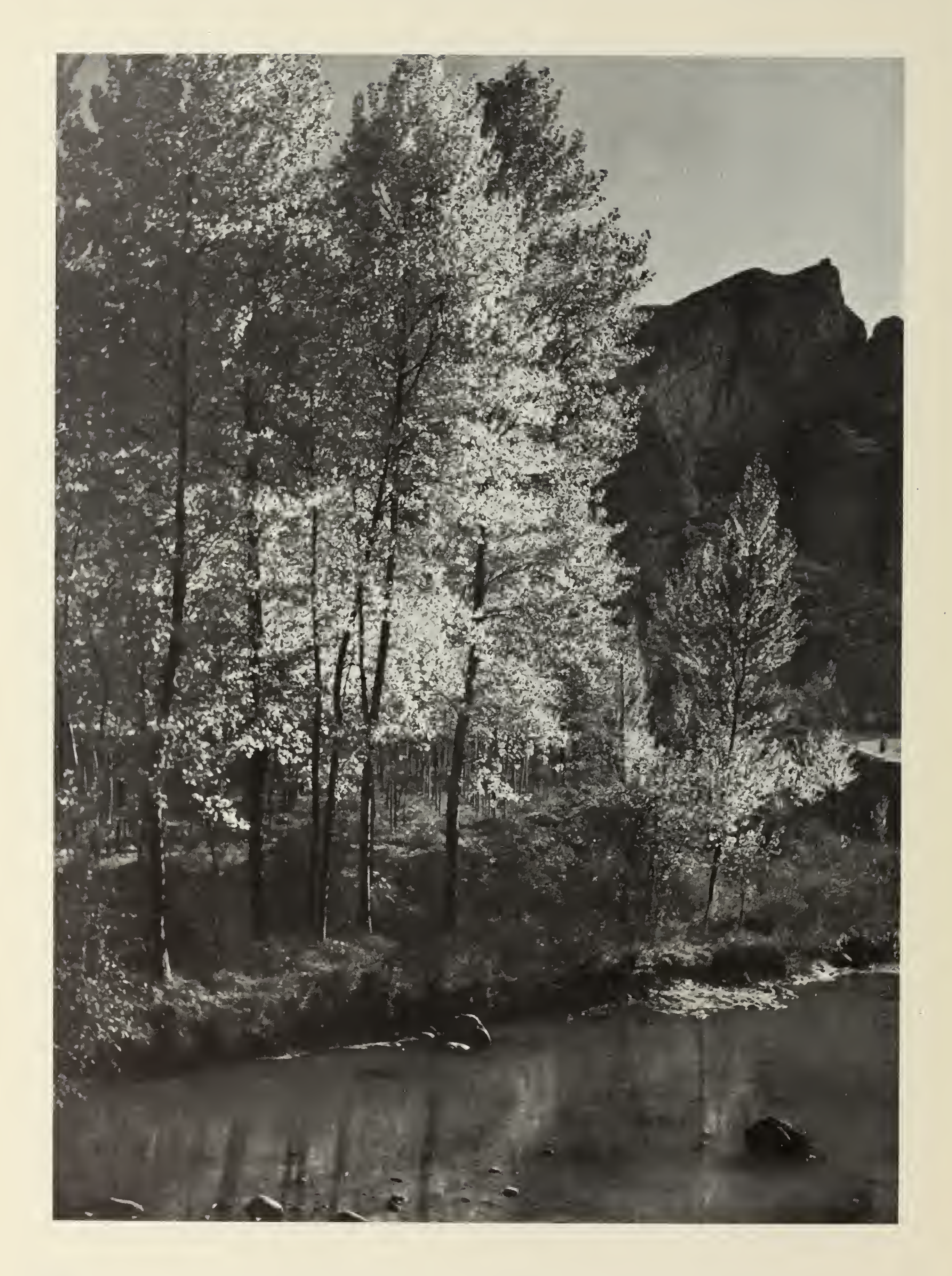
tantes de su economía, influyendo principalmente en la marcha de muchos de sus pueblos.

Así, las autoridades y entidades trabajan en la defensa, fomento y mejora de su ganadería por medio de cursillos de divulgación, cesión de sementales mejorantes, y últimamente se está tramitando un plan de mejora en la ganadería vacuna, con la aprobación de la Dirección General de Ganadería, a propuesta de la Jefatura Provincial, a base de utilización de sementales mejorantes de raza holandesa-frisia y suiza-schwytz, bien en monta natural o implantando la inseminación artificial.

Llevando como complemento la creación del libro genealógico y de rendimiento en el vacuno y del registro lanero en el ovino.

Todo ello a base de una ordenación agrícola adecuada, para producción de piensos y forrajes, que esa ganadería habría de transformar en carne, leche, lana y demás productos de la misma.

Hilario de Bidasolo
Del Cuerpo Nacional Veterinario





Riqueza forestal

La provincia de Logroño comprende una parte del Valle del Ebro, que tiene por límites naturales: por el Oeste, los Montes Obarenes; por el Este, las Bardenas Reales y el Campo de Borja; por el Norte, los Montes de Cantabria, y por el Sur, la divisoria con el Duero.

Se encuentra dividida en dos regiones o zonas perfectamente diferenciadas, aunque no exista una línea que separe estas zonas, pues han de aparecer siempre zonas de transición.

1.º El Valle o La Vega y el País del Vino, con predominio de economía agrícola.

2.º La Sierra, con economía forestal y ganadera, que por su aspecto protector de las cuencas altas de los afluentes del Ebro tiene gran importancia actual y encierra una mayor riqueza potencial, representada por los trabajos de mejora iniciados, entre los que se destaca de manera especial las repoblaciones realizadas.

La diferenciación de las dos zonas de la provincia, agrícola y forestal, desde el punto de vista geológico, es igualmente clara: terrenos terciarios y cuaternarios en la primera y falta absoluta de éstos en la segunda.

Ciñéndonos a la zona forestal de la provincia, haremos una descripción, siquiera sea breve e incompleta, de la riqueza actual y futura.

Ocupa la zona forestal una superficie de 202.105 hectáreas, de un total de 504.000 hectáreas que tiene la provincia; de éstas, 177.251 hectáreas son de monte, distribuídas en la forma siguiente: 28.295 hectáreas de monte alto, incluídas las alamedas, 50.361 hectáreas de monte medio y bajo y 98.595 hectáreas de matorral y pastos, quedando el resto como zona de cultivos.

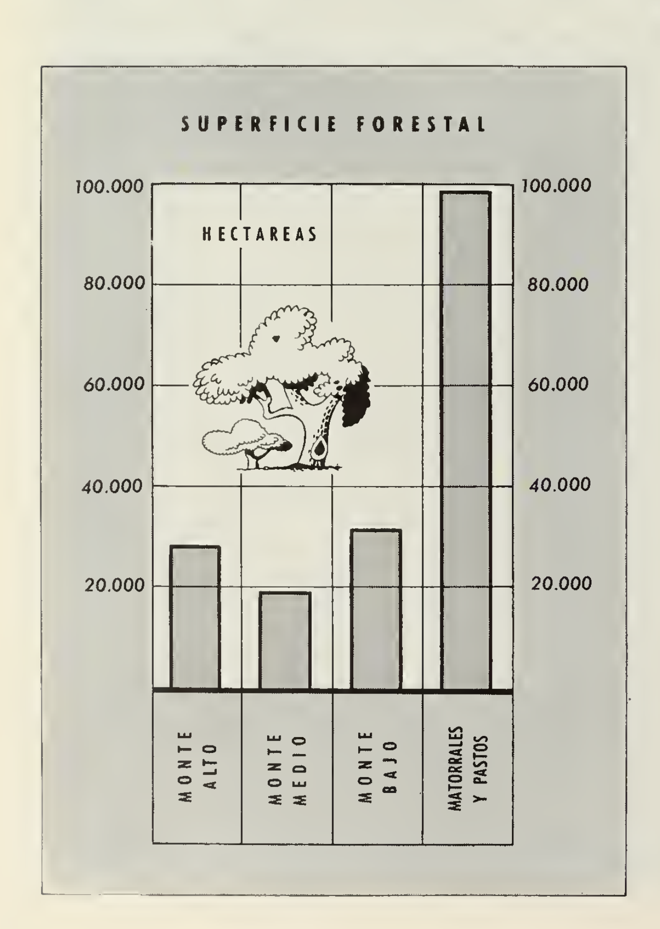
La economía agrícola de esta zona forestal es de muy escasa importancia, no llegando a cubrir las necesidades de sus habitantes.

La producción forestal, como se desprende de la distribución de sus superficies, está muy lejos de alcanzar un desarrollo deseable y necesario desde los puntos de vista económico-social, político e hidrológico de defensa de las cuencas altas de los ríos, algunos de ellos de marcada tendencia torrencial.

No haremos mención de las causas que originaron la desaparición casi total de nuestras masas forestales, por ser de sobra conocidas, y nos limitaremos a indicar los remedios que en la actualidad se están aplicando.

La principal labor que se viene realizando desde hace años es la repoblacion forestal, dirigida, en la mayor parte de los casos, a la creación de pinares, por ser las diferentes especies de pino menos exigentes y de más rápido crecimiento que el haya (única especie indígena que actualmente forma masas de monte alto).

El objetivo es repoblar unas 50.000 hectáreas, cubiertas en su mayoría de matorral, que en tiempos pasados fueron hayedos; la labor realizada hasta hoy es halagüeña, pues se han repoblado más de 10.000 hectáreas de monte pinar.





Con la explotación racional de las masas existentes se tiende a conseguir la máxima renta compatible con la persistencia del vuelo actual. (Foto Enseñat)

En la actualidad se trabaja, al mismo tiempo que en la repoblación, en la mejora de los pastizales de montaña, con labores de desbroce, limpias y siembras de pratenses, para que al reducir la superficie de pastos, al aumentar en cantidad apreciable el número de hectáreas repobladas, no sea necesario disminuir el número de cabezas de ganado y hacer de este modo posible la persistencia de la población en los lugares en que más tarde será necesaria para la explotación de los montes y la transformación e industrialización de sus productos.

Viene después en orden a importancia, en cuanto a trabajos realizados, los dasocráticos encaminados a la explotación racional de las masas existentes, tendiendo a obtener la máxima renta compatible con la persistencia del vuelo actual. Se han completado los trabajos en los montes más importantes de la provincia,

con una extensión que se aproxima a las 60.000 hectáreas de montes ordenados.

Los deslindes, tan necesarios en los montes de utilidad pública para sanear su propiedad, afectan a una superficie de unas 50.000 hectáreas.

Complemento de esta labor es la construcción de caminos forestales que hagan la extracción de la madera más rápida y económica, movilizando masas improductivas al no ser económica su explotación por las dificultades de saca. La red de caminos forestales en explotación asciende a 80 kilómetros, continuándose esta labor año tras año.

De los aprovechamientos maderables actuales de la provincia en montes públicos ocupan en primer lugar el haya y el pino, siendo de poca importancia el resto de las especies. En total en el último año se han sacado 14.081 metros cúbicos de madera por un importe de 7.639.244 pesetas.

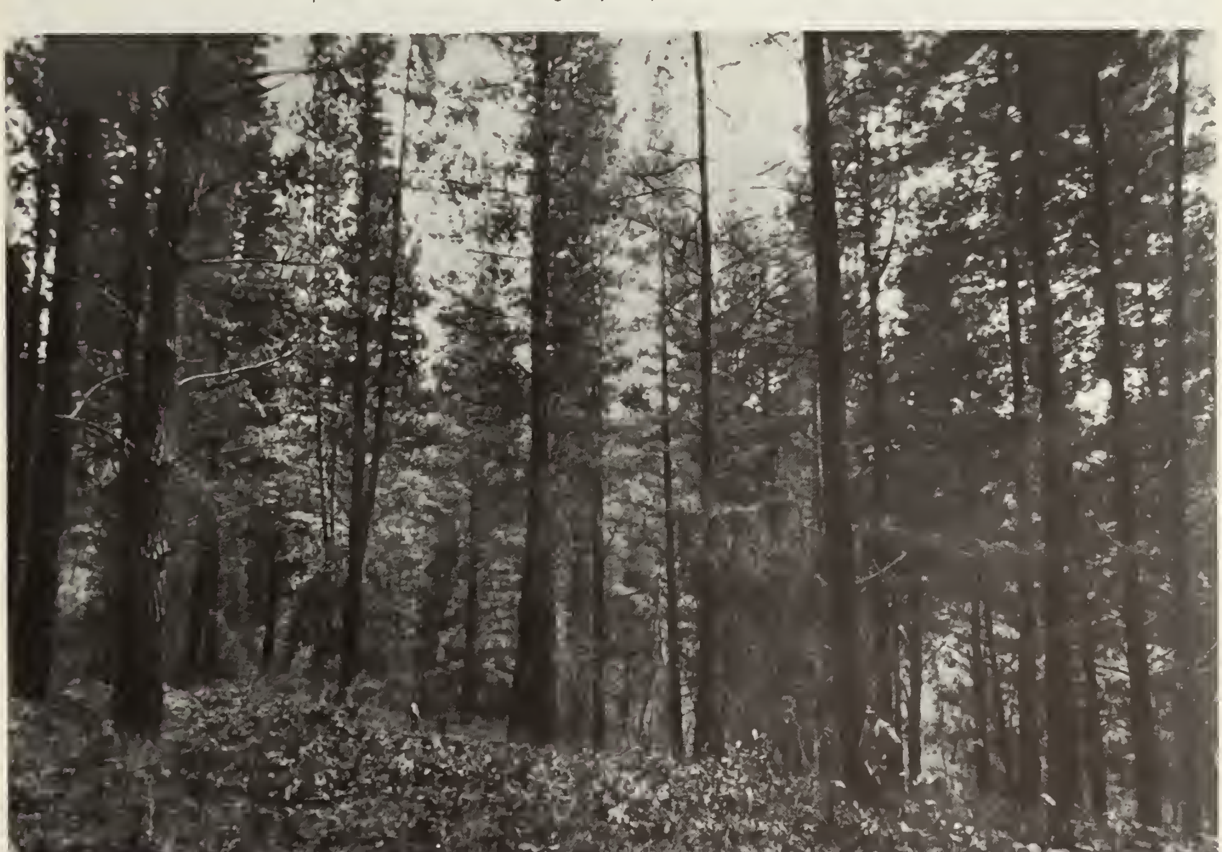
En montes particulares los aprovechamientos maderables se limitan casi exclusivamente al chopo, con 18.129 metros cúbicos de madera.

El volumen de leñas en los montes de utilidad pública asciende a 43.203 metros cúbicos, con un valor de 1.969.666 pesetas.

En montes particulares el volumen de leñas aprovechadas asciende a 10.800 metros cúbicos.

Aparte de estos aprovechamientos, pastan en los montes de utilidad pública 150.184 cabezas de ganado lanar, 17.084 cabezas de ganado cabrío, 11.113 cabezas de ganado vacuno, 5.328 cabezas de ganado mayor y 1.449 cabezas de ganado de cerda, siendo el importe de pastos consumidos 2.548.205 pesetas.

La repoblación forestal está dirigida principalmente a la creación de pinares.

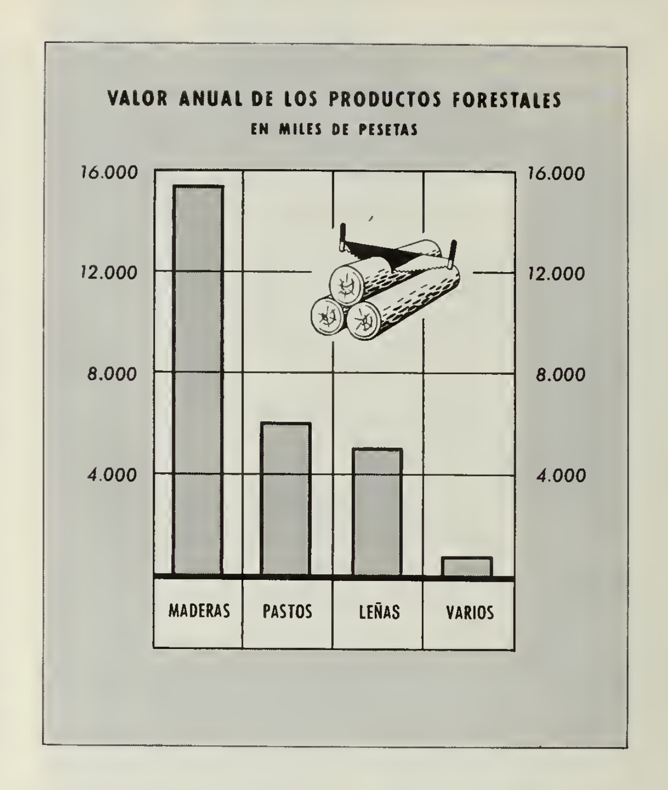


De los datos anteriormente citados, que se refieren al año forestal 1955-1956, se deduce que los precios medios de la madera y de la leña, en pie y con corteza, fueron: 543 pesetas para la madera y 45 pesetas para la leña.

La madera que se extrae de los montes da origen a una industria que comprende: 39 serrerías de madera con 147 máquinas; 38 serrerías para leñas; un taller de chapear madera, con 6 máquinas y una producción de 11.500 tableros contrachapeados.

Como industrias derivadas existen 180 carpinterías, dedicadas principalmente a fabricar puertas y ventanas.

Fábricas de muebles: En Nájera, empleándose exclusivamente madera de chopo, 56 industrias, con una producción valorada en 2.500.000 pesetas; 19 fábricas de muebles, con una pro-



La madera extraída es origen de una industria muy activa de carpintería y ebanistería. (Foto Enseñat)



Es típico verse en Nájera grandes pilas de madera que se utilizarán como materia prima de su importante industria. (Foto Enseñat)

ducción valorada en 8.500.000 pesetas; 6 industrias dedicadas exclusivamente a la fabricación de sillas, con una producción de 322.000 sillas, con un valor de 8.245.000 pesetas.

Una carpintería de modelaje con un valor de producción de 450.000 pesetas; una fábrica de hilos de madera, clavillos de madera y viruta; dos fábricas de herramientas, mangos y reglas con un valor de producción de 1.065.000 pesetas; dos fábricas de toneles que fabrican de 50 a 60.000 toneles con un valor de 7.000.000 de pesetas; 12 carrocerías; 42 carreterías que fabrican 125 carros y realizan 500 reparaciones; dos fábricas de cepillos con una producción de 65.000 cepillos, y una fábrica de tapones de madera.

La riqueza piscícola es de difícil evaluación, y más que su importancia económica, es desde el punto de vista deportivo y social donde adquiere su mayor interés. En el último año se han expedido más de 1.200 licencias para pescar, aparte de los pescadores que se desplazan de las provincias limítrofes. Recientemente se han creado dos cotos, uno en el río Ebro por la Cofradía Deportiva de Pescadores «San Bernabé», de Educación y Descanso, y otro truchero en el río Iregua por el Servicio Nacional de Pesca Fluvial.

En síntesis, las posibilidades forestales de la provincia, si bien han aumentado considerablemente en los últimos años, son todavía relativamente humildes, pero por sus factores climáticos y edáficos está llamada a un porvenir mucho más rico y abundante.

Manuel Gil Alvarellos





Industria

Síntesis demográfico-económica de la provincia de Logroño.—Desde tiempo inmemorial el porvenir de una nación, de una provincia o de un área geográfica cualquiera ha venido siendo medido tanto por su potencial humano como por las riquezas o posibilidades económicas que encierra. Es, pues, obligado a todo investigador o cronista que pretenda exponer lo que es una zona o región determinada el que proceda al cómputo de sus habitantes y al de las riquezas naturales que contiene. En tal orden lógico basamos la descripción que tratamos de hacer de la provincia de Logroño. Demográficamente considerada, la Rioja acusa, comparativamente a las demás provincias españolas de su rango, un alto índice vital o crecimiento natural de la población, no resplandeciendo este último en las cifras censales en su verdadera magnitud por la fuerte corriente emigratoria de sus hijos en todo lo que va transcurrido de siglo. Tal es el ímpetu de esta corriente, que puede afirmarse sin temor a equivocación que rara es la familia riojana que no tenga, o haya tenido, a algunos de sus miembros desplazados en cualquiera de las Repúblicas americanas.

Lagroño suministra a las distintas provincias españolas lanas apreciadísimos, base de una importante industria.

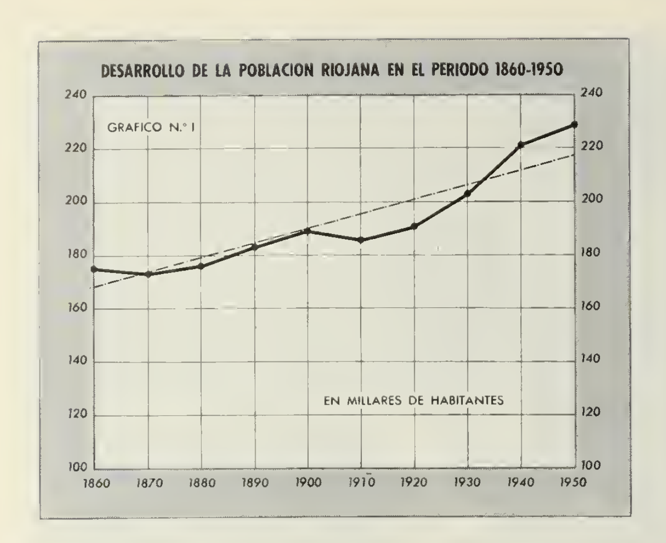
(Foto Enseñat)

Para juzgar con mayor acierto de lo separada que está la provincia de haber llegado a un punto crítico de su desarrollo, que tienda a paralizar su velocidad de crecimiento, presentamos en el cuadro I la evolución de su población desde el año 1860 hasta el 1950, fecha del último censo realizado.

Desarrollo de la población riojana en el período 1860-1950 — CUADRO I

Año	Número de habitantes	Año	Número de habitantes
1860	175.111	1910	185.849
1870	173.315	1920	192.777
1880	176.227	1930	203.671
1890	183.519	1940	221.150
1900	189.376	1950	229.791

Por los datos del citado cuadro, sometidos a tratamiento estadístico y suavizados los repre-



sentados en el referido gráfico por un ajuste lineal, se ha obtenido la siguiente expresión analítica del aumento de la población:

$$Y = 168.900 + 5.367\ X.$$

Ella señala un crecimiento cada diez años de 5.367 habitantes.

Analizando por partidos judiciales la distribución y el sentido de crecimiento de la población, presentamos el cuadro II, cuya columna segunda contiene las líneas de tendencia del crecimiento de la población de cada uno de ellos y la tercera el coeficiente de aumento cada diez años.

CUADRO II

Crecimiento de la población por partidos judiciales

Partidos judiciales	Tendencia del crecimiento en el período 1910-1950 (ajustes lineales)	Coeficiente medio de aumento cada 10 años	
Alfaro	Y = 9.320,60 + 747,60 X	748	Habitantes
Arnedo	Y = 13.308,4 + 141,10 X	141	»
Calahorra	Y = 24.989 + 1.337,4 X	1.337	»
Cervera	Y = 12.679 + 139,9 X	140	»
Haro	Y = 24.323 + 638,8 X	639	»
Logroño	Y = 50.586,8 + 8.569,2 X	8.569	»
Nájera	Y = 22.901 + 658,4 X	658	»
Sto. Domingo	Y = 15.787 + 486,4 X	486	»
Torrecilla	Y = 8.415 — 493,4 X	— 493	»

De la columna tercera se deduce que los partidos de más alto crecimiento en el período 1900-1950 son, por el orden que se citan, Logroño y Calahorra, con cerca de 8.600 y 1.350 habitantes, respectivamente, de aumento absoluto en el citado período, correspondiendo a Cervera y Arnedo las cifras mínimas, las cuales oscilan alrededor de los 140 habitantes, lo que pone de relieve la alta emigración que se da en estos dos últimos partidos judiciales, si bien aún existe el de Torrecilla de Cameros, cuyo coeficiente emigratorio es superior a todos los demás, el cual viene «perdiendo» habitantes a razón de 493 cada diez años.

El aludido cuadro recoge además el conocido fenómeno de la concentración de la población en aquellos núcleos de mayor nivel industrial, tales como Logroño, Calahorra, Alfaro, Nájera y Santo Domingo. Tratando de aportar más pruebas acerca de la correlación entre el número de habitantes y el de Empresas, damos seguidamente el cuadro III, ilustrativo de las relaciones entre los índices demográfico e industrial de la Rioja.

Demografía y actividad económica CUADRO III

Partidos judiciales	N.º de Empresas		N.º de habitantes		N.º de habitantes por Empresa	N.º de Empresas por 100 habitantes
	Valores absolutos	%	Valores absolutos	%		
Alfaro	274	4,17	13.864	6,03	50	1,3
Arnedo	416	6,33	21.996	9,57	52	1,8
Calahorra	833	12,69	22.566	9,82	27	3,6
Cervera	340	5,18	13.971	6,07	41	2,4
Haro	777	11,83	25.950	11,29	33	2,8
Logroño	2.621	39,93	78.933	34,34	30	3,4
Nájera	632	9,62	25.925	11,28	41	2,4
Sto. Domingo	481	7,32	18.110	7,88	37	2,6
Torrecilla	189	2,87	8.476	3,68	44	2,2
Sumas	6.563	100	229.791	100	—	—
Promedios	—	—	—	—	39,4	2,4

Las dos últimas columnas del cuadro III recogen el número de habitantes por Empresa y el de Empresas por cada 100 habitantes, como complemento y aclaración a todo lo expuesto anteriormente.

Completamos la descripción demográfica de la Rioja presentando la distribución de cabezas

Existen en Logroño 205 pequeñas Empresas metalúrgicas que abarcan los distintos sectores de dicha industria.


(Foto Enseñat)





de familia por sectores de actividad u ocupación:

		Número de cabezas de familia
Agrícolas	Propietarios agrícolas . . .	30.000
	Arrendatarios	12.000
	Aparceros	3.500
Industria		6.563
Funcionarios públicos, profesiones liberales y otras actividades no especificadas.		11.418
TOTAL. . . .		63.481

Los datos anteriores ponen de relieve el carácter eminentemente agrícola de la población riojana.

Pasando al examen de la distribución territorial y funcional u orgánica de la actividad industrial y comercial logroñesa, el cuadro IV proporciona algunas ideas en torno de la misma.

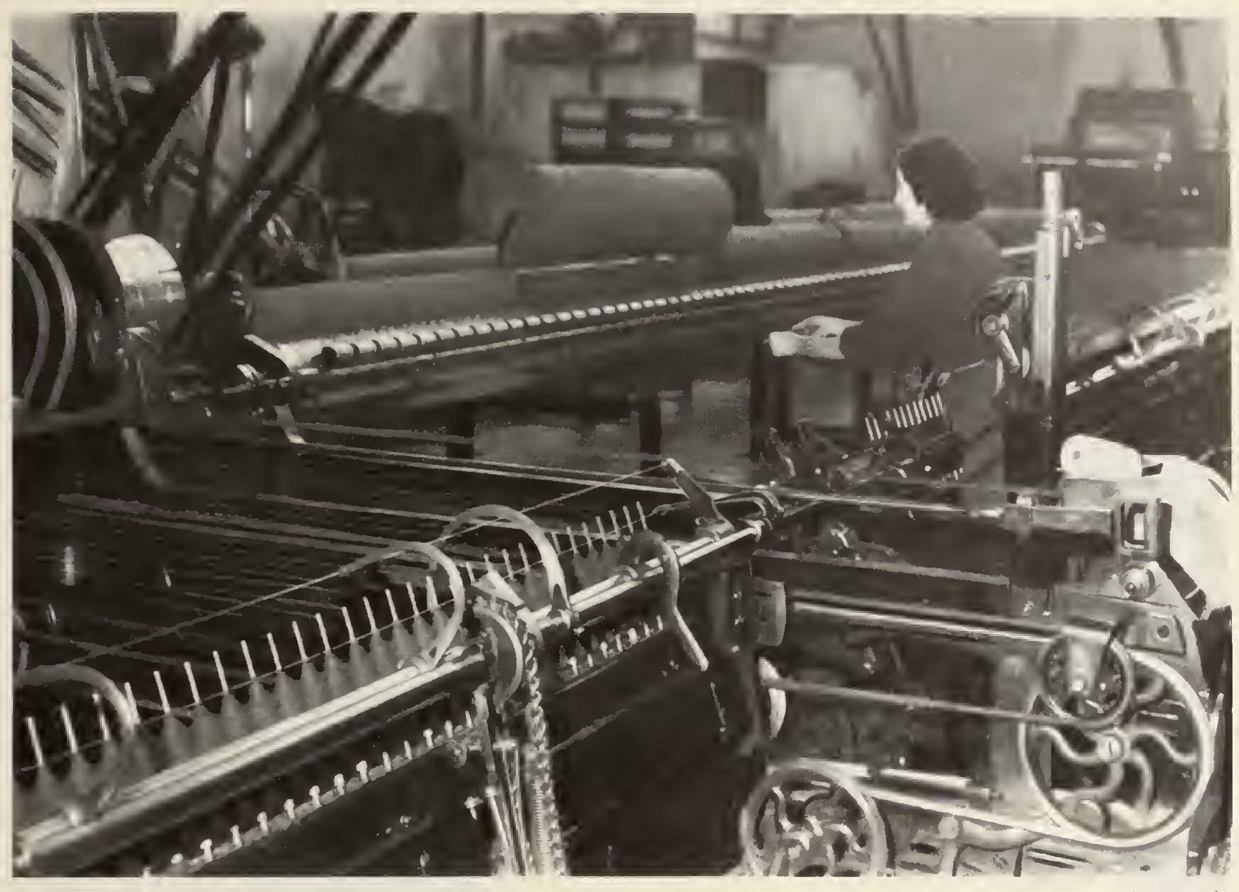
RAMAS DE PRODUCCION

Distribución territorial y orgánica de la producción de la provincia de Logroño CUADRO IV

Partidos judiciales	Actividades diversas	Agua, gas y electricidad	Alimentación y p. coloniales	Azúcar	Banca y Bolsa	Cereales	Constr., vidrio y cerámica	Combustible	Espectáculo	Frutos y p. hortícolas	Ganadería	Hostelería y similares	Industrias químicas	Madera y corcho	Metal	Olivo	Papel, Prensa y A. Gráficas	Piel	Seguro	Textil	Transportes	Vid, cervezas y bebidas	Total
Alfaro	10	1	45	1	3	19	21	5	6	15	—	30	11	17	20	2	3	22	—	29	8	6	274
Arnedo	10	6	46	—	3	39	14	2	5	10	—	39	32	31	24	14	2	50	—	61	25	3	416
Calahorra	25	3	112	1	6	51	34	10	20	70	—	68	40	52	88	16	23	72	1	78	38	25	833
Cervera.	11	4	48	—	2	28	6	—	5	6	—	46	19	11	11	14	2	4	—	110	9	4	340
Haro	33	8	111	—	6	54	34	7	13	33	4	80	48	56	53	9	9	94	1	60	29	35	777
Logroño	134	46	207	—	10	115	179	39	24	73	69	245	141	161	244	38	76	246	55	251	213	55	2.621
Nájera	15	16	79	—	6	69	43	3	9	27	12	57	27	91	35	5	2	71	—	27	36	2	632
Santo Domingo. . . .	13	4	41	—	4	44	12	1	9	28	1	34	31	49	42	4	8	51	—	67	27	11	481
Torrecilla	5	11	40	—	1	31	6	2	1	8	2	24	7	5	9	—	—	9	—	11	16	1	189
TOTAL. . .	256	99	729	2	41	450	349	69	92	270	88	623	356	473	526	102	125	619	57	694	401	142	6.563



GRAFICO N.° II



(Foto Enseñat)

Tradicionalmente viene disponiendo Logroño de una industria textil cuyos productos son aceptadísimos en los mercados nacionales.

Se han recogido en el cuadro citado veintidós ramas o sectores que condensan toda la producción logroñesa, apareciendo englobadas en una cifra única tanto las actividades puramente industriales como las comerciales o de servicios. Industrialmente destacan en la provincia los grupos textil, vid, piel y metal, apareciendo localizada en la parte norte de la provincia, coincidiendo precisamente con el trazado ferroviario, emplazamiento que no es casualidad ni producto del azar, sino que satisface con ello uno de los módulos locacionales que señala toda buena teoría económica: el de su facilidad de transporte. En el gráfico II aparecen dibujadas a grandes rasgos las zonas de cierta importancia industrial.

Resumimos la distribución de Empresas por partidos judiciales, así como el grado de su diseminación rural en el cuadro V, que lleva por título «Actividad Económica y Superficie».

Actividad económica y superficie CUADRO V

Partidos judiciales	Número de Empresas		N.° de Empresas en cada cabeza de partido judicial	N.° de Empresas resto del partido judicial
	Valores absolutos	% del total		
Alfaro	274	4,17	196	78
Arnedo	416	6,33	253	163
Calahorra	833	12,69	542	291
Cervera	340	5,18	249	91
Haro	777	11,83	461	316
Logroño	2.621	39,93	2.038	583
Nájera	632	9,62	255	377
Sto. Domingo	481	7,32	265	216
Torrecilla	189	2,87	42	147
TOTALES	6.563	100	4.301	2.262

Indica el referido cuadro V que aproximadamente el 40 por 100 de la actividad económica



Proceso completamente automático de fabricación de pastillas de café con leche. (Foto Enseñat)

industrial aparece concentrada en el partido de Logroño, seguido del de Calahorra y Haro, los cuales presentan el 12,69 y 11,83 por 100, respectivamente. Es evidente también la concentración de Empresas en las cabeceras de partido, ya que más del 65 por 100 del total provincial radica en aquéllas, existiendo un 35 por 100 de dispersión rural, también con relación al volumen provincial de Empresas. Analizado por partidos el grado de dispersión, Nájera, Santo Domingo y Torrecilla pueden citarse como censos típicos de concentraciones mínimas de Empresas en cada cabecera de partido y por lo tanto las de máxima diseminación rural. A la inversa sucede en los de Logroño, Calahorra y Cervera, especialmente este último, dado lo reducido del índice industrial de la región a que da nombre.

Actividad y ocupación CUADRO VI

Ramas de producción	POBLACION ACTIVA			
	N.º de Empresas		N.º de productores	
	Valores absolutos	%	Valores absolutos	%
Actividades diversas	256	3,90	339	1,96
Agua, gas y electricidad	99	1,50	345	1,99
Alimentación	729	11,10	478	2,76
Azúcar	2	0,03	160	0,92
Banca y Bolsa	41	0,62	507	2,93
Cereales	450	6,85	357	2,06
Construcción, V. y C.	349	5,31	2.062	11,92
Combustible	69	1,05	174	1,01
Espectáculo	92	1,40	591	3,41
Frutos y p. hortícolas	270	4,11	1.325	7,66
Ganadería	88	1,34	139	0,80
Hostelería	623	9,49	294	1,70
Industrias químicas	356	5,42	840	4,85
Madera y corcho	473	7,20	1.302	7,52
Metal	526	8,02	1.047	6,05
Olivo	102	1,55	83	0,47
Papel, Prensa y A. Gráficas	125	1,90	564	3,26
Piel	619	9,43	1.230	7,11
Seguro	57	0,86	46	0,26
Textil	694	10,57	2.856	16,51
Transportes	401	6,11	1.147	6,63
Vid, cervezas y bebidas	142	2,17	1.406	8,13
TOTAL	6.563	100	17.292	100



Bodegas Riojanas S. A. - Cenicero.

(Foto Imprenta Industrial S. A.)



Bodegas del Romeral. - Félix Azpilicueta Martínez S. A. - Fuenmayor

(Foto Imprenta Industrial S. A.)

En este cuadro se compara el número de Empresas con el de la población activa industrial de la provincia. Se advierte en él que en cuanto a número de productores, los del sector textil son los mas numerosos, representando el 16,5 por 100 del total ocupado en actividades industriales, el cual también da el más alto porcentaje de Empresas con relación al total de ellas. El sector acabado de citar es seguido por los de la construcción y vid, con el 11,92 y 8,13 por 100 respectivamente.

Relacionando las columnas de porcentajes de Empresas y de productores, puede analizarse cómo aparece distribuído el trabajo en las diversas ramas de producción. Así, por ejemplo, puede apreciarse la desproporción manifiesta que existe en las ramas de alimentación y hostelería entre Empresas y productores y la escasa ocupación laboral que proporcionan estos tipos de industria en relación al número de establecimientos de este género abiertos; lo contrario ocurre en los casos del azúcar, Banca y Bolsa, y piel, y la nivelación que presenta la de transportes entre Empresas y productores.

Industria y superficie CUADRO VII

Partidos judiciales	N.º de Empresas		Extensión del Partido en km²		N.º de Empresas por km²
	Valores absolutos	%	Valores absolutos	%	
Alfaro.	274	4,17	251,95	4,96	1,0
Arnedo	416	6,33	613,02	12,06	0,6
Calahorra	833	12,69	298,74	5,88	2,7
Cervera	340	5,18	402 44	7,95	0,8
Haro	777	11,83	461,89	9,09	1,6
Logroño	2.621	39,93	704,94	13 87	3,7
Nájera.	632	9,62	1.019,66	20,07	0,5
Santo Domingo. . .	481	7,32	552,72	10,88	0,8
Torrecilla	189	2,87	773,79	15,23	0,2
TOTAL. . .	6.563	100	5.079,15	100	

Un dato de interés y que perfila aún más las relaciones entre actividad industrial y superficie, lo encontramos en el cuadro VII, demostrativo de la densidad de Empresas por partidos judiciales. Logroño, Calahorra, Haro y Alfaro son los que arrojan las cifras más altas en cuanto al número de Empresas por kilómetro cuadrado, con los siguientes coeficientes respectivos: 3,7; 2,7; 1,6 y 1. El resto de las zonas acusan una densidad tan baja que no alcanza ni a una Empresa por kilómetro cuadrado, lo que da una idea de su escasa actividad industrial y de su acercamiento a lo agrícola-forestal.

Atendiendo a la forma jurídica bajo la cual se han configurado las Empresas de la provincia, en cuanto a la mayor o menor importancia del comerciante individual sobre el colectivo, damos a continuación el cuadro que sigue, que lleva por título «Industria y Propiedad,» el cual señala un 97 por 100 para las Empresas de tipo individual y un 3 por 100 para aquellas de carácter colectivo. La mayor parte de estas últimas han adoptado forma de Sociedades de responsabilidad limitada, elevándose a ochenta y dos el número de las existentes en la actualidad, si bien también la anónima tiene una notable representación con cincuenta y cinco Empresas, estando la provincia totalmente desprovista de las de tipo limitado en su forma comanditaria.

Industria y Propiedad

	Sociedad Anónima	Sociedad Limitada	R. Colectiva	Comunidad de bienes	TOTAL
Industria. .	40	51	16	8	125
Comercio .	15	21	16	1	53
TOTAL .	55	82	32	9	178

	Número de Empresas
Comerciantes individuales	6.563
Sociedades mercantiles	178
TOTAL. . . .	6.741

La industria riojana, en orden a su racionalización y a la llamada organización científica del trabajo, escaso camino lleva recorrido comparativamente a otras provincias españolas; son brotes individuales más que planes de conjunto que se traduzcan en un mejoramiento efectivo

de su producción. Cierto es que la mayoría de sus defectos no son imputables a los hombres de empresa, sino que la trayectoria de la economía riojana, como la de otras muchas provincias españolas, encuentra su camino obstaculizado por una serie de factores que paralizan el ritmo de su normal crecimiento. Estos factores son: uno técnico, derivado de la falta de producción de energía eléctrica que permita en años próximos la instalación de nuevas industrias y la ampliación de las en curso de realización, y otro de índole económico, también de carácter nacional, y cuya solución no parece fácil por el momento, es el problema de la escasez de capitales reales prontos a ser invertidos en producción a largo plazo.

Un tercer problema, también fundamental, lo plantea el del renovado de utillaje y de maquinaria moderna de alto rendimiento para las industrias textiles, mecánicas y químicas esencialmente, que como es sabido en gran parte ha de ser adquirido en el extranjero y que presenta dos facetas distintas: de una parte la de las detracciones de que ha de ser objeto la Renta Provincial para estas atenciones, y de otra la convertibilidad en valuta extranjera de este fondo que permita realizar compras en el extranjero.

Terminado el examen demográfico, cerraremos el presente comentario exponiendo algunas ideas acerca de las industrias típicas de la provincia, empezando por la conservera.

Industria conservera.—La industria conservera riojana pasa a ser una de las más antiguas de la provincia, teniendo lugar su nacimiento a mediados del pasado siglo XIX, existiendo en la actualidad dedicadas a esta actividad más de sesenta Empresas, de las cuales cuarenta y seis son comerciantes individuales y el resto Sociedades mercantiles. Su localización geográfica, así como la evolución que han experimentado desde el año 1932 a 1956, tanto en emplazamiento como en capacidad de producción, juntamente con algunas cifras de las inversiones actuales en este tipo de industrias, es expuesta a continuación:

	AÑO 1932		AÑO 1956		
Localización	N.º de Empresas activas	Producción en kg	N.º de Empresas activas	Producción en kg	Volumen de capitales invertidos
Logroño	7		13	9.392.500	9.867.936,25
Calahorra	31		24	19.461.029	25.439.499,90
Alfaro	4		6	4.651.400	5.816.970,72
Rincón de Soto	5		7	3.780.000	3.210.000,00
Haro	2		2	1.475.000	2.350.000,00
Autol	1		2	115.500	600.000,00
Santo Domingo	2		—	—	—
Navarrete	2		1	1.672.000	2.500.000,00
San Vicente de la Sonsierra	2		—	—	—
Pradejón	1		2	200.000	450.000,00
Quel	—		2	49.500	100.000,00
Villamediana	—		1	200.000	450.000,00
Baños Río Tobía	—		1	50.000	100.000,00
Arnedo	1		1	75.000	500.000,00
TOTAL	58	29.300.000	62	49.021.929	51.254.406,87



La producción harinera y azucarera constituye
la base de una importante industria de galletas. (Foto Enseñat)

Se desprende de las cifras del anterior cuadro la dispersión que ha experimentado la industria de Calahorra, cuna y centro de gravedad provincial de la rama conservera; también la capacidad de producción en los últimos veinte años transcurridos ha sufrido cambios de tal consideración que en conjunto supone una elevación de un 70 por 100 a consecuencia de la ampliación de sus instalaciones a partir de nuestra guerra de liberación.

En Calahorra, a la que hoy día corresponde más del 40 por 100 de la producción total de la provincia, se concentra cerca del 50 por 100 del volumen de capitales invertidos en la industria conservera. Logroño (capital) sigue a Calahorra en orden de importancia, elevándose su producción y sus inversiones a un 22 y un 19 por 100 del total, respectivamente, distribuyéndose el resto de la producción y de las inversiones, que representan el 38 y el 31 por 100 del total, entre los municipios de Alfaro, Rincón de Soto y Autol, principalmente.

Se asienta esta industria en la provincia paralelamente al trazado ferroviario, persiguiendo con ello una reducción en los costes de transportes de las dos primeras materias básicas que utiliza: azúcar y chapa metálica para su envasado.

Alcanzó la provincia una producción efectiva en conservas de todas clases, en el pasado año de 1956, de 21.671.000 kilogramos por un valor de 50.000.000 de pesetas, lo que proporciona una idea de su importancia. Puede expresarse más gráficamente el nivel de su producción imaginando consumido éste, unos 22.000.000 de kilogramos, entre los 229.791 habitantes de Logroño, con lo cual obtenemos un coeficiente de consumo por habitante y año alrededor de los 90 kilogramos.

En general, la mayor producción la constituye la conserva vegetal, especialmente el tomate y pimiento, y en menor proporción

El esmerado cuidada en la confección y presentación de sus caramelas se combinan pora convertirse en uno de los productos más clásicas de Logroño.

(Foto Enseñat)





Interior de una carracería fobricada en Lagraña. (Foto Enseñat)

alcachofas, guisantes y espárragos, etc., preparándose también frutas al natural, productos alimenticios, confituras y carnes.

Desde el punto de vista de los mercados exteriores, son muchas las alternativas por que ha atravesado; si a grandes rasgos tratásemos de hacer un poco de historia remontándonos al período inmediatamente posterior a la primera guerra europea del 14, la estadística de nuestro comercio exterior demuestra que la demanda norteamericana (el cliente para España número uno) de nuestros productos conserveros en general descendió en el período 1922-1932 de 20 a 4 millones de pesetas. Las causas han de buscarse tanto en la propaganda en contra de la producción española iniciada en 1922 y en las barreras aduaneras levantadas en contra nuestra, como en la depreciación mundial del año 1929, que enlaza con la crisis de la industria conservera propia del año 1935. El retraimiento de la demanda y el aumento de la oferta produjeron en aquella fecha una caída de precio, que juntamente con la política bancaria de elevación de los tipos de descuento y de restricción de crédito, seguida entonces, agudizaron aún más el problema.

Nuestra cruzada nacional significó en cierto modo la liberación para la industria conservera riojana, por el peso de un consumidor de tal magnitud como el Ejército. En general, a partir del año 1936 cambió de signo la coyuntura económica de la conserva, incrementándose también la exportación a los Estados Unidos, incremento que se mantuvo hasta bien entrado el año 1939.

La exportación de conservas se realizaba en gran parte por el puerto de Bilbao, y hacia el año 1932 alcanzaba un volumen de más de dos mil toneladas anuales, estando constituídos los mercados exteriores de mayor demanda por los siguientes países: Inglaterra, Francia, Alemania, Bélgica y Suiza, para nuestra

pulpa de frutas y conservas de tomates; y Estados Unidos, Argentina, Canadá y Uruguay para el pimiento.

Desde el punto de vista nacional, las instalaciones han sido ampliadas y modernizados algunos equipos industriales; hoy atraviesa esta industria una etapa crítica, por los altos costes de producción que lleva incorporados, lo que, unido al descenso en el poder adquisitivo de nuestro signo monetario, han convertido a la conserva en los mercados nacionales, al menos, en un artículo de tipo suntuario.

No obstante, es de esperar que el novísimo Consorcio Conservero Riojano, que agrupa la casi totalidad de la industria conservera de la provincia, logrará, con los medios que toda agrupación de este género significa, una rápida recuperación y dominio de los mercados nacional y extranjero.

Debe recordarse además que tal dominio no se logra tan sólo con la ventaja derivada de toda asociación si no va acompañada al propio tiempo de cambios internos en la organización industrial de cada Empresa y de un detenido estudio y análisis de los mercados nacional y extranjero.

La industria de caramelos tiene una nutrida representación en la provincia con cincuenta y seis fábricas y un volumen de inversión de más de tres millones y medio de pesetas. Fué iniciada en la primera mitad del siglo pasado como actividad de tipo doméstico, habiendo sido su desarrollo lento pero progresivo, llegando hoy día a estar dotada de moderna maquinaria de importación.

La fabricación de embutidos constituye asimismo un renglón importante en la balanza de ingresos provincial, existiendo veinticinco fábricas con una producción de unas cinco mil toneladas anuales, repartidas entre embutidos corrientes, jamón de York, foie-gras y conservas cárnicas principalmente. Su origen también tuvo carácter familiar, propio de trabajos femeninos. La exportación se realizaba a los siguientes países de destino: Argentina, Estados Unidos, Cuba, Bélgica, Méjico, Marruecos, Alemania, Filipinas, Panamá, Uruguay y China.

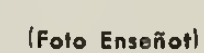
Industrias harinera y azucarera.—Existen en la provincia veinticinco fábricas de harinas distribuídas en la provincia en las siguientes comarcas: Rioja Baja, once fábricas; Rioja Alta, cinco fábricas, y Centro, nueve.

Su capacidad de producción, o mejor dicho, de transformación se puede evaluar en unas 220 toneladas anuales de harina, coexistiendo además con ellas 140 molinos de piensos, dispersos en toda la provincia y dedicados a la molienda de salvados y piensos.

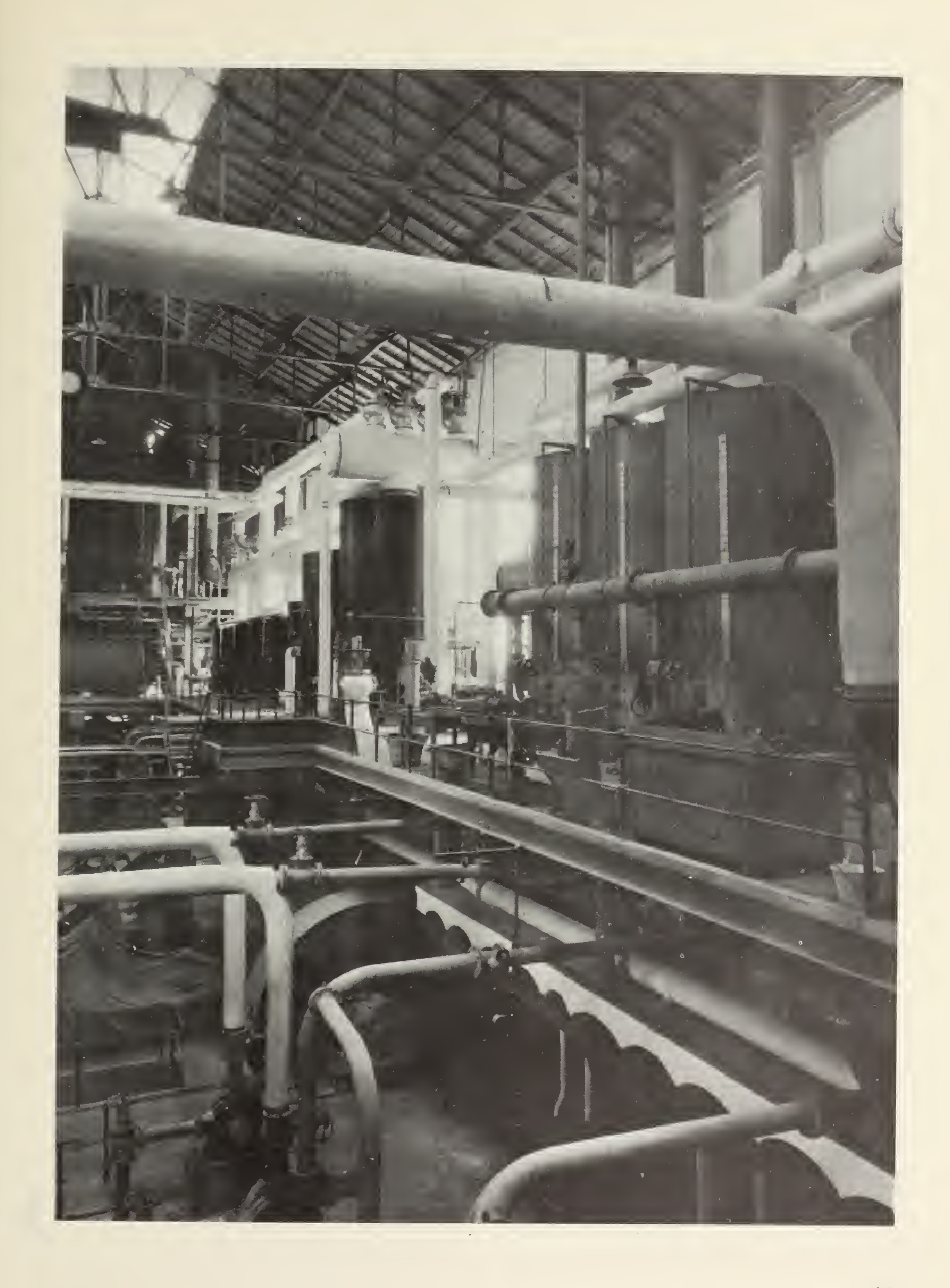
En cuanto al azúcar, son dos las instalaciones existentes en la provincia, una perteneciente a la Compañía Española de Industrias Agrícolas y la otra a la Sociedad General Azucarera de España, estando emplazadas en Alfaro y Calahorra, respectivamente. Su producción media conjunta oscila alrededor de las 14.000 toneladas anuales y la pulpa y melaza en unas 3.000 y 2.500 toneladas, respectivamente.

Industria textil.—Disponía tradicionalmente y dispone en la actualidad la Rioja de fábricas de paño en Ajamil, Ezcaray, Munilla, Torrecilla, Enciso y otras, así como lavaderos de lanas y fábricas de hilados de lana; conocidos son también los lienzos de Aguilar del Río Alhama, los géneros de punto de Logroño y Arnedillo y las mantas de Ortigosa de Cameros. Los artículos textiles riojanos son aceptadísimos en los mercados nacionales, habiendo introducido durante estos últimos quince años grandes mejoras y perfeccionamientos en el utillaje y maquinaria de sus instalaciones.

La producción media de azúcar de esta provincia se eleva a 14.000 toneladas anuales, ascendiendo la pulpa y melaza a unas 3.000 y 2.500, respectivamente, merced a las grandes instalaciones existentes en Alfaro y Calahorra.



(Foto Enseñat)





Destacadísima fué también la contribución de la industria textil riojana al abastecimiento del Ejército nacional durante nuestra guerra civil.

Una idea de la importancia que ella representa dentro de la propia economía provincial la proporciona el hecho de ser superior a los veinte millones de pesetas el capital de inversión en el sector lana solamente. Los centros textiles de la provincia pueden quedar resumidos como a continuación se expresa:

Aguilar del Río Alhama: Panamás, sargas, vichiys y mantelerías.
Arnedillo: Géneros de punto de lana, mantas y paños.
Calahorra: Géneros de punto de lana.
Enciso: Mantas y paños.
Ezcaray: Alfombras de nudo, géneros de punto de lana y boinas.
Haro: Lanas y mantas.
Logroño: Apósitos y vendajes, géneros de punto de lana y tejidos de lana.
Munilla: Mantas de paño y géneros de punto de lana.
Ortigosa de Cameros: Mantas de lana y paños.
Santo Domingo de la Calzada: Preparación y terminación de boinas.

Industria alpargatera.—Hasta hace relativamente pocos años en la industria alpargatera riojana, apegada a sus tradiciones, dominaba el trabajo a domicilio, practicado a la puerta de los hogares en el clásico banco, recibiendo las primeras materias del empresario, o mejor dicho del intermediario, ya que en definitiva esa era su cuestión: la de aprovisionar de primeras materias y entregárselas al artesano para la ulterior elaboración de la alpargata. En esta característica del trabajo a domicilio han de buscarse las causas de la decadencia por que atravesó esta industria en el intervalo 1930-36, ya que resultaba imposible el resistir la fuerte competencia del sector mecanizado de la misma. Afortunadamente, pronto se incorporó la mayor parte de la industria a esta corriente de mecanización y de supresión del trabajo a domicilio, situándose a idéntico nivel de la industria nacional competidora, quedando reducida a núcleos aislados, como el de Cervera del Río Alhama, aquellos en los que no han penetrado suficientemente las ideas de mecanización. Hoy la industria alpargatera logroñesa ocupa un destacado puesto en nuestro país, tanto por su capacidad de producción como por las calidades ofrecidas en los mercados.

Industria química.—Dada la estructura eminentemente agraria de esta provincia, la industria química nació en ella tratando de satisfacer principalmente la demanda originaria de este sector, desarrollando algunas especialidades en orden a insecticidas, anticriptogámicos y enológicos.

Una de las principales direcciones que esta industria ha seguido en la provincia ha sido la de la fabricación de pastas dentífricas, en la que ha logrado un alto grado de especialización, ensanchando rápidamente su radio de acción al conseguir atraer un fuerte porcentaje del consumo nacional. Son también dignas de notar la existencia de fábricas de jabón y otros detergentes, perfumes especiales, lejías, colas y gelatinas, industria químico-farmacéutica, caucho, productos plásticos, etc., existiendo además como industrias satélites de la construcción hornos de cal, yesos y escayolas hasta veintiún industrias. Ladrillos y tejas con treinta Empresas; tres industrias dedicadas al biselado de espejos y grabados de cristalería; doce de loza, azulejos y piedra artificial, así como por último dos industrias de bloques de hormigón.


Vulcanizado de una fábrica de zapatillas. (Foto Enseñat)

Industria de la piel.—De muy antiguo data en la provincia la existencia de artesanos de la piel, que al ir incrementándose, tanto en número como en grado de especialización, han dado lugar a esta floreciente industria, adquiriendo singular fama las pieles de becerro o baqueta engrasada y de badana de Santo Domingo de la Calzada.

La provincia contiene hoy día dieciocho fábricas de curtidos, quince de calzado en serie, dos de correas, cinco de calzado a la medida, así como también una de marroquinería, radicando en Arnedo el centro de gravedad.

Industria siderometalúrgica.—Carece Logroño de las condiciones adecuadas para el desarrollo de una gran industria metalúrgica; la falta de hierro y de carbón, juntamente con la energía eléctrica, si bien sean amplias sus posibilidades, y la escasez de capitales de inversiones de la envergadura que requiere este tipo de industrias, impiden el desarrollo de la misma. No obstante, hay una notable representación de construcción de maquinaria para la agricultura e industria vinícola, prensas, bombas de trasiego, maquinaria para las industrias panadera, conservera, calzado y textil, que va adquiriendo enorme desarrollo. La provincia contiene, además, unas 205 pequeñas Empresas metalúrgicas repartidas en una gran variedad, que abarcan desde las carrocerías metálicas a la construcción de radiadores, pasando por la de cerrajería artística, tornos de precisión, aparatos de luz, etc.

También las industrias metalgráficas, las fábricas de somiers metálicos y las de grifería y galvanoplastia cuentan con un crecido número de establecimientos.

Considerada desde el punto de vista minero, carece la provincia de Logroño de importancia, destacando sin embargo en cuanto al número de pertenencias.

Artesanía.—En materia de artesanía e industria artística está provista la provincia de unos 390 artesanos, entre los sectores madera, textil y derivados, metal, piel, alfarería y gremios diversos.

Madera.—Las Empresas de esta rama de la producción se asientan en la provincia agrupadas por zonas, que se caracterizan por la especialidad de su producción. Logroño (capital) se dedica a la fabricación de muebles de lujo, con empleo de toda clase de maderas, mientras que Nájera utiliza maderas de chopo y fabrica más bien muebles de tipo económico. Torrecilla de Cameros es también un núcleo importante en la producción de muebles de haya de tipo curvado, habiendo logrado un amplio mercado su fabricación de sillas de diversos usos. La industria tonelera tiene asimismo una estimable representación; existiendo además unas cuatrocientas industrias entre talleres de aserrar madera y almacenes, así como tornerías, carrocerías, por las que demuestran una aptitud especial, construcción y reparación de carros, talleres mecánicos de labrar madera y de carpintería y herramientas.

Sería de sumo interés poder aportar algún dato que contribuya a esclarecer el nivel de la Renta provincial logroñesa, así como también el de intentar una descripción de las relaciones interindustriales entre las industrias básicas riojanas y las nacionales; intento hoy por desgracia irrealizable, al no haber alcanzado nuestro sistema estadístico nacional la perfección que en breve plazo se espera alcance.

Terminamos repitiendo la afirmación hecha líneas atrás: el emprendedor espíritu riojano se ve obstaculizado por una serie de factores que pueden resumirse y compendiarse en estos dos: déficit de energía eléctrica y de capitales de inversión.

V. Lozano



Conservas

Según datos comprobados en el Archivo Municipal de Calahorra, la industria conservera riojana pasa ya del siglo de existencia. Fué en el año 1853 cuando don Justo Aldea obtuvo del Gobierno Civil de la provincia autorización para dedicarse a poner en conserva pimientos morrones.

En esa primera época la confección de los envases se hacía de una forma rudimentaria, interviniendo la tijera de mano, la regla y el compás. Los propios industriales conserveros, con ayuda de sus familiares y algún elemento extraño a la casa, construían sus envases.

Estos comienzos, que podríamos llamar prehistóricos, cambiaron pronto. Al igual que sucedió con los vinos, el contacto con elementos extranjeros más adelantados (Francia) trajo como consecuencia, junto con la iniciativa y el trabajo propios, la formación de potentes industrias conserveras en nuestra región.

Desde los comienzos se destacó Calahorra como centro conservero, cuya primacía conserva desde entonces, con sus veinticuatro fábricas en funcionamiento, que representan un consumo del 48 por 100 de la hojadelata que se recibe en la provincia a través de los organismos estatales. Le sigue en orden de importancia Logroño.

En la actualidad, la industria conservera está representada por sesenta y dos fábricas, agrupadas en doce localidades de la provincia, a saber:

Calahorra, 24 industrias; Logroño, 13; Alfaro, 6; Rincón de Soto, 7; Haro, 2; Arnedo, 1; Autol, 2; Navarrete, 1; Pradejón, 2; Quel, 2; Villamediana, 1; Baños de Río Tobía, 1.

La ubicación de la industria no es caprichosa, sino que, como es lógico, responde a factores bien concretos, como son la abundancia y variedad de frutos industrializables y que tienen en sí características bien definidas, en las que intervienen no solamente la laboriosidad e inteligencia de los hortelanos, sino también las condiciones climatológicas y la composición geológica de las terrazas del Ebro y sus afluentes riojanos.

Todo ello hace que los frutos de esta privilegiada región gocen de prestigio bien adquirido y sus producciones sean solicitadas desde los países más remotos.

Según datos estadísticos de la Dirección General de Aduanas, las exportaciones nacionales de conservas de legumbres y hortalizas realizadas en los años de 1928 a 1946 son las siguientes:

Año	Kilogramos	Año	Kilogramos
1928	16.087.568	1940	1.393.591
1929	19.298.549	1941	973.170
1930	15.917.361	1942	3.898.222
1931	14.720.772	1943	446.760
1932	20.873.406	1944	159.330
1933	18.972.237	1945	599.007
1934	17.225.630	1946	603.776
1935	21.431.227		

Incluímos estos datos para poner de manifiesto, por comparación, las exportaciones riojanas realizadas por el puerto de Bilbao, que es la puerta natural de salida de nuestro comercio, y que arrojan las cifras siguientes, recogidas de la Memoria de la Cámara de Comercio de Logroño, año 1932:

Año 1931, 2.091.117 kilogramos.

Año 1932, 2.228.606 kilogramos.

Promedio de valor de la mercancía, 1,50 pesetas kilogramo.

Lo cual viene a representar en relación con las exportaciones nacionales para dichos años el 14,9 por 100 y el 10,6 por 100, respectivamente.

Las exportaciones realizadas en los últimos años son las que a continuación se reseñan, según datos obtenidos por el Grupo Provincial de Conservas y Consorcio de Fabricantes de la Rioja.

Año	Cajas	Kilogramos	Pesetas
1952	3.586	89.650	(Promedio valor de la mercancía, 10 pesetas kilogramo.)
1953	23.698	592.450	
1954	6.661	166.525	
1955			6.593.887
1956			8.285.346

De los datos expuestos se desprende que existe una corriente exportadora que aumenta





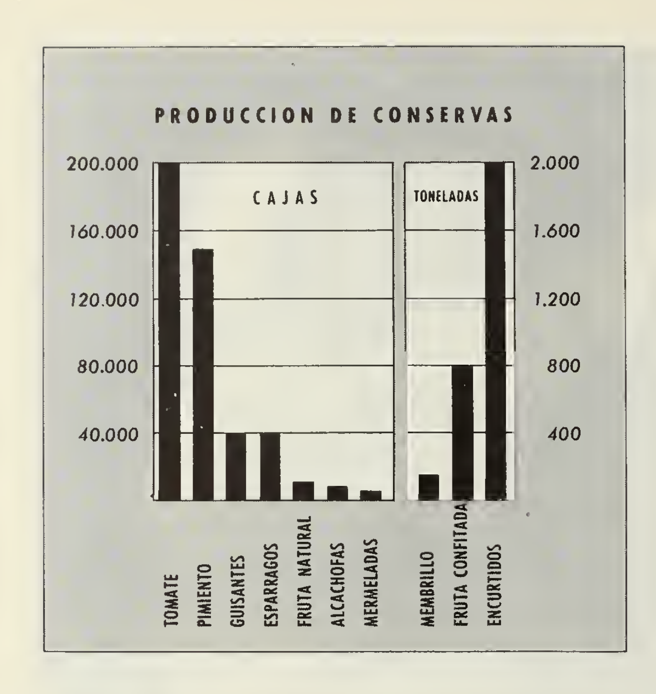
La fabricación de mermeladas goza de bien ganada fama merced a su esmerada elaboración. En la foto, una vista del cerrado de frascos. (Foto Enseñat)

de año en año, pero que todavía dista mucho de las cifras consignadas para los años 1931/32, habida cuenta, como es natural, de los distintos valores del kilo de mercancía.

La diferencia tan notable que hay entre el año 1953 y el anterior y posterior se debe a la deficiente cosecha del pimiento en los Estados Unidos, y a causa de ello se benefició nuestra exportación.

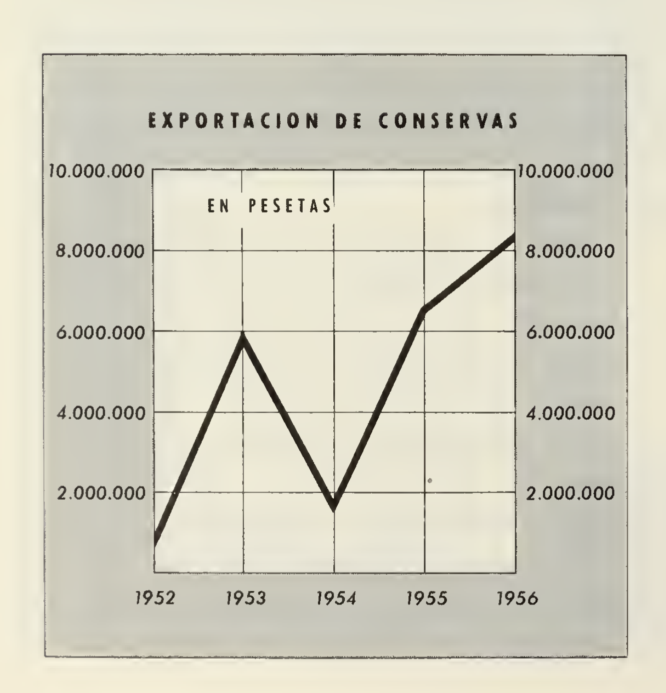
El capital aplicado a la industria conservera riojana, referido al año de 1952, según datos fidedignos, es de unos 52.000.000 de pesetas, y la maquinaria principal con que contaba la industria en el referido año de 1952 era: Cerradoras, 194; cizallas, 34; cilindros, 60; sierras, 10; gasógenos, 8; rizadoras, 2; engomadoras, 104; bacinas, 87; tijeras, 63; calderas de escaldar, 140; secaderos, 8; pasadoras de pastas, 56; prensas, 139; afiladoras, 2; motores, 224; tren completo, 1; pestañadoras, 84; balancines, 5; compresores, 84; peladoras, 84; lavadoras, 65; calderas, 124; peroles, 81; cerradoras de frascos, 15; recortadoras de botes, 238; engatilladoras, 25; autoclaves, 32; soldadores de gas, 24; calderas de vapor, 38; concentradores, 3; desgranadoras guisantes, 25; seleccionadoras, 25; hornos mecánicos, 84.

De la comparación de las cifras de exportación podemos darnos cuenta de la enorme diferencia que hay entre los años anteriores a 1936 y los posteriores. Las dificultades de todo orden, sobradamente conocidas, en relación con las posibilidades de exportación, como sistemas de cambios, apertura o cierre de clearings, concesión de permisos de importación en los países compradores, etc., han influído profundamente en la mecánica de los trámites necesarios para las exportaciones de nuestras



conservas. Por otro lado, la rapidísima recuperación de las naciones competidoras después de la última guerra, y por lo tanto su mayor agilidad en obtener materias primas (hojadelata, estaño, caucho, etc.) a precios internacionales, junto con la modernización de su utillaje, hace que cada día sea más ardua la tarea de nuestras fábricas.

Los beneficios de las recientes disposiciones en materia de cambios han sido ampliamente desbordados por la última elevación de salarios de fines de 1956 y el incremento en los precios de los frutos y materias primas. No podemos pensar seriamente en hacer exportaciones de alguna consideración hasta tanto no tengamos materias primas a precios internacionales. Es aventurado para esta industria establecer programas de fabricación con la antelación debida por falta de hojadelata. El fabricante, ante la inseguridad de ese suministro, no está en condiciones de hacer compromisos de frutos; el labrador, al no tener una seguridad de colocar sus productos, restringe las plantaciones. Esto trae como consecuencia la carestía del fruto en fresco llegada la época de la cosecha, y por lo tanto afecta también a los precios de la conserva.



Esperamos confiadamente que en un próximo porvenir los suministros de hojadelata se normalicen, y con el acero barato de Avilés y los modernos trenes de fabricar hojadelata en bandas de las dos fábricas representativas de la siderurgia nacional tenga la industria riojana de conservas y todos los usuarios nacionales hojadelata a precio y calidad internacionales.

Las principales producciones de las fábricas de conservas riojanas son las de tomate, pimiento, guisantes, espárragos, alcachofas, melocotón al natural, champiñón, etc., y en otro orden las frutas confitadas y escarchadas, pastas de frutas, caza, encurtidos y productos desecados (sopa de hierbas y ciruelas pasas).

La conserva de pimiento morrón es la más típica de la región y su preparación no ha sido superada en el mundo. La calidad del fruto español es tan superior, que el vocablo español «Pimiento» está admitido por países de distinto idioma que el nuestro para designar esta conserva, Estados Unidos entre otros.

Mencionemos de pasada que la industria de fabricación de pimientos en conserva en los



Existen en la provincia de Logroño 62 fábricas de conservas que aprovechan los variados y abundantes productos agrícolas industrializables.
(Foto Enseñat)

Estados Unidos, cuya cifra alcanza las 500.000 cajas, vive al amparo de un arancel proteccionista que grava desconsideramente la importación de este producto, aplicando unas tarifas aduaneras manifiestamente injustas, al considerar los pimientos morrones en conserva como si fuesen especias del mismo tipo que la pimienta negra, el clavillo, etc., cuyo aforo es de seis centavos por libra de producto, que hace que nuestras conservas de pimiento deban de pagar a su entrada algo así como el 40 por 100 del valor F. O. B. de la mercancía.

Hasta el año 1939 nuestras exportaciones anuales de pimiento alcanzaron un volumen de consideración, del orden de las 100.000 cajas, destinándose en la actualidad al consumo interior unas 100.000 cajas.

La conserva de tomate se prepara en nuestra región preferentemente al natural, pelado. También se hace una fabricación, aunque más reducida, de puré de tomate y salsas de tomate.

Se utilizan preferentemente tres variedades: la corriente en la región llamada «Valenciana» de frutos gruesos y forma un poco aplastada; la llamada de «Pera», de tamaño más reducido, de pulpa menos jugosa y sabor más dulce, y la variedad de «San Marzano», de forma alargada, de carne poco acuosa y sabor dulce.

La producción de esta conserva se aproxima a las 200.000 cajas anuales, destinándose en su casi totalidad al consumo interior. Como complemento de esta fabricación está la del puré de tomate y salsa de tomate condimentada. Son productos que se fabrican con el mayor esmero y cada año van gozando más del favor del público, sobre todo en ciertas zonas del

Norte. El guisante es una de las conservas que también es tradicional en la zona. Se utilizan variedades de plantas de tallo bajo y tallo alto. Las primeras suelen ser por regla general más precoces que las segundas. Dentro de esos caracteres de altura de las plantas, las hay de grano redondo y de grano arrugado. Las segundas de fruto más azucarado que las otras.

Esta diversidad de variedades es fundamental para la buena marcha de la fabricación. Un escalonamiento en las cosechas es necesario para la recogida del fruto en las mejores condiciones de finura.

La producción de esta conserva se estima en unas 40.000 cajas.

La conserva de espárrago es un producto exquisito y propio de las mesas más refinadas. Las conservas reseñadas anteriormente suelen ser aditamentos a otras viandas, pero el espárrago, por su sabor delicado y las cualidades inherentes al fruto, constituye por sí solo plato propio, y el arte culinario le asigna una personalidad entre los demás frutos hortícolas. Las variedades más cultivadas en la zona son la francesa de Argenteuil y la de Holanda, adaptadas desde hace muchos años al clima y terrenos de esta región.

Las características más destacadas de esta conserva son la finura de sabor y ser comestible en su totalidad. Su producción rebasa las 40.000 cajas anuales, entre puntas de espárragos y espárragos enteros.

La alcachofa también tiene un lugar destacado dentro de las conservas de hortalizas, aunque su producción no sea tan importante como las anteriores. La variedad más cultivada es la llamada «de Tudela».

Recolectada mientras el cogollo está bien apretado, da un producto sabroso, suculento, muy apreciado de los gastrónomos. La producción se calcula en unas 8.000 cajas anuales.

Las elaboraciones que se hacen de encurtidos representan una fuerte aportación a lo que se entiende corrientemente por conservas, siendo su mayor exponente el pepinillo, tanto en su preparación en salmuera como en vinagre, lo mismo en envases grandes como en frascos. La producción entre unas formas y otras de conservación se calcula en unos 2.000.000 de kilogramos.

Capítulo aparte merecen las elaboraciones de frutas en sus distintas preparaciones de al natural, confitadas, escarchadas, mermeladas y pastas de frutas.

De las frutas al natural, la que destaca sobre las demás es el melocotón, de aroma penetrante y un sabor delicioso; su preparación es esmeradísima y compite con el de otras procedencias. La conservación de esta fruta alcanza unas 10.000 cajas anuales.

Se pueden relacionar, aunque no sea más que de pasada, en la fabricación de fruta al natural, la pera y la ciruela. También se fabrican pequeñas cantidades de guindas en aguardiente y al marrasquino.

Las frutas confitadas y escarchadas se industrializan en cantidades de consideración, alcanzando toda la gama de este género de elaboración, donde se unen el conservero propiamente dicho con el confitero en su concepto más amplio. El fuerte de estas preparaciones lo constituye la cereza confitada, pues su color, su tamaño y otras cualidades intrínsecas a dicha fruta la hacen indispensable en todos los obradores de repostería, helados, etc. En segundo lugar están las peras y los albaricoques, siguiendo después las ciruelas, melocotones, melón, sandía, naranjas en sus distintos aspectos de cuartos y piel, almendrones, cabello de ángel, etc. Estas mismas frutas salen también al mercado bajo la forma «Glaseada» y «Escarchada», constituyendo, sobre todo en la proximidad de la Navidad, una golosina muy apreciada.

Entre las distintas clases se llegará a una cifra de unos 800.000 kilogramos.



Carlos Serres, Hijo. - Haro.

(Foto Enseñat)



Compañía Vinícola del Norte de España. - Haro.

(Foto Imprenta Industrial S. A.)



La industria conservera facilita empleo a numerosas personas que intervienen en las variadas operaciones de sus elaboraciones. En la foto, una etiquetadora automática. (Foto Enseñat)

Las mermeladas y pastas de frutas también se fabrican, poniendo en obra para las primeras las frutas básicas, a saber: albaricoque, ciruela y melocotón, y en menores cantidades pera, manzana, fresa, etc.

Estos productos van envasados principalmente en latas y su fabricación es de unas 6.000 cajas entre las diversas frutas.

En las pastas de fruta la preponderancia se la lleva el dulce de membrillo, que es lo típico y que compite en bondad y presentación con los de otras zonas, alcanzando su industrialización a unos 150.000 kilogramos.

También hay otras conservas que se producen en pequeña escala, pues su consumo es reducido, como son las trufas, champiñón, etc.

Y en el aspecto social son numerosísimas las familias que dependen directa o indirectamente de esta industria. El número de obreros que intervienen en las distintas operaciones de todas las elaboraciones conserveras es considerable y varía, como es natural, según las coyunturas económicas y la abundancia o escasez de las cosechas, calculándose un promedio de unos 3.000 en época de campaña. A estos hay que añadir los que indirectamente dependen de esta industria, vinculados directamente a la parte agrícola.

Esta es, a grandes rasgos, una visión un poco panorámica de la fabricación de conservas en nuestra provincia.

Teodoro M. de Baroja



Minería

Quizá porque la naturaleza a flor de tierra ha sido pródiga con la provincia de Logroño, obteniendo sus moradores excelentes resultados en la agricultura, en los tiempos modernos se ha explotado el subsuelo de la misma en proporción pequeñísima, ocupando el número 46 del orden de las provincias españolas por aprovechamientos de la minería.

Sin embargo, la explotación de los criaderos de mineral riojanos datan de muy antiguo, quedando entre otros vestigios el de las galerías subterráneas de Mansilla de la Sierra, atribuídas a la época romana y al parecer limitados al beneficio de arenas argentíferas.

Dos grandes inconvenientes se oponen al desarrollo de la minería en Logroño: la falta de energía eléctrica y las dificultades de los transportes.

Hierro.—Se encuentra repartido por toda la provincia, pero destacan dos zonas: la que atraviesa en dirección Este-Oeste la vertiente septentrional de la Sierra de San Lorenzo y de la Demanda, cuyas reservas se estiman en 20.000.000 de toneladas, y la que en la misma dirección cruza las Sierras de Castejón y de Urbión, con una reserva estimada en 100.000.000 de toneladas.

Plomo y cinc.—Aparte de la zona ya indicada de Mansilla de la Sierra, existen filones de galena argentífera en la Sierra de San Lorenzo. En ambos ricos lugares se ha efectuado su explotación en tiempos remotos, indicando los archivos que el contenido de plomo osciló entre 20 y 50 % y el de plata entre 0,16 y 8 onzas por quintal.

El filón de Mansilla de la Sierra, según informe redactado por el ingeniero inglés George V. S. Dunn en 1924, es de aproximadamente un metro de potencia con el 10 % de metalización, calculándose para los macizos descubiertos unas 13.000 toneladas de concentrados.

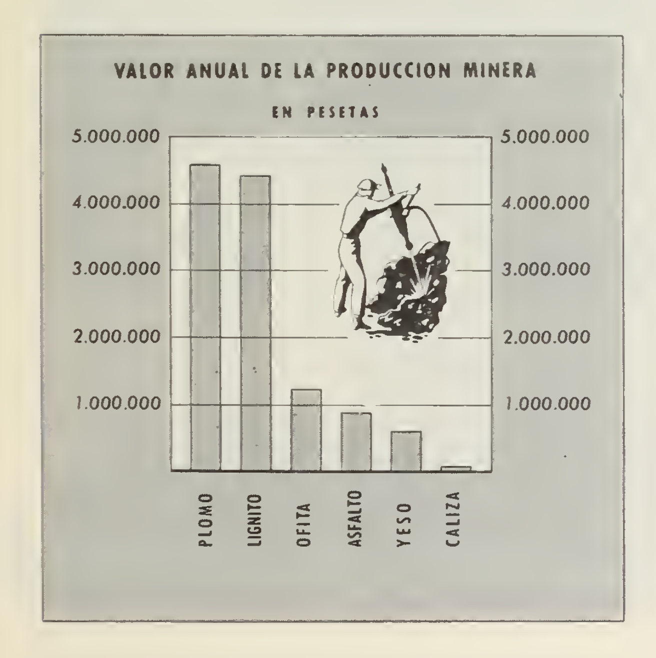
En tiempos modernos se explota en Jubera un complejo de galena y blenda con ley de 3 al 4 % de plomo y de 3,5 al 4 % en cinc. La producción del año 1955 ha sido de 732 toneladas de plomo.

Cobre.—Se encuentra repartido por distintos términos municipales, Arnedillo, Mansilla, Anguiano, Villavelayo, Ventrosa, Robledillo, Ezcaray, etc., siendo sus especies más frecuentes la pirita y el cobre gris argentífero, ambos pobres en contenido cuprífero. En los años últimos no se ha beneficiado este mineral.

Combustibles.—En las localidades de Préjamo, Turruncun y Villarroya se han explotado desde el siglo pasado diversas capas carboníferas de potencial calorífero que llega a las 7.000 calorías. Las existencias de la primera de dichas zonas se evalúan en más de 12.000.000 de toneladas.

Igualmente existe lignito en la Sierra de Toroño y de los Obarenes, y en los términos de Legunilla, Villarroya, Muro de Aguas, Igea, Cornago, Ausejo, etc. La producción del año 1955 se elevó a 11.300 toneladas.

Sulfato de sosa.—Se encuentran criaderos en los distritos de Alcanadre y Andosilla, con un contenido del 25 % de sulfato de sosa, muy apropiado para la industria vidriera y de botellas, de tanto consumo en esta provincia. La cubicación efectuada hace ascender a 73.000.000 de pies cúbicos el mineral existente.



Caolín, arcillas refractarias, creta, etc.—Desde tiempo inmemorial se vienen explotando el caolín, las arcillas refractarias y la piedra de yeso en los yacimientos de San Felices, Haro, situados todos ellos en término de Bilibio, en una zona geológica muy movida que se halla en la falda del conocido Paso de las Conchas, al pie de la Ermita de San Felices.

Desde fecha muy antigua se elaboraba yeso para la construcción en dos fábricas muy rudimentarias.

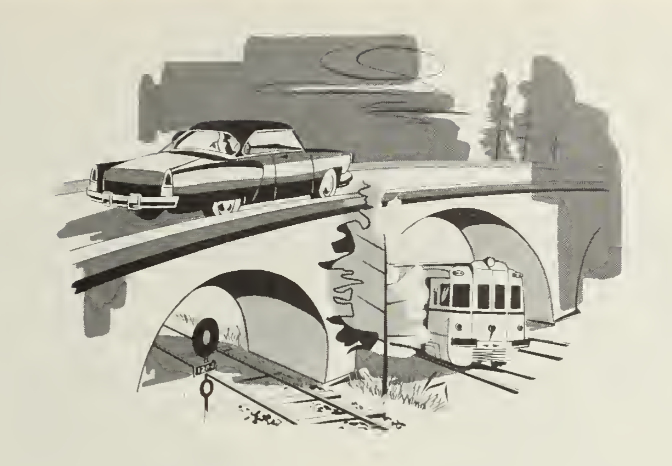
En el año 1890 la Sociedad Urquijo, Castillo y Cía. procedió a explotar las arcillas refractarias para la producción de ladrillos con destino a los Altos Hornos de Bilbao, levantando al efecto varios edificios e instalaciones. Por circunstancias que no hacen al caso, dejó de funcionar esta industria. En base de estas propiedades y de las que poseía don Agustín Merino, se constituyó en 1919 la «Compañía Explotadora Las Conchas, S.A.», la cual reunió, por compras sucesivas, un coto de 110 hectáreas, dentro del cual se halla la estación de ferrocarril de San Felices, y lo atraviesa la carretera de Haro a Miranda.

La citada Sociedad amplió el beneficio de los productos indicados y comenzó la explotación de la piedra de ofita en gran escala, destinándola a firmes especiales de carreteras y balasto para los ferrocarriles. A la vez amplió la explotación de las canteras de yeso para facilitar piedra a las fábricas de cemento y continuó la elaboración de yeso para la construcción.

La extracción de yeso en 1955 ascendió a 8.230 m^3 y la de ofita a 40.570 m^3.

Se halla sin beneficiar un manantial de agua salada, que denota la existencia de capas de mineral, y además existen otras sustancias como la creta, explotada muy superficialmente.


DRENA



Comunicaciones

Carreteras.—Las carreteras españolas tienen una longitud aproximada de 120.000 kilómetros, lo que representa una densidad de la red de 24 kilómetros por cada 100 kilómetros cuadrados y de 4 metros por habitante.

La longitud total de las de Logroño asciende a 1.007 kilómetros, guardando aproximadamente las mismas proporciones relativas que el resto de España.

Si en cualquier región la red de carreteras tiene singular importancia por la influencia que en la Economía representa el tráfico automóvil, creciente cada día, en la provincia de Logroño aumenta aquélla por la configuración de la provincia y la circunstancia de que el ferrocarril corre a lo largo de la misma, pero contiguo a sus confines con las provincias de Alava y Navarra. En efecto, casi en toda su longitud señala el límite de la Rioja el curso del Ebro, y este mismo es el que se utilizó en el trazado de la línea de la Renfe de Castejón a Bilbao.

El hecho de que la línea de la RENFE siga un trazado contiguo a las provincias de Alava y Navarra obliga a que las comunicaciones entre la capital de Logroño y el resto de la provincia se efectúe por carretera. Su creciente tráfico ha obligado a la construcción de una amplia estación de autobuses, aún sin terminar, como puede apreciarse en esta fotografía. (Foto Enseñat)

Esta situación tan extrema del ferrocarril, aunque en él se asientan localidades de gran importancia, como Haro, Calahorra, Alfaro y la capital, da lugar a que el resto de la provincia, salvo las zonas que sirven los ferrocarriles de vía métrica de Haro a Ezcaray y de Calahorra a Arnedillo, en dirección normal al primero, esté servida únicamente por carreteras y caminos vecinales.

El sistema de carreteras de esta provincia está constituído, en líneas generales, por la de Logroño a Zaragoza, que corre a lo largo del valle del Ebro, paralela al ferrocarril, y se desdobla en la capital, en la de Logroño a Miranda, continuación de aquélla, y la de Burgos a Logroño, en igual sentido, o sea de Este a Oeste. El resto de las vías principales, normales a las anteriores, tienen su trazado apoyado en los ríos afluentes al Ebro, correspondiendo a los ríos Oja, Najerilla, Iregua, Leza, Jubera,

Cidacos y Alhama, las carreteras de Haro a Pradoluengo; Lerma a la estación de San Asensio; Soria a Logroño; Piqueras a Logroño; Ribaflecha a la de Garray a Calahorra; Garray a la estación de Calahorra y parte de la de Arnedo a Cervera y Aguilar del Río Alhama.

Estas carreteras, perpendiculares al Ebro, remontan hasta la cabecera de la divisoria por los valles de los ríos citados, y a ellas afluyen ramales secundarios que sirven los pueblos enclavados en las laderas de estos valles, sin que en la parte alta se unan entre sí, es decir, que no existen tramos de unión entre ellas en la parte alta de la divisoria principal. Esto da lugar a un tráfico definido de cada zona de la provincia hacia la capital, que recoge mercancías y viajeros, y por eso decíamos que en la Rioja las carreteras tienen singular importancia, porque sirven un tráfico exclusivamente de ellas, sin elección ni posibilidad de utilizar otro medio de transporte.

Por lo que se refiere al tráfico que soportan estas vías de comunicación que acabamos de describir, cabe distinguir el propio de la provincia y el puramente de paso, interprovincial. La mejora conseguida en los pavimentos de las carreteras de Logroño a Miranda y de Logroño a Zaragoza ha motivado una preferencia por este itinerario de los camiones pesados que procedentes de Santander, Bilbao, Miranda, etc., se dirigen a Zaragoza y Barcelona, dando lugar a un tráfico de verdadera importancia.

Existe otro tráfico de menor intensidad que, procedente de Castilla, se dirige hacia Aragón y Cataluña por la carretera de Burgos a Logroño, para seguir después a Zaragoza por la misma carretera que el anterior.

Por otra parte, es consecuencia lógica de la gran riqueza agrícola e industrial de la provincia de Logroño, especialmente de la vinícola con relación a la primera, que el tráfico propio de la región sea muy intenso; y así, como el interprovincial se desarrolla principalmente por las carreteras antes mencionadas, en cambio este último utiliza muchas veces carreteras de carácter local que conducen desde los centros de producción hacia las estaciones de ferrocarril.

A partir de 1950 se inicia en España el crecimiento del parque de vehículos con ritmo que pasa del 4 $^{1}/_{2}$ por 100 anual al 20 por 100 en 1956, ritmo comparable al de otros países europeos que normalmente duplican su número de vehículos cada cinco años. En España, sin embargo, bien pudiera ocurrir que estas previsiones sean sobrepasadas, debido a nuestro retraso inicial, bache que se espera salvar con la producción de diversas fábricas de vehículos ya instaladas.

Teniendo en cuenta estas necesidades futuras, se inició en 1951 el Plan de Modernización de Carreteras. Considerando que de los 120.000 kilómetros más de las tres cuartas partes del tráfico está absorbido por el 10 por 100 de dichos caminos, este Plan se ha reducido a una red de 11.000 kilómetros aproximadamente, de forma que comprenda los itinerarios de mayor circulación. En la provincia de Logroño se encuentran incluídos en dicho Plan 192 kilómetros, o sea casi el 20 por 100 de sus carreteras. Concretamente afecta a las siguientes: Subradial II — 3; la de Soria a Logroño y Pamplona; la Complementaria C — 3; las carreteras de Logroño a Zaragoza; Logroño a Cabañas, hasta Gimileo; la de Haro a Gimileo; travesía de Haro; estación de Haro a Pradoluengo, y Haro al límite con Alava, que constituyen el itinerario Zaragoza a Miranda. Todas ellas son de carácter nacional.

Veamos ahora las longitudes de carreteras en la provincia, distinguiendo las incluídas en el Plan de Modernización y las que no lo están, así como también las clases de firmes.



Mientras se da fin a la estación de autobuses, el lugar de aparcamiento y tránsito obligado de todo viajero es El Espolón, a cuyos lados se alinean los vehículos que conducen a los pueblos de la provincia. (Foto Enseñat)

CARRETERAS INCLUIDAS EN EL PLAN DE MODERNIZACION

Carreteras	Longitud Km	Clases de firmes		
		Riego	Empedrado	Hormigón
Logroño a Zaragoza	76,971	75,471	1,500	—
Logroño a Miranda .	46,523	43,052	2,471	1,000
Soria a Logroño . .	68,765	66,635	—	2,130
Totales. . .	192,259	185,158	3,971	3,130

CARRETERAS NO INCLUIDAS EN EL PLAN DE MODERNIZACION

Carreteras	Longitud	Macadán	Riego	Empedrado
Nacionales . . .	78,637	—	73,857	4,780
Comarcales . . .	202,833	150,422	50,361	2,050
Locales	533,462	483,843	46,851	2,758
Totales. . .	814,932	634,265	171,069	9,588

RESUMEN	Kilómetros
Carreteras incluídas en el Plan de Modernización	192,259
Carreteras no incluídas en el Plan de Modernización	814,932
Longitud total de carreteras. . .	1.007,191

Completan esta red de carreteras los caminos vecinales a cargo de la Excma. Diputación, inspeccionados por la Jefatura de Obras Públicas, con un total de 431,325 kilómetros.

Comentando las cifras anteriores hemos de señalar que las carreteras del Plan de Modernización están dotadas en su totalidad de firmes con riego bituminoso o con firmes especiales.

Igual circunstancia tiene lugar en las carreteras nacionales que no pertenecen al Plan, pero, en cambio, en las comarcales el firme de macadán ordinario alcanza a un 75 % y en las locales al 80 %, con tramos de riego que completan, salvo pequeños trozos de empedrado, la totalidad de la longitud de las mismas. Comprendiendo la mejora que significa el riego bituminoso, en todos los planes de obras de reparación se tiende a aumentar la longitud de carreteras regadas.

La mejora de las carreteras sigue con marcha creciente cada día para adaptarlas al tráfico moderno, y no dudamos que por mucho que éste mejore en condiciones, velocidad y aumento de las cargas transportadas, no se ha de quedar atrás el acondicionamiento de aquéllas para proporcionarle las vías necesarias a su desarrollo.





La mejora de las carreteras de la provincia de Logroño va progresando día a día. Vista del puente sobre el río Ebro, en Haro, en la carretera de dicha plaza al límite con Alava. (Foto Enseñat)

Ferrocarriles.—El ferrocarril Tudela-Bilbao, hoy Renfe, finalizado en 1864, es el eje ferroviario de la provincia de Logroño, que la cruza de Este a Oeste. Penetra en la provincia por San Felices y pasa sucesivamente por Haro, Briones, San Asensio, Cenicero, Fuenmayor, Logroño, Recajo, Agoncillo, Mendavia y Alcanadre. Entra a continuación en la provincia de Navarra, para volver poco después a la de Logroño y pasar por Calahorra, Rincón de Soto y Alfaro.

De este itinerario se observa que su trazado es paralelo al río Ebro y cruza la zona más rica e importante de la provincia.

Sería interesante la electrificación del trozo Miranda-Castejón por las innumerables ventajas que reportaría a la provincia, enlazando por otra parte con el trayecto Bilbao-Miranda, ya electrificado.

El movimiento de mercancías expedidas por la línea de la Renfe durante el año 1955 ha sido:

Estaciones	Tons. Pequeña velocidad	Gran velocidad Kg
San Felices	135,6	41.726
Haro	29.960	1.859.335
San Asensio	2.413,8	65.984
Cenicero.	12.771	461.281
Fuenmayor	13.726,6	88.366
Logroño	51.334,9	3.538.064
Alcanadre	410,8	134.024
Calahorra	49.313,96	1.702.029
Rincón de Soto. . .	5.623,3	155.923
Alfaro	11.793,05	592.674

Como complemento del sistema ferroviario de la provincia existen los ferrocarriles de vía estrecha Haro-Ezcaray y Calahorra-Arnedillo.

El primero pasa por Casalarreina y Santo Domingo de la Calzada, sigue el curso del río Oja y recoje la importante producción de dicho valle en cereales, remolacha, patatas, etc.

El segundo sigue el curso del río Cidacos, pasando por Arnedo, y sirve de salida a los carbones de Préjamo y Villarroya, así como a las calizas del citado valle.





La Rioja, el puerto de Bilbao y la iniciativa de Vizcaya

Decir que la Rioja —lindo mosaico de bello e inigualable colorido, camino de todos los caminos, cosido como brillante condecoración a la piel de toro de España con hilos de cordilleras y hebras de líquida plata, en recamados que la limitan con Castilla, Aragón, Navarra y Vascongadas— produce el más noble linaje de los vinos de mesa y las más altas calidades en frutas y conservas vegetales, no supone, ciertamente, aportación que incremente la más vulgar cultura. Añadir que sus conservas cárnicas representan la selección, que sus muebles económicos y de lujo son afamadísimos, que su confitería es exquisita y que sus calzados y zapatillas —vieja solera de las antiguas pantuflas de orillo munillense, hoy remozadas y perfectas— son conocidos en todos los mercados del mundo; que sus delicadas mantas de lana ortigosana, fabricadas con la antigua merina y trashumante, leves como caricias y calientes como afectos, son preferidas por sus cualidades y terminación a las de cualquier otro origen, tampoco representa información original merecedora de recompensa.

Sabido es que los productos clásicos riojanos saltaron a la Rosa de los Vientos, que, por todos los rumbos y por toda la tierra, pregonan las excelencias de su fama. Ampliar que la Rioja fabrica aceites de oliva y de orujo, aguardientes y licores, alcoholes, alfombras de nudo, alpargatas y abarcas, aparatos de radio, artículos de viaje, azúcar, azulejos y baldosas, aliñado y relleno de aceitunas, barnices, betunes para calzado, galletas, bolsas de papel, botones metálicos, de hueso y plástico, bujías; carrocerías que, como las obras de arte, llevan la firma de numerosas Empresas que las acreditaron hasta unirlas al nombre de Logroño con vinculación similar a la que gozan las renombradas pastillas de café con leche; cales y yesos, calderería menor, chocolates, cepillería, colas y aprestos, colorantes y bases para pinturas, curtidos y correas de cuero, cremor tártaro, relojes despertadores, escayolas, caolín, fundiciones de hierro y metales, géneros de punto, boinas, harinas, hilados de lana y algodón, herramientas de madera, jabón, jarabes, cerámica, lejías, lustres para

suelos, mantecas y mantequillas, quesos, maquinaria en general, variada, terminada y perfecta, competidora con las de otros orígenes aun en los puntos de su fabricación; pastas para sopa, productos químicos y dentales, anticriptogámicos, porcelana, litografía y estampaciones en metales, envases, somieres, sobres, tabaco, tonelería, tapones corona, turrones, arañas de cristal y lámparas artísticas, biselado de lunas y espejos, cerrajería y forja artísticas, grifería de latón y cobre, sifones de plomo y estaño, cintas de empaquetar, trefilería, etc., es ya presentar un cuadro que recoge la síntesis de la producción industrial, extensa e intensa, que se ofrece como expresión del genio productor y del corazón mercantil que en la Rioja vive y late.

Mucho preámbulo —aun cuando lo juzguemos necesario— para traer a colación el tema que pretendemos esbozar todo lo brevemente que nos impone la limitación de nuestro espacio. Dejemos, pues, de divagar y entremos en materia.

Hemos leído con avidez, y vuelto a releer con meditación, el magnífico trabajo «Bilbao y su hinterland», que mereció ser galardonado con el «Premio don Daniel Aresti Torre 1950». Lejos de nosotros intentar una crítica, que ya apuntamos sería muy favorable, pero no debemos omitir la alegación de que, como toda obra humana, en determinados puntos o momentos no se acomoda su texto con los dictados de la realidad y de los hechos. Tal se nos antoja —acaso con amor propio dolorido y

Dentro del lindo mosaico de producciones riojanas, la cerrajería artística para jardín tiene su sede en la capital y en Haro (Foto Enseñat)





Los frutos de la vega del Iregua, por su variedad y excelente sabor, tienen una abundante demanda que data de muy antiguo.
(Foto Enseñat)

espíritu regional desorbitado— cuando enjuicia la importancia económica de la «trastierra», que acaso sea efecto del confesado propósito del autor en el sentido de evitar la consideración de prolijas estadísticas.

Es el caso que a la Rioja no se la cita —así al menos lo estimamos— en consonancia con el destacado papel económico que representa dentro de la tierra interior. Solamente se la nombra, de pasada e incidentalmente, al exponer los acertados juicios de don Gregorio de Balparda, en su discurso del 14 de Octubre de 1933, al estudiar la proporción entre los vecinos de Bilbao auténticamente vascongados y los nacidos fuera, y al ocuparse de la población del hinterland, de la distribución de abonos químicos y del consumo de vinos en la villa. Así se omite su influencia en relación con el tráfico del puerto, para constancia de lo cual bastará consultar cualquier estadillo comprensivo de las licencias de exportación concedidas por la Delegación Regional del Ministerio de Comercio de Bilbao, con lo que se comprobará que un 60 por 100 proceden de este origen; meditar en el monólogo que la Rioja recitaba para el abastecimiento de Bilbao, con una plaza, que era Haro, viviendo próspera y abundante cuando sus almacenes se empleaban en tal cometido, y cayendo cuando multitud de causas orientaron los suministros por otras vías y otros procedimientos. Todavía hoy Vizcaya considera a la Rioja como pulmón y despensa:

el anuncio de subastas para el abastecimiento de carnes a la Villa se enviaba a Nájera, según las Ordenanzas bilbaínas de 1568, confirmación de lo cual era, en los pasados años de escaseces y cortedades, la invasión de que a efectos de abastecimiento era objeto por parte de los especuladores bilbaínos.

Cuando a la Rioja se la nombre relacionándola con Bilbao ha de hacerse ampliamente y en capítulo especial. No son tan sólo soleras históricas dimanantes del viejo Señorío de los López de Haro, algunos de los cuales duermen el sueño eterno en la filigrana riojana de Santa María la Real, como don Diego «El Bueno», X Señor; su sucesor don Lope y doña Mencía. Ni lo es el influjo del Fuero de Logroño de 1095, titulado «de francos» y dado para fines de repoblación, que produjo una hondísima revolución en la vida social de aquellos tiempos, proclamando la inviolabilidad de domicilio y creando los barrios que remansaron a aquella corriente impetuosa del peregrinaje, quedando los romeros en nuestro suelo como mercaderes, artistas y comerciantes. Es también el intenso comercio de lanas de los siglos xv y siguientes, con presencia acreditada de mercaderes flamencos, franceses y genoveses en las ferias de Logroño, Haro y Nájera, que las sacaban por el Consulado de Burgos y por la Casa de Contratación de Bilbao; y es el vino riojano, cuya degustación, a pesar de importarse en la Villa caldos originarios de Rivadavia, Burdeos y La Rochela —según brillantemente expuso el ilustre archivero bilbaíno don Darío de Areitio—, aconsejó o aceleró la construcción del puente bilbaíno que le acercara al convento de San Francisco para saborear el de la Rioja; es, también, el intenso afecto y las indudables corrientes de simpatía de dos provincias íntimamente enlazadas y complementadas, unidas a la existencia, en Bilbao, de una numerosa colonia riojana, lo que crea indisolubles y efectivos lazos comerciales y de entrañable y sincero cariño.

El venturoso fenómeno que anotamos ha de deberse a estas causas, y en menor escala a la ayuda del capital bilbaíno y a sus afanes —que serían propia conveniencia— de fomentar la zona de su trastierra. Cuando en la Rioja se perdían las cosechas de vino, sin posibilidad de extraerlas por el mal estado de los caminos, y Bilbao comprendió que la seguridad de su tráfico con el interior radicaba en la construcción y buena conservación de aquéllos, contribuyó a la obra hasta Pancorbo y fueron los propios cosecheros riojanos quienes con su Real Sociedad Económica por instrumento crearon impuestos sobre la producción y el consumo y construyeron a su costa el resto. Con el abandono o la postura apática nada se logra, lección magníficamente aprendida por don Gregorio de Balparda cuando en su mencionado discurso repetía: «...es indispensable que la Rioja, que es una estimable porción de Castilla la Vieja, por sus producciones sobrantes, esté más inmediata del puerto de Bilbao que de algún otro de la costa...» Cuando sonó la hora de construir los primeros ferrocarriles que, como bien se ha dicho, «dejan impresa en la vida de un país una huella indeleble», Bilbao se preocupa de tales ambiciones, y así fué que el 11 de Junio de 1856 el Gobierno autorizó la línea Tudela-Bilbao, que desde la fusión de la Compañía constructora con la del Norte de España, en el año 1878, ha venido siendo la que, en el general concierto de los caminos de hierro españoles, mayores rendimientos por kilómetro de recorrido ha aportado a la explotación. Evitadas y vencidas las primeras maniobras y competencias, no pudieron hacer los bilbaínos mejor negocio para su puerto.

«No podemos seguir la política del avestruz —se contiene en la obra que comentamos—, es vitalmente necesario a la Villa levantar el



Además de varios saltos denunciados existen en el Ebro otros en explotación. La foto recoge las instalaciones de la Central eléctrica de "El Cortijo". (Foto Enseñat)

nivel del hinterland». Sensato juicio que plenamente hemos de compartir, y por si el consejo se sigue, como fuera lo prudente, debemos anotar: que la Rioja es un país de grandes posibilidades y de seguros e importantes negocios aún no iniciados; cuenta con una raza de gentes extraordinariamente laboriosas, pero excesivamente individualistas, que de los climas industriales y de técnicos en economía y finanzas precisa recibir un impulso que acogerá con júbilo y seguirá en noble cooperación; que en esta región, salvo un corto número de firmas vinícolas y otro de explotaciones agrícolas, el dinero bilbaíno no ha hecho todavía suficiente acto de presencia.

Y para ello cuenta, sin embargo, con anchuroso campo: si se acabó la febril exportación de aquellos «rubios» preciosos y los envíos del mineral de hierro decayeron, en la Rioja duerme en fabulosas bolsadas, juntamente con el plomo y en condiciones que, a los precios actuales, pudieran compensar los gastos de explotación; si Bilbao precisa la energía eléctrica de su hinterland, en la Rioja existen cuatro grandes saltos denunciados que esperan su momento, pudiendo obtenerse por tanto en el Ebro y otros ríos ya regularizados o a punto de serlo, dentro de la propia región, nuevos y grandes aprovechamientos hidroeléctricos; si Bilbao tiene ya en funcionamiento la red ferroviaria electrificada a partir de Miranda de Ebro, la Rioja la ha solicitado desde Castejón de Navarra y cuenta con ofrecimientos para intentarlo desde Zaragoza, con lo que el hinterland se agrandaría y vigorizaría al absorber el tráfico de toda la fosa del río Ibérico, llevando para el Cantábrico mucho del tonelaje que hoy se embarca por el Mediterráneo; «si el capital bilbaíno tiene la ventaja —según se mantiene en el trabajo a que venimos refiriéndonos— de amoldarse siempre a las posibilidades de su hinterland o trastierra con los

procedimientos más adecuados, y no se debe ir a buscar fuera de casa lo que se puede conseguir en la propia», en la Rioja existen inversiones industriales inéditas, como pudieran ser, entre otras, una fábrica de cemento para aprovechar a bocamina el combustible, las calizas, las arcillas y las margas que en feliz conjunción existen en el punto en que se ubique, con agua abundante, ferrocarril y posibilidades, dada su estrategia, de producir con notables porcentajes de economía sobre el resultante normal español; una fábrica de cristal y de botellas en beneficio del mejor y más abundante criadero de sulfato sódico y glauberita de Europa, y de las arenas de la mejor calidad, que produjeron el más limpio y puro cristal logrado en nuestra gloriosa Real Fábrica de San Ildefonso, de la Granja, situada en la propia zona donde ha de producirse la mayor demanda, y asegurando con ello un mercado firme y capaz para sus productos; una fábrica de celulosa, con utilización de materias primas despreciadas, como son el sarmiento de la vid y los destríos de numerosas serrerías —de cuyo resultado la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Logroño tiene perfecto conocimiento por las muestras de excelente papel con esta base fabricado y noticia de su gran riqueza celulósica—, que se complementaría con aportaciones de los grandes montes riojanos de haya y encina y el tesoro de los chopos, firmes como centinelas, en apretadas formaciones, que hacen perpetua guardia en la ribera de los ríos que con espumas de alegría y silencios de remanso se despeñan desde la sierra de la Demanda, para entregarse al Ebro, el más español y trascendente entre los ríos españoles; toda esa industria de transformados metálicos que ya no cabe en el área de Vizcaya y rebosa y se derrama de la copa guipuzcoana, que en Logroño hallaría ventajas para su establecimiento, a más de una mano de obra capaz y especializada, con producción a costos más reducidos y cómodos; una fábrica de féculas para salida de volúmenes extraordinarios de patatas...

Si negocios comerciales se buscan, se ofrece la posibilidad de reanudar la exportación de fruta fresca a los mercados ingleses, alemanes y franceses, hoy suspendida a pesar del esplendor que proporcionó a nuestro comercio exterior, con la incomparable ciruela claudia riojana y la delicia de los fresones, las excelencias de los espárragos, alcachofas, guisantes, pimientos, pepinillos, frutas y otras variedades codiciadísimas.

No podemos extendernos en mayor detalle porque el espacio que nos marcaron ha sido rebasado y el papel se niega a seguir siendo nuestro cómplice. Terminamos afirmando que la Rioja es venero inagotable de posibilidades, que equivale a decir tanto como negocios y beneficios.

La Rioja, como toda región interior, anhela asomarse al mar. No en busca de marineros aires para calmar sofocos interiores, que el frescor de sus riberas y la amenidad de sus huertas y vegas le impiden sentir, como en la meseta, donde el cielo se deja caer con todo su sol sobre una tierra sedienta y abrasada que sólo aspira alentar brisas verdes. En la Rioja, donde todo es armonía y todo es color, la Naturaleza creó una tregua, y si desea contemplar ilimitados horizontes color de esperanza, oír el murmullo de las olas y escuchar el son de las caracolas marinas, es porque los puertos son ventanas abiertas al exterior, y allá, al otro lado del Atlántico y del Pacífico, en las brumosas costas del Norte y en las tropicales del Africa, en todos los mares y en todas las playas, están sus mercados, y hasta ellos deben llegar sus envíos. Y porque al propio tiempo, como es industriosa y trabajadora, debe recibir primeras materias, que por muelles del puerto de Bilbao descargan las naves en provisiones



Enrique Bilbao Ellauri - Haro. (Foto Enseñat)



Federico Paternina S. A. - Haro. (Foto Paternina)



La Rioja tiene su salida al exterior por el puerto de Bilbao, desde donde sus variados producciones buscarán los mercados de Ultramar y por donde recibirá las primeros materias precisas para su laborioso vida. (Foto Enseñat)

de lanas, duelas, nitratos, azufres, abonos químicos y cuantas más precisa para la intensa y laboriosa vida que en esbozo dejamos detallada.

La Rioja constituye, digámoslo de una vez, la perla del hinterland bilbaíno. La Villa, por considerarla económicamente suya desde remotos tiempos, o por tenerla a diario ante los ojos, se acostumbró a su presencia y no le otorga todo el enorme valor que presupone. Concédasele el que en justicia merece y puede llegar a poseer, y para no echarlo al olvido, repitamos a diario las admirables y sensatas palabras que hace veinticinco años pronunciara el vidente bilbaíno don Gregorio de Balparda: «...es indispensable que la Rioja, que es una estimable porción de Castilla la Vieja...»

Diego Ochagavía
Secretario General de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Logroño.


LEY



Los problemas urbanos de Logroño

Logroño, al igual que muchas capitales de España, viene experimentando en los diez últimos años un rápido crecimiento a la par que un mejoramiento del nivel de vida que multiplican las preocupaciones del Municipio en todos sus aspectos, puesto que una ciudad que crece al ritmo del 2 % anual plantea problemas en el orden de las viviendas, escuelas, sanitarios, urbanísticos, etc., etc., que es muy difícil solucionar satisfactoriamente sin una constante y casi total entrega de todos sus cuerpos técnicos, administrativos y especiales, al estudio y solución de todos ellos si, como debe ser, su expansión ha de ser armónica y ordenada.

Para atender anualmente dicho crecimiento en Logroño, de unos 1.200 habitantes, en el problema de la vivienda será necesario construir 300 viviendas nuevas anualmente; en el docente, 3 escuelas; en el de abastecimiento de aguas, ampliar la dotación en 54.750 metros cúbicos; en el de alumbrado, establecer puntos de luz en cuantía mayor de 35, y así sucesivamente en cuanto se refiere a obras de pavimentación, alcantarillado, alumbrado, red de abastecimiento de aguas y los otros numerosos servicios que atiende diariamente el Ayuntamiento, con la asiduidad e interés que aquéllos requieren y que no pueden ser relegados al olvido ni por consiguiente eludir.

No olvidemos que estos datos son solamente referidos en cuanto al crecimiento se relaciona, pues son, por ejemplo, bastantes las casas que se derriban o clausuran, por insalubres, ruinosas o para realizar mejoras en las calles de la parte antigua de la ciudad. Como es natural, este desgaste, esta amortización que el uso y el tiempo imponen, tienen que ser suplidos por nuevas viviendas, que vengan a cumplir este cometido con ventaja, siguiendo el ritmo de mejora en el nivel de vida que los pueblos incorporados al movimiento de superación exigen cada vez en mayor escala y más apre-

Estatua del General Espartero en el Paseo de El Espolón.

(Foto Enseñat)

miantemente. La cuestión económica no puede extrañar a nadie que, al tener que ir aparejada con los anteriormente dichos, proporcione en igual cuantía problemas de orden económico y financiero, verdaderamente arduos y de gran enjundia, ya que en su solución forzosamente intervienen diversos factores y organismos que hay que conjugar y armonizar si la financiación de las obras y mejoras ha de hacerse en buenas condiciones económicas, con la rapidez que las necesidades lo requieran y con la prudencia necesaria de no agotar el crédito que el Ayuntamiento pueda merecer a las entidades que facilitan el préstamo. Ello supondría cerrarse las puertas de quienes hacen posible, aun cuando suponga una carga onerosa para el Municipio, sean atendidas las necesidades en tiempo y forma oportunos.

Obras de la Variante del F. C.—Y como supongo que a los lectores interesará conocer el estado actual de las obras y proyectos más importantes que actualmente tiene *sobre el tapete* la Corporación Municipal, me referiré, en primer término, al estado actual de las obras de la Variante del F. C. Estas se encuentran en

Vista aérea del ensanche de Logroño. (Foto Enseñat)





Hijos de Joaquín Lagunilla S. R. C. - Cenicero.

(Foto Enseñat)



La Rioja Alta S. A. - Haro. (Foto Enseñat)



Aun en invierno El Espolón es un bonito jardín. (Foto Enseñat)

su fase final, y actualmente se atiende al tendido de las vías de maniobra, acabado de los edificios, es decir, el estucado de fachadas, pintura, carpintería, terminación de pavimentos de los patios y vías de acceso, todo lo cual permite conjeturar, con grandes posibilidades de acierto, que pueden quedar estas obras terminadas en breve.

Proyecto de abastecimiento de aguas.—Si las últimas modificaciones de precios no se hubieran operado, las obras hubieran dado ya comienzo, mas la contingencia que apunto ha hecho necesario proceder a la revisión de aquéllos y solicitar que la subvención estatal sea proporcional al nuevo presupuesto y en la misma cuantía que la aplicada al antiguo. Este asunto está sometido a la resolución directa del Excmo. Sr. Ministro de Obras Públicas, y tan pronto su decisión sea adoptada, podrá ser anunciada la subasta de las obras.

Plano de Ensanche.—Tercero de los importantes problemas que tiene planteado hace varias décadas el Ayuntamiento. El proyecto ha estado sometido a información pública, habiendo sido escasas las reclamaciones presentadas en período hábil —unas treinta—, las que estudia la Corporación rápidamente, y debidamente informadas serán enviadas a la Comisión Central de Urbanismo, a fin de que por la misma se estudien las cuestiones planteadas con las reclamaciones y pueda estimar o rechazar lo que sea del caso.

Estos son los mayores problemas urbanos que esperamos puedan ser solucionados en plazo breve.

Julio Pernas



La nueva estación se encuentra en su fase final de construcción, presta a entrar en servicio en plazo breve.

(Foto Enseñat)

(Foto Enseñat)

A ambos lados de la variante del ferrocarril se levantan ya grupos de viviendas, sin dar tiempo a que funcione por el nuevo trazado.





El Ahorro en España

El ahorro es, según un historiador social, el hecho más característico y más adecuado para diferenciar los vestigios económicos del hombre primitivo, de la economía diestramente organizada de otras épocas en que ya empezó a obrar la educación.

Efectivamente, nuestra moderna sociedad necesita más capitales que nunca. Al aplicarse las nuevas técnicas, al variar los métodos de fabricación y de trabajo agrícola y en cuantas modificaciones se efectúen en los diversos aspectos del trabajo, es necesario para su implantación grandes sumas de dinero, que en su mayor parte deben de proceder del ahorro.

En los últimos tiempos los grandes programas expansivos se han multiplicado en todo el mundo, y después de un corto período de escaso ahorro, a raíz de la terminación de la segunda guerra mundial, se advierte un retorno a la política del ahorro en los diversos países. A la vista de la situación económica y social de las distintas naciones, principales estadistas de nuestro tiempo han declarado que el ahorro es el remedio más interesante para los males sociales que aquejan a nuestra época. Los países que acierten a encauzar el ahorro de los ciudadanos serán los que avancen en su progreso, y, por el contrario, los que permanezcan fuera de esta política ponen en riesgo el bienestar de sus hijos.

En España, afortunadamente, el ahorro está vinculado a todas las capas sociales, y así vemos su incremento año tras año a través de las diversas organizaciones existentes para su encauzamiento, cuales son las Cajas de Ahorros de los Bancos, las Cajas de Ahorro Benéficas, las Rurales y la Postal.

Seguidamente detallamos la evolución registrada en estos Establecimientos desde el año 1930, en millones de pesetas:

Año	Caja Postal de Ahorro	Cajas de Ahorros Benéficas y Rurales	Ahorro en Banca	TOTAL	Año	Caja Postal de Ahorro	Cajas de Ahorros Benéficas y Rurales	Ahorro en Banca	TOTAL
1930	265	1.390	2.669,1	4.324,1	1945	541,9	5.991,1	8.735,7	15.268,7
1931	277,9	2.043,6	2.360,6	4.682,1	1946	605,6	7.139,6	10.400,8	18.146
1932	298,5	2.200,9	2.615,4	5.114,8	1947	698,1	8.745,2	12.883,1	22.326,4
1933	317,9	2.342	2.807,7	5.467,6	1948	809	10.435,6	15.179,9	26.424,5
1934	338,3	2.503	3.094	5.935,3	1949	910,2	12.032,5	17.212,9	30.155,6
1935	369,9	2.734,2	3.444,6	6.548,7	1950	1.027,8	14.329,6	20.488,4	35.845,8
1939	377,1	3.268,9	3.241,9	6.887,9	1951	1.185,1	17.318,8	24.239,4	42.743,3
1940	324,9	3.455,7	3.965,9	7.746,5	1952	1.393,4	20.859,1	28.753,4	51.005,9
1941	360,1	3.413,4	4.430,9	8.204,4	1953	1.652,7	24.503,2	34.590,6	60.746,5
1942	372,5	3.512	5.042	8.926,5	1954	1.965,9	28.785,9	42.051,3	72.803,1
1943	421,3	4.191	5.953,5	10.565,8	1955	2.362,3	33.974,6	50.778,3	87.115,2
1944	475,2	4.977,5	7.212,6	12.665,3	1956	2.777,1	39.961,7	58.007,6	100.746,4

Se observa por las cifras anteriores que el ahorro total en España pasa de 6.548 millones en 1935 a 100.746 en 1956, con un aumento de 94.198 millones de pesetas. Este incremento representa 3.364 pesetas por habitante.

El mayor aumento, tanto en cifras absolutas como relativas, se recoge en las Cajas de Ahorro de la Banca privada.

Actualmente, el ahorro por habitante depositado en las distintas Cajas de Ahorros se eleva a 3.598 pesetas, cantidad que queda por debajo del ahorro existente en los demás países de Europa Occidental.



Resultados financieros de Sociedades españolas

La industrialización de España continúa merced a la constante aportación del ahorro, y con callada labor las diversas Empresas nos van liberando de múltiples productos importados, cuya creciente fabricación se viene acometiendo.

Según el anuario estadístico de España, en 31 de Diciembre de 1956 existían en España 10.564 Sociedades anónimas, con un capital desembolsado de 108.669 millones de pesetas. Desde 1951 dicho capital se ha duplicado, incrementándose en más de 56.000 millones, financiados en su mayor parte por el ahorro y la autofinanciación.

Pero para que esta confianza en el porvenir de nuestras Empresas haya tenido lugar, ha sido preciso que se hicieran acreedoras a ello mediante una acertada administración reflejada en los resultados financieros obtenidos.

A continuación detallamos las modificaciones sufridas por 259 Empresas españolas en su capital desembolsado y reservas, así como los beneficios líquidos realizados y dividendos repartidos, referidos a los dos últimos años. Este estudio permite apreciar la marcha de los negocios españoles en dicho tiempo, ya que las Empresas reseñadas, clasificadas por ramas económicas, reúnen en conjunto un capital desembolsado de 47.057 millones, con reservas que se elevan a 23.073 millones, equivalentes al 49 % de dicho capital.

Se observa que los beneficios obtenidos ascienden a 10.115 millones de pesetas en 1956, contra 8.178 millones el año anterior. Con relación al capital desembolsado, mejoran su proporción el pasado año, pasando de 19,77 % en 1955 a 21,49 % el año último.

Según el resumen que se publica al final, el grupo que obtiene mayores rendimientos es el minero —en el que influye de forma decisiva Minas del Rif— con el 73,5 % de beneficios del capital desembolsado. Le siguen el de Seguros con el 68,3 %, Bancos 48,4 % y Azúcares y Alcoholes con el 40,7 %.

Por el contrario, el coeficiente más bajo corresponde al grupo de Empresas agrícolas con el 8,8 %, siguiéndole el de Sociedades de Inversión con el 11,1 %, Construcción Naval, 11,8 % e Inmobiliarias con el 12,2 %.

DENOMINACION	Capital desembolsado		Reservas y Remanente de Pérdidas y Ganancias		Beneficios líquidos		Dividendos % accs. ord.	
	1955	1956	1955	1956	1955	1956	1955	1956
AGRICOLAS								
Rústicas, S. A., Compañía Agrícola e Industrial	50.000.000	60.000.000	736.934	644.793	4.138.591	5.801.772	6,— bruto	7,— bruto
Compañía Nacional de Colonización Africana	40.000.000	50.000.000	4.528.498	5.944.593	5.713.821	5.913.535	10,01 neto	10,01 neto
La Compañía Agrícola de Tenerife, S. A.	11.025.000	11.025.000	2.531.120	2.645.120	1.030.527	1.122.105	6,50 bruto	6,50 bruto
Productores de Semillas, S. A.	42.149.000	42.149.000	2.343.422	2.340.798	1.522.895	1.536.846	3,— neto	3,— neto
	143.174.000	163.174.000	10.139.974	11.575.304	12.405.834	14.374.258		
AGUAS								
Aguas Potables y Mejoras de Valencia, S. A.	35.000.000	50.000.000	3.306.870	1.828.416	(1) 2.935.341	(1) 3.785.837	8,— bruto	9,— bruto
Empresa Concesionaria de Aguas Subterráneas del Río Llobregat, S. A.	30.000.000	37.500.000	7.295.428	9.658.705	(1) 5.780.333	(1) 6.408.713	11,— bruto	11,— bruto
Empresa de Aguas del Río Besós, S. A.	20.000.000	20.000.000	2.205.973	2.638.256	(1) 3.221.422	(1) 2.820.409	5 bruto accs. ABC 10 bruto accs. D	11 bruto todas
Sociedad General de Aguas de Barcelona, S. A.	167.151.000	186.317.000	39.710.719	47.295.152	(1) 50.502.239	(1) 30.448.580	4,30 neto en met. y 7 en accs.	4,30 neto en met. y 7 en accs.
	252.151.000	293.817.000	52.518.990	61.420.529	73.343.851	54.863.539		
AZUCARES Y ALCOHOLES								
Ebro, Compañía de Azúcares y Alcoholes, S. A.	200.200.000	225.000.000	110.560.975	113.888.975	78.891.714	92.613.749	12,45 neto en met. y 3,33 bruto en ac.	12,45 neto en met. 12,50 bruto en ac.
Sociedad Industrial Castellana, S. A.	80.000.000	80.000.000	64.810.685	80.782.939	21.647.966	44.233.964	12,32 neto	12,32 neto
Sociedad General Azucarera de España	393.698.000	393.698.000	86.968.405	104.222.199	75.313.555	79.631.979	7,65 neto	7,65 neto en accs.
Compañía de Industrias Agrícolas, S. A.	173.030.000	216.287.500	197.695.554	223.361.030	(1) 73.047.576	(1) 119.583.257	14 neto en met. y 4,76 bruto en ac.	15 neto en met. y 25 bruto en accs.
Azucarera de Adra, S. A.	4.000.000	4.000.000	1.989.946	2.125.975	759.000	838.394	6,— bruto	6,50 bruto
	850.928.000	918.985.500	462.025.565	524.381.118	286.106.655	374.101.343		
BANCOS								
Banco de Vizcaya	300.000.000	315.000.000	617.137.706	715.802.126	169.790.168	195.571.851	15,33 neto	16,32 neto
Banco de Bilbao	298.221.000	316.859.500	597.115.046	686.863.128	144.100.103	176.356.179	15,31 neto	16,03 neto
Banco Hispano Americano	487.500.000	525.000.000	730.748.099	858.716.057	240.654.014	256.618.599	12,60 neto	13,— neto
Banco Español de Crédito	428.793.750	471.673.125	690.502.962	927.738.458	194.305.122	306.439.412	12,— neto	12,— neto
Banco Central	350.000.000	375.000.000	550.516.434	640.109.573	162.332.413	152.146.441	13,23 neto	13,74 neto
Banco Urquijo	252.000.000	270.000.000	361.332.351	422.085.130	94.238.488	120.012.954	12,— neto	12,— neto
Banco de Vitoria	10.000.000	10.000.000	8.701.012	9.368.233	1.455.917	1.701.355	6,95 bruto	6,95 bruto
Banco Guipuzcoano	66.150.000	72.765.000	123.378.487	151.721.232	43.190.919	57.737.834	13,76 neto	14,20 neto
Banco de Aragón	63.750.000	69.000.000	77.753.073	90.783.000	22.701.878	29.428.200	11,39 neto	11,66 neto
Crédito Navarro	68.000.000	77.500.000	99.000.000	113.500.000	25.418.184	27.317.195	13,19 neto	13,43 neto
Banco de Irún	5.000.000	5.000.000	3.030.041	3.413.976	1.239.825	1.393.934	8,10 neto	8,55 neto
Banco Pastor	100.000.000	110.000.000	280.282.643	348.057.177	78.209.785	83.749.481	—	16,—
Banca López Quesada	14.000.100	15.273.000	24.399.328	27.550.115	6.543.622	8.004.924	14,24 neto	14,53 neto
Banco de Santander	100.000.000	100.000.000	192.000.000	225.000.000	64.503.008	68.557.221	13,88 neto	15,58 neto
Banco de La Coruña	22.500.000	25.000.000	31.446.887	37.013.586	11.249.667	13.124.675	11,— neto	12,— neto
Banco Exterior de España	250.000.000	300.000.000	285.426.264	324.715.981	95.727.224	118.791.452	9,43 neto	11,43 neto
Banco Zaragozano	82.500.000	90.000.000	62.500.000	72.500.000	20.600.613	24.568.960	9,40 neto	9,09 neto
Banco Mercantil e Industrial	100.000.000	100.000.000	53.581.733	63.490.077	25.149.380	29.088.344	7,71 neto	8,17 neto
Crédito y Docks de Barcelona	10.000.000	15.500.000	12.700.155	24.274.054	2.589.067	3.213.898	10,75 neto	12,10 neto
Banco de Gijón	15.000.000	16.250.000	31.713.953	34.296.495	7.974.336	8.651.671	16,— neto	16,— neto
Banco Herrero	30.000.000	30.000.000	59.101.360	72.208.453	23.630.045	26.375.927	13,79 neto	15,84 neto
Banco Asturiano de Industria y Comercio	15.000.000	15.000.000	19.200.000	24.000.000	6.635.862	9.630.285	11,28 neto	11,32 neto
Banco Castellano	25.000.000	25.000.000	24.374.320	26.134.032	8.148.998	8.527.309	10,15 neto	10,54 neto
Banco Popular Español	110.000.000	140.000.000	60.416.429	120.258.651	25.089.432	38.334.055	8,11 neto	8,25 neto
Banco de San Sebastián	30.000.000	30.000.000	62.655.449	70.691 435	19.323.388	18.894.188	15,— neto	15,— neto
Banco de Valencia	50.000.000	50.000.000	83.064.549	100.094.073	32.011.829	33.326.574	12,70 neto	14,20 neto
Banco Rural y Mediterráneo	110.000.000	120.000.000	30.156.879	79.144.480	22.542.668	26.703.955	5,78 neto	6,23 neto
Banco Ibérico	60.000.000	70.000.000	33.078.182	43.706.561	10.519.287	18.988.993	7,97 neto	8,28 neto
Banco Comercial Transatlántico	60.000.000	90.000.000	27.649.745	70.896.401	19.027.668	22.158.140	7,77 bruto	9,30 brnto
Banco Comercial Tarrasa (5)	15.000.000	—	13.972.217	—	4.442.237	—	9,— bruto	—
Banco de Valls	3.500.000	3.500.000	2.825.000	3.000.000	641.260	613.190	6,— neto	6,— neto
Banco Coca	40.000.000	65.000.000	35.053.882	55.698.990	7.216.154	12.992.108	—	—
	3.561.914.850	3.918.320.625	5.284.814.186	6.442.831.474	1.591.202.561	1.899.019.304		
CEMENTOS Y CERAMICA								
Sociedad Española de Cementos Portland «Hispania»	11.000.000	11.000.000	3.479.020	3.598.220	2.100.420	1.899.216	8,— neto	7,— neto
Cementos Portland Morata de Jalón, S. A.	38.250.000	40.500.000	8.819.737	11.675.212	11.379.377	13.697.781	5,40 neto en met. y 6,22 neto en accs.	5,60 neto en met. y 6,02 neto en accs.
Compañía General de Asfaltos y Portland Asland	110.345.362	172.641.400	35.699.583	53.969.597	30.570.974	35.133.807	16,— neto	16,— neto
Compañía Anglo-Española de C. P. «El León»	5.000.000	5.000.000	1.329.243	1.524.938	1.176.369	1.172.994	8,—neto	8,— neto
Cementos Portland de Lemona, S. A.	30.000.000	31.500.000	14.823.507	16.667.482	6.493.341	11.230.713	5 neto en accs. y 5 neto en met.	6,66 neto en ac. y 7 neto en met.
Sociedad Andaluza de Cementos Portland	24.000.000	32.000.000	4.202.529	4.909.636	4.863.457	5.167.007	8,33 neto en accs. y 0,52 neto en met.	6,25 neto en ac. y 1,26 neto en met.
Cementos Molins, S. A.	20.000.000	15.000.000	6.483.909	5.638.985	3.602.155	1.191.158	7,— bruto	7,— bruto
Portland Valderribas C. M. A.	48.000.000	50.000.000	13.024.093	17.990.265	13.250.232	16.883.971	12,03 neto	12,45 neto
Fábrica de Ladrillos de Valderribas, S. A.	10.000.000	10.000.000	3.697.968	4.113.317	3.366.845	3.307.030	16,— bruto	16,— bruto
Materiales Hidráulicos Griffi, S. A.	6.000.000	6.100.000	(3) 3.247.596	(3) 3.880.463	2.164.252	3.848.106	11,— bruto	13,— bruto
Sociedad Financiera y Minera, S. A.	19.632.500	20.000.000	12.435.064	15.143.768	10.352.098	10.967.598	16,— neto	16,— neto
	322.227.862	393.741.400	107.242.249	139.111.883	89.319.520	104.499.381		
CERVEZAS Y HIELO								
S. A. «El Aguila», Fábrica de Cervezas	220.500.000	252.000.000	111.535.921	138.148.537	(1) 43.817.486	(1) 47.822.615	9,98 neto en met. y 5 neto en accs.	9,93 neto en met. y 4,76 neto en ac.
La Cervecera del Norte, S. A.	20.000.000	41.043.750	3.020.961	7.518.561	(1) 2.300.382	(1) 2.970.397	7,— neto	7,— neto
Frigoríficos del Norte, S. A.	8.000.000	9.500.000	487.888	564.988	537.145	617.884	5,— bruto	5,— bruto
S. A. Cervezas de Santander	50.000.000	50.000.000	21.398.976	23.599.801	10.374.755	11.262.053	10,— neto	10,— neto
	298.500.000	352.543.750	136.443.746	169.831.887	83.513.842	92.109.244		

DENOMINACION	Capital desembolsado		Reservas y Remanente de Pérdidas y Ganancias		Beneficios líquidos		Dividendos °/o accs. ord.	
	1955	1956	1955	1956	1955	1956	1955	1956
CINEMATOGRAFIA								
Cinematografía Española Americana, S. A.	20.000.000	20.000.000	1.625.652	1.800.652	1.476.000	1.465.000	4,55 neto	4,55 neto
«Chamartín» Prod. y Distrib. Cinematográficas, S. A.	15.000.000	15.000.000	2.155.236	2.771.637	1.920.319	3.222.993	6,23 neto	8,50 neto
Industrias Cinematográficas Españolas, S. A.	15.000.000	15.000.000	1.231.827	1.753.508	1.377.301	1.592.854	6,— bruto	6,— bruto
Producción Cinematográfica Española, S. A.	6.058.000	6.058.000	1.275.216	1.601.275	703.723	742.174	6,50 bruto	6,50 bruto
	56.058.000	56.058.000	6.287.931	7.927.072	5.477.343	7.023.021		
CONSTRUCCION NAVAL								
Sociedad Española de Construcción Naval	277.500.000	332.500.000	83.079.460	129.818.642	(1) 32.000.357	(1) 47.737.660	7,65 neto	7,65 neto
Compañía Euskalduna de Construcción y Reparación de Buques	65.993.500	68.747.500	137.963.453	157.455.421	29.590.323	37.721.044	21,50 neto	—
Unión Naval de Levante, S. A.	55.000.000	66.000.000	13.769.353	20.353.743	12.853.656	16.779.639	7,39 neto	7,83 neto
Astilleros y Talleres del Noroeste, S. A.	55.000.000	139.920.000	2.699.688	15.374.601	4.923.158	11.911.316	5,— bruto	12,46 neto
Empresa Nacional «Elcano» de la Marina Mercante	1.500.000.000	1.500.000.000	145.461.622	155.394.416	(1) 69.603.186	(1) 102.682.793	5,— bruto	6,— bruto
	1.953.493.500	2.107.167.500	382.973.576	478.396.823	181.915.867	249.332.452		
ELECTRICAS								
Electra de Viesgo, S. A.	720.000.000	720.000.000	99.766.953	111.298.163	97.331.790	125.991.988	10,— neto	10,— neto
Iberduero, S. A.	2.022.145.125	2.564.395.040	368.282.630	490.226.578	266.797.628	384.433.987	11,50 neto	12,— neto
Eléctricas Reunidas de Zaragoza, S. A.	450.000.000	506.250.000	31.921.808	50.151.196	43.668.069	51.535.568	6,— neto	7,— neto
Compañía Eléctrica de Langreo, S. A.	143.750.000	157.500.000	11.571.409	17.029.351	24.955.885	26.562.185	10,— neto	10,— neto
Unión Eléctrica Madrileña, S. A.	1.034.608.000	1.085.000.000	202.837.091	226.397.485	119.901.333	186.991.082	7,65 neto	10,— neto
Sociedad Hidroeléctrica del Chorro, S. A.	325.000.000	325.000.000	52.612.645	55.714.373	33.614.945	39.692.072	6,— neto	6,96 neto
Sociedad Hidroeléctrica Española	1.277.691.000	1.405.460.500	373.645.973	415.877.337	203.046.814	227.357.605	11,— neto	12,— neto
Eléctricas Leonesas S. A.	250.000.000	300.000.000	8.813.080	22.172.772	33.742.629	40.592.497	8,50 neto	8,50 neto
Electra Popular Vallisoletana, S. A.	45.000.000	45.000.000	13.046.072	13.765.051	8.060.964	8.326.253	9,— neto	9,— neto
Compañía Sevillana de Electricidad	1.000.000.000	1.333.333.500	153.261.192	173.156.638	115.495.909	153.687.038	6,96 neto	7,30 neto
Electra Agüera, S. A.	5.005.000	5.005.000	186.000	186.000	(1) 175.175	(1) 200.200	3,50 bruto	4,— bruto
Hidroeléctrica del Cantábrico, S. A.	450.000.000	450.000.000	11.995.470	19.020.564	34.401.011	64.569.391	10,— bruto	10,— bruto
Catalana de Gas y Electricidad, S. A.	300.000.000	300.000.000	54.567.251	56.022.848	43.618.717	38.233.134	8,50 bruto	8,50 bruto
Saltos del Sil, S. A.	562.500.000	999.926.350	19.368.188	81.866.717	64.773.012	118.777.814	8,50 neto	9,96 neto
Compañía Electra de Madrid	89.056.000	89.056.000	47.323.169	49.960.159	10.958.629	11.274.566	8,— bruto	8,— bruto
Saltos del Nansa, S. A.	200.000.000	200.000.000	8.373.834	10.451.093	21.532.512	21.877.259	6,80 neto	6,80 neto
Compañía Española de Electricidad y Gas Lebón, S. A.	40.000.000	52.500.000	2.861.324	3.532.636	4.085.468	5.305.418	6,— bruto	6,— bruto
Fuerzas Eléctricas del Noroeste, S. A.	1.497.409.000	1.572.402.250	569.142.370	810.418.901	209.540.050	214.100.491	9,35 neto	10,20 neto
Compañía de Flúido Eléctrico, S. A.	153.000.000	153.000.000	18.329.806	37.471.056	34.165.284	47.056.999	7,— bruto	8,50 bruto
Union Eléctrica de Canarias, S. A.	21.534.000	21.534.000	13.858.297	18.356.352	(1) 1.823.183	(1) 2.330.790	—	5,—
Compañía de Luz y Fuerza de Levante, S. A.	113.301.500	113.301.500	2.274.634	2.336.960	(1) 6.696.462	(1) 6.168.850	6 b. p. 1944-46-53 4 bruto pr. 1930-31	6 b. p. 1944-46-53 4 bruto pr. 1930-31
Hidroeléctrica de Cataluña, S. A.	330.000.000	330.000.000	5.113.996	8.637.650	31.570.262	36.761.741	7,— bruto	7,50 bruto
Saltos del Alberche, S. A.	75.000.000	75.000.000	— 19.889.412	— 14.582.334	4.110.848	5.319.774	—	—
Saltos de Levante, S. A.	35.000.000	35.000.000	2.541.549	79.796	— 292.876	— 381.118	—	—
Hidroeléctrica Moncabril, S. A.	255.000.000	571.005.100	179.786	16.869.072	17.016.621	32.336.651	5,67 neto	5,34 neto
Compañía de Riegos de Levante	95.682.000	95.682.000	33.360.835	33.375.197	5.886.321	5.873.461	5,— bruto	5,— bruto
Fuerzas Eléctricas de Cataluña	1.630.000.000	1.711.500.000	240.084.703	271.671.043	284.678.533	435.367.342	10,— neto	12,— neto
Electra Recajo, S. A.	13.500.000	16.875.000	(3) 6.962.112	(3) 9.0[illegible]9.476	3.671.563	3.730.906	10,— neto	10,— neto
Salto del Cortijo, S. A.	15.000.000	15.000.000	10.287.404	13.412.786	4.405.151	4.788.876	—	—
	13.149.181.625	15.248.726.240	2.342.680.169	3.003.884.916	1.731.111.892	2.300.674.829		
INMOBILIARIAS Y CONSTRUCCION								
Fomento de Obras y Construcciones, S. A.	100.000.000	125.000.000	42.679.220	53.652.866	24.270.742	34.536.391	10,— neto	5 neto en accs. y 5,89 neto en met.
Compañía Urbanizadora Metropolitana	69.457.500	69.457.500	14.250.084	16.977.294	10.412.836	8.576.962	8,— neto	8,— neto
Compañía Inmobiliaria Metropolitana	380.160.000	399.168.000	13.860.266	16.741.858	31.973.901	33.596.641	8,— neto	8,— neto
Inmobiliaria Alcázar, S. A.	69.822.800	70.000.000	1.238.329	1.238.329	4.783.837	5.435.336	5,50 bruto	5,50 bruto
Inmobiliaria Bami, S. A.	60.000.000	60.000.000	1.568.178	2.751.510	3.054.624	5.289.588	5,— neto	7,— neto
Inmobiliaria Bancaya, S. A.	50.000.000	50.000.000	7.385.522	7.303.192	3.544.439	2.417.669	5,— neto	5,— neto
Inmobiliaria Castilla, S. A.	15.481.408	15.619.765	392.492	385.909	465.405	540.108	3,— neto	3,50 neto
Inmobiliaria Centro, S. A.	21.003.500	21.003.500	1.319.467	2.366.494	2.236.340	1.973.790	9,— neto	9,— neto
Inmobiliaria Colonial, S. A.	39.859.250	39.927.000	—	49.953	1.459.308	1.624.953	3,— neto	3,— neto
Inmobiliaria Electra, S. A.	13.194.850	13.194.850	1.687.141	1.773.142	987.495	934.134	6,36 neto	6,36 neto
Inmobiliaria Hispana, S. A.	38.333.500	43.458.500	9.187.105	11.922.606	2.714.729	3.421.934	5,50 neto	6,— neto
Inmobiliaria Vasco-Central, S. A.	70.000.000	70.000.000	13.909.269	14.100.672	4.557.644	5.519.222	5,50 neto	7,— neto
Inmobiliaria Vasco-Levantina, S. A.	41.783.400	41.835.900	29.759	37.094	2.097.109	2.099.130	5,— neto	5,— neto
Compañía de Construcciones Hidráulicas y Civiles, S. A.	61.029.500	80.000.000	5.799.815	9.597.623	8.931.114	13.703.888	7,65 neto	7,65 neto
Constructora Internacional, S. A.	20.000.000	30.000.000	6.199.500	13.959.500	8.396.206	13.322.541	10,— bruto	11,— bruto
Dragados y Construcciones, S. A.	120.000.000	135.000.000	74.843.681	93.778.105	24.373.501	27.631.429	9,35 neto	9,35 neto
Construcciones e Inmuebles, S. A.	157.003.500	157.003.500	809.553	851.318	7.694.476	7.788.940	5,— neto	5,— neto
Bilbaína de Edificación, S. A.	33.888.500	33.888.500	2.818.565	1.668.533	857.912	1.794.308	—	8 neto en accs.
Urbanizadora Vasco-Central	32.980.000	32.981.500	1.526.969	2.168.931	1.857.105	3.199.805	4,— neto	6,— neto
Sociedad General Inmobiliaria de España, S. A.	80.000.000	80.000.000	8.845.465	11.223.502	2.480.912	3.978.037	5,— neto	2,— neto
Constructora Inmobiliaria Urbanizadora Vasco-Aragonesa, S. A.	36.902.000	36.500.000	445.459	429.849	445.459	1.079.390	—	3,— bruto
Urbanizaciones y Transportes	37.500.000	37.531.000	3.925.331	10.693.418	7.654.461	15.436.421	8,50 neto	12,— neto
Inmobiliaria Alcalá, S. A.	25.000.000	25.000.000	442.146	7.676.741	2.133.696	9.712.862	6,09 neto	8,50 neto
Constructora General Española, S. A.	22.020.000	44.040.000	2.842.937	4.455.817	3.161.138	5.960.978	6,03 neto	6,31 neto
	1.595.419.708	1.710.609.515	216.006.253	285.804.256	160.544.389	209.574.457		
INVERSION MOBILIARIA								
Indnstria y Navegación, S. A.	175.000.000	210.000.000	11.661.898	21.438.138	17.688.868	19.967.762	5,— neto	5,— neto
Compañía General de Inversiones, S. A.	75.000.000	75.000.000	22.003.092	23.521.018	11.417.619	11.746.840	10,— bruto	10,— bruto
	250.000.000	285.000.000	33.664.990	44.959.156	29.106.487	31.714.602		

DENOMINACION	Capital desembolsado		Reservas y Remanentes de Pérdidas y Ganancias		Beneficios líquidos		Dividendo % accs. ord.	
	1955	1956	1955	1956	1955	1956	1955	1956
MINERAS								
Compañía Española de Minas del Rif	86.251.450	86.251.450	125.380.511	174.232.768	165.037.178	256.965.494	99,34 neto	132,66 neto
Sociedad Hullera Española	80.784.500	86.555.000	34.865.669	35.038.044	(1) 7.055.136	(1) 6.231.224	8 en accs. 1 x 14	7 en accs. 1 x 16
Compañía Minera de Sierra Menera, S. A.	60.000.000	65.981.400	16.863.781	21.521.837	(1) 6.538.424	(1) 3.749.463	5,— neto	10 neto en ac. cgo. Res. y 7 neto en m.
Minas del Centenillo, S. A.	12.500.000	12.500.000	6.876.141	6.812.702	1.558.301	1.464.927	9,— bruto	7,— bruto
Compañía Andaluza de Minas, S. A.	40.000.000	40.000.000	31.197.157	43.861.356	37.123.491	37.084.696	25,— bruto	25,— bruto
Minas de Potasa de Suria, S. A.	30.000.000	30.000.000	112.653.669	118.511.434	24.561.023	18.789.927	28,50	32,—
Minera Industrial Pirenaica, S. A.	30.000.000	30.000.000	2.853.867	2.684.212	3.176.141	4.298.167	7,38 bruto	8,66 bruto
Carbones de Berga, S. A.	9.000.000	9.000.000	30.504.507	32.887.137	2.267.369	6.939.164	9,—	12,—
Compañía de Carbones, Industria y Navegación, S. A.	5.000.000	5.000.000	2.162.389	2.287.575	(1) 566.173	(1) 575.186	9,— bruto	9,— bruto
Compañía Minera de Dícido	11.000.000	11.000.000	3.736.857	3.933.156	103.238	196.299	—	—
S. A. Hulleras del Turón	20.000.000	20.000.000	— 8.097.957	— 7.942.277	— 997.099	155.679	—	—
Minero Siderúrgica de Ponferrada, S. A.	181.173.750	200.000.000	148.510.542	156.333.229	69.559.245	95.845.714	18,— neto	21,— neto
	565.709.700	596.287.850	507.507.133	590.161.173	323.881.958	438.615.940		
MONOPOLIOS								
Compañía Telefónica Nacional de España, S. A.	4.200.000.000	5.100.000.000	515.517.128	884.449.572	(1) 343.192.197	(1) 393.562.391	7,30 neto	7,16 neto
Tabacalera, S. A.	457.944.500	458.531.000	156.349.820	174.932.549	91.081.615	110.717.292	7,65 neto	7,65 neto
Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos	635.816.500	635.816.500	93.272.331	103.563.853	113.716.890	126.086.192	8,— neto	8,— neto
	5.293.761.000	6.194.347.500	765.139.279	1.162.945.974	649.784.505	795.634.484		
NAVIERAS			(4)	(4)				
Compañía Marítima del Nervión, S. A.	10.000.000	15.000.000	104.509.272	110.388.515	(1) 15.522.436	(1) 17.821.278	44,— neto	48,— neto
Naviera Bilbaína, S. A.	31.921.000	31.921.000	28.186.756	41.296.629	(1) 5.109.078	20.034.226	15,— neto	15,— neto
Compañía Naviera Vascongada	29.000.000	29.000.000	53.827.593	62.156.937	11.940.342	16.230.941	16,— neto	16,— neto
Compañía Frutero-Valenciana de Navegación, S. A.	45.000.000	85.727.000	15.160.398	22.339.457	9.480.255	12.937.792	12,— neto	12,— bruto
Naviera Aznar, S. A.	55.820.000	55.820.000	255.713.103	256.349.848	36.891.473	43.345.216	40,— neto	46,— neto
Compañía Trasmediterránea, S. A.	218.350.500	240.786.000	116.119.393	119.571.454	45.616.884	43.051.680	10,— neto	10,— neto
Compañía Trasatlántica Española, S. A.	200.000.000	208.065.750	57.402.531	41.645.002	1.391.207	24.164.431	6,— bruto	7,— bruto
Ybarra y Compañía, S. A.	60.000.000	64.885.500	99.856.849	130.793.360	10.164.052	13.834.920	10,— neto	12,50 neto
	650.091.500	731.205.250	730.775.895	784.541.202	143.022.895	198.920.484		
PAPELERAS								
La Papelera Española, S. A.	187.354.000	225.000.000	85.185.312	130.361.801	(1) 36.399.081	(1) 37.437.010	14,— neto	13,— neto
Papeleras Reunidas, S. A.	86.528.000	93.588.500	27.901.437	30.268.496	15.732.587	16.170.010	4,50 neto en met. y 4 neto en accs.	4,50 neto en met. y 4 neto en accs
	273.882.000	318.588.500	113.086.749	160.630.297	70.059.567	72.046.140		
QUIMICAS								
Cros, S. A.	325.000.000	550.000.000	265.409.440	317.112.102	171.404.086	173.305.677	10 neto en accs. y 11,90 neto en met.	11,90 neto en met.
Unión Española de Explosivos, S. A.	543.628.800	597.991.500	140.954.943	137.218.434	114.415.866	118.165.103	10,20 neto	10,17 neto
Unión Química del Norte de España, S. A.	324.480.000	355.680.000	43.572.215	54.794.917	(1) 45.521.841	(1) 47.508.302	9,96 neto	9,96 neto
Energía e Industrias Aragonesas, S. A.	320.389.500	401.000.000	54.887.459	77.029.106	(1) 35.198.952	(1) 44.902.646	5 neto en accs. y 4 neto en met.	8,50 neto en met.
Sociedad Electro-Química de Flix	68.815.000	100.000.000	120.737.250	174.822.575	32.084.155	32.899.930	10,92 neto	10,89 neto
La Industrial Química de Zaragoza, S. A.	30.000.000	30.000.000	6.374.175	7.293.950	4.202.973	3.839.756	6,— bruto	6,— bruto
Nitratos de Castilla, S. A.	180.555.375	208.333.125	24.355.658	30.877.246	(1) 16.794.590	(1) 19.646.474	7,— neto	7,— neto
SEFANITRO	260.000.000	286.000.000	95.686.421	106.058.670	(1) 53.516.205	(1) 34.812.249	10,— neto	10,— neto
Sociedad Ibérica del Nitrógeno, S. A.	254.000.000	254.000.000	6.366.324	9.134.029	24.969.958	25.723.047	6,54 neto	6,54 neto
La Unión Resinera Española, S. A.	125.000.000	125.000.000	(3) 14.418.568	(3) 18.443.318	23.354.611	28.364.540	7,50 neto	8,— neto
Fábrica Española de Productos Químicos y Farmacéuticos, S. A.	44.886.800	44.886.800	8.199.599	8.873.496	7.691.151	7.259.828	7,65 neto	7,65 neto
Hidro-Nitro Española, S. A.	225.000.000	275.000.000	10.224.572	35.838.016	21.597.038	29.468.613	6,54 neto	7,40 neto
Ibys, S. A.	28.382.250	29.526.625	27.147.564	31.535.341	9.603.680	12.253.473	11,— neto	11,— neto
Compañía Española de Petróleos, S. A.	649.978.000	799.057.600	561.198.530	615.475.679	168.960.381	200.659.219	11,47 neto	11,47 neto
Refinería de Petróleos de Escombreras, S. A.	475.000.000	569.500.000	245.523.188	303.781.892	(1) 85.214.942	(1) 100.967.413	7,—	9,—
Sociedad Española de Carburos Metálicos	99.658.000	112.243.500	60.754.833	72.338.631	30.191.856	33.877.120	13,— bruto	13,— bruto
Industrias Químicas Canarias, S. A.	37.500.000	37.500.000	21.629.503	24.477.221	8.764.967	9.597.839	8,50 neto	8,70 neto
Electro-Metalúrgica del Ebro, S. A.	60.000.000	60.000.000	55.009.286	57.557.605	3.841.457	6.649.714	10,— bruto	10,— bruto
S. A. de Abonos Medem	43.750.000	43.750.000	19.961.469	20.296.551	3.312.708	4.207.321	5,— bruto	5,— bruto
SNIACE	329.750.330	362.849.930	180.365.547	213.309.754	112.397.570	123.627.232	15,— neto	15,— neto
FEFASA	264.750.000	338.427.500	36.535.480	100.926.436	(1) 44.781.314	(1) 48.948.397	9,— bruto	11,— bruto
Sociedad Ibérica de Gomas y Amiantos, S. A.	30.750.000	30.750.000	6.917.823	6.949.792	406.284	319.687	—	—
Perfumería Gal, S. A.	30.000.000	33.000.000	8.102.749	9.094.045	8.938.204	10.395.084	10 neto en accs.	9,09 neto en accs. y 3 neto en met.
	4.751.274.055	5.644.496.580	2.014.332.596	2.433.238.806	1.101.117.159	1.195.745.272		
SEGUROS			(2)	(2)				
Banco Vitalicio de España	24.974.000	25.000.000	774.051.831	836.263.534	8.002.301	10.723.284	10,— neto	10,— neto
Bilbao, C. A. de Seguros	10.000.000	10.000.000	88.757.128	115.822.840	2.584.564	3.269.523	12,— neto	15,— neto
Reaseguradora Española, S. A.	4.250.000	4.750.000	55.897.959	59.004.198	1.215.650	51.406	10,— neto	4,— neto
Compañía Española de Seguros de Crédito y Caución	4.237.705	4.237.705	6.740.439	7.727.318	717.747	841.552	8,— neto	8,— neto
La Polar, S. A. de Seguros	10.000.000	10.000.000	53.721.450	63.188.820	2.146.001	2.027.017	11,— neto	11,— neto
La Unión y el Fénix Español	18.000.000	18.000.000	962.960.819	1.147.958.309	45.579.559	48.931.724	112,50 neto	125,— neto
Aurora, S. A. de Seguros	10.000.000	12.500.000	138.416.155	156.178.967	6.943.258	8.316.689	21,60 neto	22,— neto
Hispania, Compañía General de Seguros	7.500.000	7.500.000	83.447.675	92.898.868	4.887.351	2.972.481	18,— neto	18,— neto
La Vasco-Navarra, S. A.	15.000.000	15.000.000	119.294.351	140.666.164	8.155.340	8.317.500	21,— neto	21,— neto
La Equitativa, S. A. (Vida)	7.500.000	7.500.000	372.082.297	401.948.941	(1) 4.382.663	(1) 3.575.130	12,— bruto	12,— bruto
La Equitativa, S. A. (Riesgos Diversos)	3.000.000	3.000.000	52.053.036	56.373.113	(1) 822.076	(1) 1.323.705	10,— bruto	10,— bruto
Layetana, S. A.	3.000.000	5.000.000	5.051.017	7.338.858	(1) 154.409	(1) 216.527	3,— bruto	3,— bruto
General Española de Seguros	12.000.000	12.000.000	122.195.479	135.459.490	(1) 2.803.611	(1) 2.123.427	7,— bruto	7,— bruto
Vizcaya, S. A. de Seguros y Reaseguros	5.000.000	5.000.000	10.283.598	10.178.023	517.751	794.225	6,— neto	8,— neto
	134.461.705	139.487.705	2.844.953.234	3.230.807.443	91.020.281	95.394.190		



Martínez Lacuesta Hermanos S. L. - Haro.

(Foto Imprenta Industrial S. A.)



R. López Heredia Viña Tondonia S. A. - Haro. (Foto Imprenta Industrial S. A.)

DENOMINACION	Capital desembolsado		Reservas y Remanente de Pérdidas y Ganancias		Beneficios líquidos		Dividendos % accs. ord.	
	1955	1956	1955	1956	1955	1956	1955	1956
SIDEROMETALURGICAS								
Altos Hornos de Vizcaya, S. A.	937.500.000	1.125.000.000	168.478.830	186.404.861	(1) 93.275.289	(1) 116.363.531	10,— neto	10,— neto
C. A. Basconia	70.000.000	84.000.000	93.258.868	138.955.465	28.852.313	34.267.239	14 neto en accs.	14 neto en accs.
Echevarría, S. A.	63.249.000	100.000.000	(3) 46.500.943	(3) 76.500.797	18.866.601	19.305.557	10,— neto	10,— neto
Sociedad Metalúrgica Duro Felguera, S. A.	360.000.000	416.000.000	158.890.945	219.670.781	85.856.033	135.730.136	11,— neto	11,— neto
Nueva Montaña Quijano, S. A.	161.250.000	166.625.000	167.402.015	173.175.741	37.287.458	44.440.514	12,33 neto	12,— neto
Sociedad Industrial Asturiana Santa Bárbara, S. A.	270.000.000	270.000.000	26.213.532	31.677.246	30.290.353	40.607.468	7,65 neto	7,60 neto
Fábrica de Mieres, S. A.	320.000.000	320.000.000	13.372.882	24.711.695	17.054.127	32.156.881	4,— neto	4,50 neto
Compañía Auxiliar de Ferrocarriles	212.300.000	222.915.000	142.454.313	155.814.576	(1) 40.770.739	(1) 45.927.457	4 neto en met. y 10 neto en acc.	4 neto en met. y 10 bruto en acc.
La Maquinista Terrestre y Marítima, S. A.	250.000.000	300.000.000	(3) 8.663.723	(3) 14.114.022	29.060.791	32.369.672	6,50 bruto	7,— bruto
S. E. de Construcciones Babcock & Wilcox	223.314.500	256.811.000	185.768.597	145.124.292	(1) 62.406.145	(1) 80.118.372	5 neto en met. y 15 neto en acc.	20 % neto en metálico
S. E. de Construcciones Electro-Mecánicas	227.344.000	250.078.500	118.525.183	144.235.217	(1) 57.434.631	(1) 70.183.862	7 neto en met. y 8,33 neto en acc.	7 neto en met. y 10 neto en acc.
S. A. Unión Cerrajera	75.432.875	87.084.000	63.463.013	72.383.779	39.751.097	44.088.420	23,— neto	21,— neto
Boetticher y Navarro, S. A.	80.000.000	80.000.000	6.811.137	7.969.479	10.050.124	10.168.410	6,— neto	6,— neto
S. E. de Construcciones Metálicas	35.963.250	37.402.000	12.874.679	14.432.361	(1) 4.636.375	(1) 5.327.326	4,55 neto en met. y 4 neto en accs.	4,55 neto en met. y 4 neto en accs.
Maquinaria y Elementos de Transporte, S. A.	30.000.000	30.000.000	3.426.798	3.643.056	3.844 075	3.912.508	6,09 neto	6,09 neto
Construcciones Aeronáuticas, S. A.	75.000.000	75.000.000	42.451.500	55.672.997	20.620.344	26.346.028	8,41 neto	9,35 neto
General Eléctrica Española S. A.	100.750.000	100.750.000	163.867.721	194.572.292	(1) 41.115.374	(1) 41.958.010	13,— neto	13,— neto
Standard Eléctrica, S. A.	175.000.000	175.000.000	306.266.477	366.159.627	(1) 33.505.886	(1) 81.046.996	5,40 neto	11,— neto
Bombas y Construcciones Mecánicas Worthington, Sdad. Anma.	10.000.000	20.000.000	20.779.775	32.663.264	10.907.922	15.483.488	18,50 neto	19,35 neto
Ajuria, S. A.	45.000.000	50.625.000	28.213.755	52.877.289	16.572.721	20.934.081	20,— neto	22,40 neto
Sociedad de Utensilios y Productos Esmaltados	5.989.000	5.989.000	9.740.005	15.844.052	732.630	828.978	6,— bruto	6,— bruto
Marconi Española, S. A.	158.313.250	158.313.250	21.251.191	22.626.167	9.003.336	12.505.374	4,77 neto	5,67 neto
Empresa Nacional del Aluminio, S. A.	115.000.000	212.500.000	(3) 13.584.230	26.231.292	30.179.144	36.208.967	7,— bruto	10,— bruto
Talleres de Fundición Gabilondo, S. A.	20.000.000	20.000.000	4.552.125	4.614.398	1.513.195	1.681.250	5,46 neto	4,66 neto
Constructora Nacional de Maquinaria Eléctrica	75.000.000	80.000.000	15.733.170	17.920.118	2.044.711	3.586.948	4,— neto	—
Guiral Industrias Eléctricas, S. A.	46.500.000	50.000.000	18.343.067	21.701.660	10.768.474	12.194.039	9,— bruto	9,— bruto
Sociedad Ibérica de Construcciones Eléctricas	60.000.000	86.804.700	6.491.578	14.289.782	5.748.679	13.533.555	7,— bruto	7,— bruto
Tubos Forjados, S. A.	27.517.950	30.000.000	16.991.299	20.230.666	9.751.946	10.537.125	11,— neto	12,— neto
Material y Construcciones, S. A.	250.000.000	250.000.000	50.814.831	65.375.450	62.770.184	64.301.704	9,35 neto	9,35 neto
Manufacturas Metálicas Madrileñas, S. A.	400.000.000	400.000.000	152.702.059	152.196.928	(1) 26.011.640	(1) 35.926.613	9,96 neto	10 neto en accs.
Sociedad Española del Acumulador Tudor.	11.750.000	12.000.000	20.940.227	24.578.320	9.941.071	10.542.286	14,— neto	16,— neto
Ferrovías y Siderurgia, S. A.	5.000.000	5.000.000	2.884.496	3.238.646	1.391.477	1.408.161	12,— bruto	12,— bruto
Sociedad Comercial de Hierros, C. A.	25.000.000	42.460.880	18.337.642	18.479.972	8.004.664	8.491.477	14,— neto	10,— neto
Fabricación de Automóviles, S. A.	80.000.000	80.000.000	17.706.015	27.028.861	28.215.361	32.292.966	9,96 neto	10,20 neto
Sociedad Española de Automóviles de Turismo, S. A.	675.000.000	675.000.000	81.133.598	221.127.072	157.871.530	255.565.408	7,40 neto	9,25 neto
	5.677.173.825	6.275.358.330	2.228.890.219	2.766.242.221	1.219.779.776	1.618.432.472		
TEXTILES								
La España Industrial	33.426.500	46.000.000	47.405.186	49.307.718	12.151.695	9.237.931	8,33 neto en accs.	6,66 neto en accs.
Hilaturas y Tejidos Andaluces, S. A.	97.671.569	97.677.833	4.516.716	5.506.784	13.335.103	14.522.158	7,— neto	7,— neto
C. A. Hilaturas Fabra y Coats	50.000.000	80.000.000	130.608.939	135.165.009	(1) 31.178.624	(1) 39.856.069	8 % y 250 Ptas. por Cédula	8 % y 250 Ptas. por Cédula
Tejidos e Hilados de Estambre, S. A.	29.771.750	29.871.750	4.172.371	4.404.040	2.511.071	2.316.683	6,— neto	6,— neto
CAITASA	65.000.000	65.000.000	20.697.280	21.137.992	3.494.557	962.245	2,50 bruto	—
Estambrera Riojana, S. A.	9.000.000	9.000.000	—	—	450.000	450.000	5,—	5,—
	284.869.819	327.549.583	207.400.492	215.521.543	80.659.026	92.845.086		
TRANSPORTES								
Compañía Metropolitano Madrid.	318.000.000	349.800.000	67.133.955	69.432.990	(1) 35.050.861	(1) 33.767.692	8,— neto	8,— neto
Ferrocarriles de Cataluña, S. A.	50.000.000	50.000.000	7.410.639	7.799.700	9.336.733	8.859.299	7,65 neto	7,65 neto
Compañía de los Ferrocarriles de La Robla	50.000.000	50.000.000	18.076.008	19.118.468	(1) 6.400.755	(1) 5.123.244	8,— neto	8,— neto
Ferrocarril de Carreño, S. A.	6.000.000	9.000.000	1.485.348	1.298.333	793.326	460.340	6,— neto	6,— neto
Ferrocarril de Santander a Bilbao, S. A.	29.446.500	29.446.500	16.246.900	16.375.553	2.684.984	2.709.532	6,— neto	6,— neto
Compañía de los Ferrocarriles Vascongados	80.000.000	87.000.000	14.115.536	13.584.506	16.410.545	13.559.218	8,— neto	8,— neto
Tranvías de Barcelona, S. A.	99.528.500	99.528.500	25.569.218	26.692.952	12.152.744	10.097.414	5,— bruto	5,— bruto
Sociedad General de Ferrocarriles Vasco-Asturiana.	30.000.000	30.000.000	7.983.563	7.346.950	5.965.093	1.469.170	7,— neto	5,— bruto
Ferrocarriles y Transportes Suburbanos de Bilbao, S. A.	87.500.000	87.500.000	1.060.000	1.265.000	8.289.453	7.459.201	5,34 neto	5,34 neto
Compañía del Ferrocarril Cantábrico	30.000.000	30.000.000	12.768.099	12.972.660	4.499.648	5.596.348	10,— neto	10,— neto
Compañía de Tranvías de La Coruña, S. A.	12.000.000	12.000.000	3.372.009	4.141.670	1.557.925	1.664.035	4,— bruto	4,— bruto
Tranvías Eléctricos de Vigo, S. A.	10.000.000	10.000.000	6.503.857	6.906.332	2.119.794	652.750	7,— neto	5,— neto
Gran Metropolitano de Barcelona, S. A.	20 000.000	20.000.000	— 4.726.044	— 3.622.259	978.946	1.200.062	—	—
Aviación y Comercio, S. A.	62.500.000	89.811.525	2.395.905	2.394.900	5.092.233	4.448.995	5,34 neto	5,34 neto
Cía. de los Ferrocarriles Económicos de Asturias.	30.000.000	30.000.000	12.614.409	13.863.015	6.788.561	6.435.465	10,— neto	10,— neto
	914.975.000	984.086.525	192.009.402	199.570.770	136.188.635	120.940.389		
VIDRIERAS								
Cía. Española para la Fabricación Mecánica del Vidrio, S. A.	16.380.000	16.380.000	8.977.108	10.708.212	6.172.808	7.047.750	13,28 neto	11,05 neto
La Veneciana, S. A.	12.600.000	12.600.000	10.549.149	10.920.826	1.841.760	1.585.677	5,—	4,—
Unión Vidriera de España, S. A.	10.000.000	10.000.000	490.036	490.036	297.321	498.887	—	—
	38.980.000	38.980.000	20.016.293	22.119.074	8.311.889	9.132.314		

DENOMINACION	Capital desembolsado		Reservas y Remanente de Pérdidas y Ganancias		Beneficios líquidos		Dividendos °/o accs. ord.	
	1955	1956	1955	1956	1955	1956	1955	1956
INDUSTRIAS DIVERSAS								
Compañía General de Tabacos de Filipinas, S. A.	87.433.000	102.679.500	66.412.238	96.644.092	(1) 12.326.829	(1) 23.832.728	10,20 neto	15,43 neto
Finanzauto, S. A.	12.000.000	15.000.000	17.149.574	21.694.097	4.521.444	5.760.176	12,— bruto	13,— bruto
Hutchinson, Industrias del Caucho, S. A.	2.750.000	2.750.000	28.933.810	29.957.210	(1) 2.453.722	(1) 1.369.544	18,— bruto	18,— bruto
Compañía Exportadora Española, S. A.	34.000.000	34.000.000	— 7.490.669	— 6.318.385	— 3.233.021	2.942.320	—	—
Sociedad Financiera de Industrias y Transportes, S.A.	15.000.000	15.000.000	3.437.431	4.232.580	1.326.002	2.715.213	6,— neto	6,— neto
Manufacturas Fotográficas Españolas, S. A.	43.045.750	43.045.750	3.237.231	4.751.905	11.198.080	11.626.553	9,13 neto	9,96 neto
Industrias Sanitarias, S. A.	10.000.000	10.000.000	2.820.942	3.073.528	2.983.047	2.552.586	8,—	8,—
Tableros de Fibras, S. A..	66.756.875	69.927.875	5.073.815	6.852.023	10.955.274	18.676.001	8,— bruto	10,— bruto
Compañía General de Carbones, S. A.	5.750.000	5.750.000	80.749.568	88.468.627	10.982.383	12.849.563	40,— neto	40,— neto
Consorcio Nacional Almadrabero, S. A..	24.270.000	24.270.000	112.787.941	73.127.310	46.123.060	45.260.615	32,58 neto, más 79,64 Neto por reparto Remanente 1949/53	31,83 neto
Bodegas Franco Españolas, S. A.	10.000.000	10.000.000	840.000	1.200.000	(1) 728.798	(1) 960.000	6,— neto	6,— neto
Bodegas Bilbaínas, S. A.	15.000.000	15.000.000	10.751.841	11.437.025	(1) 1.761.536	(1) 2.143.978	10,— neto	12,— neto
Cía. Vinícola del Norte de España	6.000.000	9.000.000	(3) 1.491.760	(3) 1.381.350	383.776	537.654	5,52 neto	5,34 neto
R. López de Heredia, Viña Tondonia, S. A..	2.500.000	2.500.000	1.230.315	1.230.315	297.876	331.516	5,—	5,—
	334.505.625	358.923.125	327.425.797	337.731.677	110.488.728	140.861.683		

RESUMEN DE LOS RESULTADOS FINANCIEROS POR GRUPOS

Número de Empresas	CLASE DE EMPRESAS	CAPITAL DESEMBOLSADO		RESERVAS Y REMANENTES		BENEFICIOS LIQUIDOS (6)		°/o de beneficios con relación al capital desembolsado	
		1955	1956	1955	1956	1955	1956	1955	1956
4	Agrícolas	143.174.000	163.174.000	10.139.974	11.575.304	12.405.834	14.374.258	8,66	8,80
4	Aguas	252.151.000	293.817.000	52.518.990	61.420.529	73.343.851	54.863.539	29,08	18,67
5	Azúcares y Alcoholes	850.928.000	918.985.500	462.025.565	524.381.118	286.106.655	374.101.343	33,62	40,70
32	Bancos	3.561.914.850	3.918.320.625	5.284.814.186	6.442.831.474	1.591.202.561	1.899.019.304	44,67	48,46
11	Cementos y Cerámica	322.227.862	393.741.400	107.242.249	139.111.883	89.319.520	104.499.381	27,71	26,54
4	Cervezas y Hielo	298.500.000	352.543.750	136.443.746	169.831.887	83.513.842	92.109.244	27,97	26,12
4	Cinematografía	56.058.000	56.058.000	6.287.931	7.927.072	5.477.343	7.023.021	9,77	12,52
5	Construcción Naval	1.953.493.500	2.107.167.500	382.973.576	478.396.823	181.915.867	249.332.452	9,31	11,83
29	Eléctricas	13.149.181.625	15.248.726.240	2.342.680.169	3.003.884.916	1.731.111.892	2.300.674.829	13,16	15,08
24	Inmobiliarias y Construcción	1.595.419.708	1.710.609.515	216.006.253	285.804.256	160.544.389	209.574.457	10,06	12,25
2	Sociedades de Inversión	250.000.000	285.000.000	33.664.990	44.959.156	29.106.487	31.714.602	11,64	11,12
12	Mineras	565.709.700	596.287.850	507.507.133	590.161.173	323.881.958	438.615.940	57,25	73,55
3	Monopolios	5.293.761.000	6.194.347.500	765.139.279	1.162.945.974	649.784.505	795.634.484	12,27	12,84
8	Navieras	650.091.500	731.205.250	730.775.895	784.541.202	143.022.895	198.920.484	22,—	27,20
2	Papeleras	273.882.000	318.588.500	113.086.749	160.630.297	70.059.567	72.046.140	25,58	22,61
23	Químicas	4.751.274.055	5.644.496.580	2.014.332.596	2.433.238.806	1.101.117.159	1.195.745.272	23,17	21,18
14	Seguros	134.461.705	139.487.705	2.844.953.234	3.230.807.443	91.020.281	95.394.190	67,69	68,38
35	Siderometalúrgicas	5.677.173.825	6.275.358.330	2.228.890.219	2.766.242.221	1.219.779.776	1.618.432.472	21,48	25,79
6	Textiles	284.869.819	327.549.583	207.400.492	215.521.543	80.659.026	92.845.086	28,31	28,33
15	Transportes	914.975.000	984.086.525	192.009.402	199.570.770	136.188.635	120.940.389	14,88	12,28
3	Vidrieras	38.980.000	38.980.000	20.016.293	22.119.074	8.311.889	9.132.314	21,32	23,42
14	Industrias diversas	334.505.625	358.923.125	327.425.797	337.731.677	110.488.728	140.861.683	33,03	39,24
259	Totales generales	41.352.732.774	47.057.454.478	18.986.334.718	23.073.634.598	8.178.362.660	10.115.854.884	19,77	21,49

(1) Deducidos impuestos Tarifa III.
(2) Incluídas Reservas Técnicas.
(3) Sin incluir la asignación de Reservas en el Ejercicio.
(4) Sin incluir Fondos de Seguros.
(5) Absorbido en 1956 por el Banco Comercial Transatlántico.
(6) Teniendo en cuenta la estimación de impuestos por Utilidades en las Sociedades que los tienen deducidos.

La política crediticia del Banco de Vizcaya, tan vinculada al progreso de España, sigue impulsando las más diversas actividades económicas nacionales.

ESARROLLO DE LAS PRINCIPALES CUENTAS DEL BANCO DE VIZCAYA DESDE SU FUNDACION

Años	Capital desembolsado	Reservas	Ctas. Ctes. Caja de Ahorros Imposiciones	Inversiones	Cartera de efectos	Créditos	Depósitos de valores	Beneficios líquidos	N.º de oficinas
901	3.750.000	40.000	14.094.329	1.830.037	1.933.058	4.978.898	41.983.111	182.993	1
902	3.750.000	170.000	21.866.904	3.651.834	3.674.481	10.039.838	87.769.327	411.440	1
903	4.250.000	500.000	35.448.666	10.858.198	6.774.905	15.270.465	151.806.368	621.730	1
904	4.250.000	800.000	35.844.951	8.082.982	9.650.917	13.841.258	161.902.167	634.163	1
905	4.250.000	1.150.000	38.466.278	11.234.621	7.752.735	18.170 923	172 130.191	748.938	1
906	4.250.000	1.550.000	41.524.315	12.803.979	10.099.933	19.294.454	204.148.732	791.787	1
907	4.250.000	2.000.000	43.064.535	14.697.709	7.521.800	19.902.710	217.408.636	875.083	1
908	5.100.000	2.460.000	45.638.792	16.048.198	8.185.037	23.212.806	230.765.284	1.774.045	1
909	5.950.000	2.695.000	48.268.536	18.975.836	8.772.981	23.544.581	241.575.876	1.601.096	1
910	6.800.000	2.880.000	51.024.993	16.241.684	9.800.743	29.655.865	257.800.805	1.643.811	1
911	7.650.000	2.965.000	51.164.769	14.661.813	8.073.178	31.757.025	275.774.272	1.606.339	1
912	8.500.000	3.000.000	53.049.547	13.642.146	6.052.891	39.013.617	289.734.036	1.644.542	1
913	8.500.000	3.150.000	55.634.648	15.900.544	6.488.965	36.350.696	296.860.867	1.289.921	1
914	8.500.000	2.200.000	45.931.573	17.667.065	7.968.564	26.438.268	294.492.019	1.355.626	1
915	8.500.000	2.550.000	63.398.430	17.965.100	19.706.531	25.945.837	315.474.681	1.547.010	1
916	8.500.000	3.300.000	73.611.752	19.009.690	12.344.784	27.028.552	364.731.948	2.006.687	1
917	10.500.000	3.650.000	92.970.440	29.708.636	17.926.952	31.688.114	422.595.556	3.844.255	1
918	15.000.000	5.000.000	104.603.044	31.430.488	16.999.489	43.995.501	467.834.045	5.632.762	2
919	20.000.000	20.000.000	105.971.940	41.351 587	21.685.645	83.249.623	523.874.589	5.585.087	6
920	20.000.000	21.000.000	133.156.627	52.134.985	30.725.130	74.891.586	578.960.266	6.916.941	17
921	20.000.000	22.000.000	133.471.877	95.568.729	30.949.544	76.604.703	679.101.630	7.581.692	35
922	22.000.000	23.000.000	200.799.297	116.920.453	53.741.525	144.653.826	817.690.485	9.664.015	51
923	22.000.000	24.000.000	246.353.601	120.765.864	54.305.368	136.347.846	945.343.055	10.062.012	69
924	22.000.000	25.000.000	288.727.908	142.102.839	68.634.701	142.221.617	1.032.222.961	8.514.293	94
925	24.000.000	26.500.000	259.617.084	125.533.373	60.606.715	94.539.099	1 030.003.576	7.683.521	108
926	28.000.000	24.000.000	270.270.273	163.880.685	46.985.465	102.926.363	1.036.336.183	9.118.430	117
927	32.000.000	24.000.000	334.041.195	237.090.577	48.249.628	100.925.697	1.104.712.076	12.851.324	121
928	50.000.000	37.000.000	379.859.521	311.082.939	44.613.864	97.407.383	1.122.189.759	17.562.160	130
929	60.000.000	50.000.000	422.341.403	330.991.107	52.769.602	136.823.363	1.245.428.101	12.274.632	151
930	60.000.000	50.000.000	475.531.830	354.827.579	62.062.348	191.917.820	1.308.603.242	14.425.732	161
931	60.000.000	54.351.971	399.916.497	353.656.480	53.868.871	126.296.116	1.214.957.493	9.559.429	166
932	60.000.000	57.626.577	448.900.113	349.466.121	84.781.564	139.303.759	1.248.536.028	10.739.236	172
933	60.000.000	57.626.577	484.017.918	344.122.388	78.842.315	139.576.279	1.311.777.135	10.449.316	177
934	60.000.000	57.626.577	537.870.289	424.816.094	83.403.295	112.069.912	1.317.662.743	10.467.051	193
935	60.000.000	50.000.000	626.202.490	494.909.096	79.883.602	94.062.060	1.366.443.366	10.611.211	201
			GUERRA DE LIBERACION						
940	60.000.000	73.000.000	992.418.702	900.641.857	64.518.740	133.000.508	1.575.078.156	16.147 500	209
941	100.000.000	82.000.000	1.190.216.550	983.100.653	73.725.883	216.112.324	1.763.268.899	15.740.899	209
942	130.000.000	90.000.000	1.348.176.063	931.307.501	111.519.336	405.866.029	2.047.791.699	19.743.300	209
943	130.000.000	100.000.000	1.626.445.818	1.061.241.428	141.248.356	405.281.554	2.246.584.184	27.515.745	211
944	130.000.000	115.000.000	1.933.378.389	1.382.776.124	231.385.167	381.007.311	2.488.598.842	34.334 807	216
945	150.526.875	135.000.000	2.244.531.319	1.602.185.268	273.322.403	453.149.791	3.421.151.458	42.057.761	218
946	210.000.000	206.000.000	2.785.628.373	1.913.399.530	500.785.633	680.751.517	3.923 365 778	48.164.025	226
947	220.000.000	230.000.000	3.222.267.005	1.857.893.209	900.744.039	1.095.603.279	4.741.557.214	63.575.474	229
948	220.000.000	255.000.000	3.403.493.188	1.842.459.103	1.153.099.563	996.055.008	5.088.549.922	70.327.017	231
949	260.000.000	280.000.000	3.856.865.229	2.097.033.157	1.409.718.154	974.561.845	5.608.458.185	72.294.334	236
950	260.000.000	310.000.000	4.459.446.494	2.565.064.653	1.752.797.145	1.294.407.800	6.334.761.547	83.097.624	240
951	260.000.000	350.000.000	5.733.254.272	2.804.434.111	2.308.176.438	1.329.854.783	6.900.616.513	98.862.360	246
952	260.000.000	400.000.000	6.887.569.718	3.225.205.899	2.935.730.590	1.565.106.074	7.904.908.748	112.984.080	250
53	273.000.000	460.000.000	7.835.798.764	3.700.236.515	3.050.583.100	1.663.548.707	9.555.388.024	117.025.726	253
54	286.650.000	536.000.000	8.904.899.482	4.148.826.932	3.417.909.465	1.895.255.622	10.623.058.189	149.780.892	256
55	300 000.000	616.000.000	10.649.451.795	5.141.846.051	4.050.286.517	2.378.916.514	12.289.380.931	169.790.168	261
56	315.000.000	715.000.000	12.325.535.172	6.274 749.377	5.282.502.678	2.839.991.367	14.108.667.384	195.571.851	264

EDICION PROYECTADA, DIRIGIDA Y DIBUJADA
POR EL BANCO DE VIZCAYA E IMPRESA POR
IMPRENTA INDUSTRIAL S. A.-BILBAO